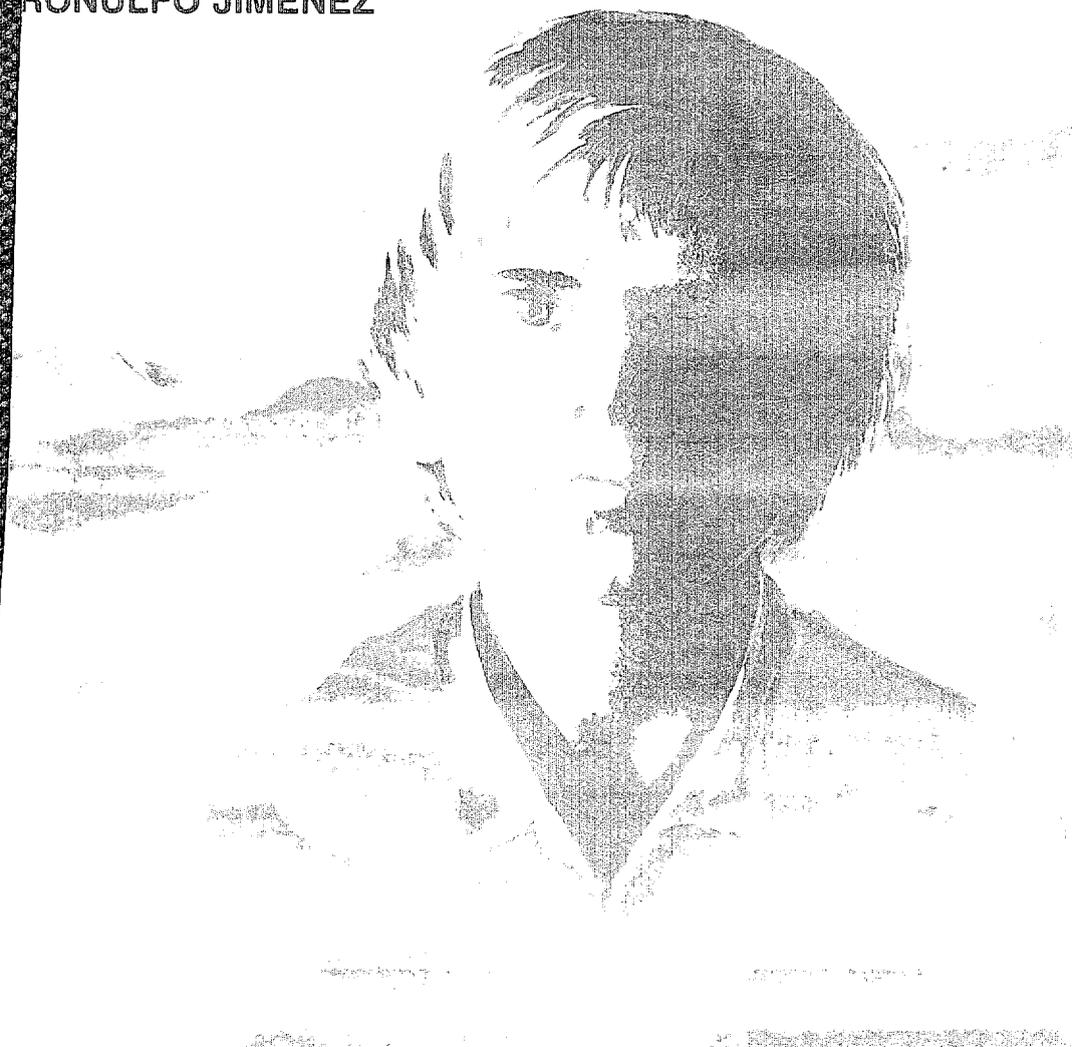


# LA POBREZA EN COSTA RICA

VICTOR HUGO CESPEDES  
RONULFO JIMENEZ



# **POBREZA EN COSTA RICA**

**CONCEPTO  
MEDICION  
EVOLUCION**

**Víctor Hugo Céspedes  
Ronulfo Jiménez**

ACADEMIA DE CENTROAMERICA

339.46

C428P

Céspedes Solano, Víctor Hugo

Pobreza en Costa Rica : concepto, medición y evolución / Víctor Hugo Céspedes, Ronulfo Jiménez. -- [San José, C. R.] : Academia de Centroamérica, 1995.

188 p. : cuadros ; 24 cm. -- (Estudios 11 / Academia de Centroamérica)

ISBN 9977-026-8

1. POBREZA - COSTA RICA. 2. AJUSTE ESTRUCTURAL - COSTA RICA. 3. POLITICA ECONOMICA - COSTA RICA. I. Jiménez Rodríguez, Ronulfo. II. Academia de Centroamérica. III. Título. IV. Serie.

Diseño de la Portada: Arq. Guillermo Chaves Hernández.

Primera edición:

© Academia de Centroamérica

San José, Costa Rica, 1995

Reservados todos los derechos

Hecho el depósito de Ley

Impreso por Litografía e Imprenta LIL, S.A.

Apartado 75-1100 Tibás

San José, Costa Rica

---

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento por escrito del autor.

“Vivíamos en el campo, cerca de la llamada “Calle de los Tanques”, a la vera del camino que va del barrio de La Concepción al caserío del Brasil, camino bastante desolado, que se encharcaba en el invierno y se cubría de una espesa capa de polvo fino en el verano, en una casucha destartalada propiedad de mi madrina, con una sola pieza, piso de tierra, techo de tejas de barro y cerrada con astillones y latas viejas”.

\* \* \*

“—Madrina, ¿por qué no echamos un cinco en el platillo? Tal vez eso nos traiga suerte.

Ella había fruncido el entrecejo, para contestarme con un seco y cortante:

—¡Somos muy pobres!”

\* \* \*

“A veces llegaban para mi madrina, con mayor frecuencia en el invierno, largas semanas de espantosa miseria y absoluto desamparo. Ni un novenario, ni un milagro de San Jerónimo, ni nadie que necesitara de sus servicios como curandera. ¡Nada! Mi madrina racionaba los últimos guineos que nos mandara doña Mercedes Molina, a quien se empeñaba en no ir a molestar. Confiaba en una ayuda de Dios. Apenas probaba los guineos para que yo pudiera comer un poco más, y los últimos bocados me los daba a mí; podía resistir días enteros sin comer, musitando plegarias y resobando las cuentas del rosario. Esos días de hambre eran terriblemente largos y aburridos y los pasaba yo en una constante espera, con el oído atento a los rumores del camino”.

Carlos Luis Fallas  
Mi Madrina

## Índice

---

Prefacio .....	XIII
Prólogo .....	XV
1 ¿Qué es la pobreza? .....	1
La historia olvidada .....	1
La pobreza persiste .....	4
Costa Rica no es la excepción .....	6
Pero, ¿qué es la pobreza? .....	9
2 Y ... ¿cómo se mide la pobreza?.....	13
La unidad de análisis .....	14
El nivel de vida .....	17
¿Cómo se mide cuando no se alcanza el nivel de vida mínimo? .....	18
Método de las necesidades básicas insatisfechas ..	18
Método de la línea de pobreza .....	20
Críticas a los métodos de la LP y NBI .....	28
Método mixto .....	30
3 ¿Cómo medir la evolución de la pobreza? .....	35
La información disponible .....	35
Limitaciones relacionadas con el ingreso .....	40
Problemas relacionados con la medición del ingreso.....	42
Problemas relacionados con la definición del ingreso.....	43
Problemas relacionados con la línea de pobreza ...	47

4	La pobreza en el largo plazo, durante la crisis y en la época de la reforma económica .....	49
	Crecimiento económico y pobreza en el largo plazo	49
	Pobreza y crisis en los inicios de los ochentas ....	56
	La pobreza en la época de la recuperación económica.....	58
5	El perfil de los pobres .....	67
	Evolución del perfil de los pobres .....	72
	Pobreza y género .....	80
6	Riqueza, ingresos, gasto y pobreza .....	89
	Distribución funcional del ingreso .....	93
	Distribución del ingreso según el ingreso primario y el ingreso total de los hogares .....	94
	Ingreso total disponible de la población .....	97
	Evolución de la distribución del ingreso .....	100

## ANEXOS

En los anexos 1, 2 y 4 se resumen y comentan tres estudios efectuados por CEPAL (1990), Sauma y Trejos (1990) y el IICE (1988).

Anexo 1	Magnitud de la pobreza en América Latina y el Caribe en los años ochenta, CEPAL .....	105
Anexo 2	Evolución de la distribución del ingreso en Costa Rica, 1977-1986, Pablo Sauma y Juan D. Trejos .....	117
Anexo 3	¿Por qué son distintos los resultados de la DGEYC y la CEPAL al calcular el porcentaje de hogares pobres?.....	133
Anexo 4	Evolución de la crisis económica en Costa Rica y su impacto sobre el nivel de pobreza, IICE .....	141
	Bibliografía .....	155

## Cuadros

---

1.1	Esperanza de vida al nacer .....	9
2.1	Porcentaje de hogares pobres en Costa Rica .....	14
2.2	Requerimientos de calorías para personas de diferentes edades y sexo y equivalencias en términos de adultos .....	23
2.3	Gramos, calorías y costo de cada alimento de la canasta básica de Costa Rica .....	25
2.4	Porcentaje de hogares pobres en 1986, en la zona urbana y en el país, según diferentes métodos .....	31
2.5	Desglose de los hogares de acuerdo con los resultados de la aplicación del método mixto .....	32
3.1	Porcentaje de hogares pobres en Costa Rica, según diferentes estudios 1986 y 1988 .....	37
3.2	Porcentaje de hogares pobres en Costa Rica, según NBI y método mixto, 1986 y 1988 .....	39
3.3	Porcentaje de hogares pobres urbanos en 1986 según diferentes conceptos de ingreso .....	40
3.4	Comparación de resultados al usar diferentes criterios de ingreso y la misma línea de pobreza .....	45
3.5	Porcentaje de hogares pobres según distintas versiones de ingreso 1987-1994 .....	46
3.6	Principales diferencias entre la línea de pobreza y la canasta de alimentos en uso y las propuestas .....	48
5.1	El perfil de los pobres 1 .....	85
5.2	El perfil de los pobres 2 .....	87
6.1	Distribución funcional del ingreso de los hogares, por quintiles de hogares, 1977, 1983 y 1986.....	94

6.2	Distribución del ingreso de los hogares, 1988 .....	98
6.3	Estratos de pobreza con base en el ingreso antes de recibir los subsidios e ingresos mensuales para cada estrato, excluido e incluidos los subsidios, 1983.....	99
6.4	Distribución del ingreso de los hogares, según quintiles de hogares ordenados de acuerdo con su ingreso per cápita, 1977, 1983, 1986 y 1988.....	102
6.5	Distribución del ingreso de los hogares, según quintiles de hogares ordenados de acuerdo con su ingreso per cápita, 1988 y 1992.....	102
6.6	Distribución del ingreso de los hogares, según quintiles de hogares ordenados de acuerdo con su ingreso total, 1988 y 1992 .....	103
6.7	Distribución del ingreso de los hogares, según quintiles de hogares ordenados de acuerdo con su ingreso per cápita, 1981 y 1989.....	104

## Gráficos

---

4.1	Porcentaje de hogares pobres en Costa Rica 1961-1988 .....	51
4.2	Porcentaje de hogares pobres en Costa Rica, 1980-1994 .....	57
4.3	PIB y consumo privado per cápita, 1966-1994 .....	57
4.4	Salarios reales en el sector privado, desempleo y pobreza, 1978-1994 .....	59
4.5	PIB per cápita y salario real en el sector privado .....	64
4.6	Crecimiento anual del PIB y tasa de desempleo abierto..	64
5.1	Tamaño de los hogares según condición de pobreza..	72
5.2	Porcentaje de la población con edad para trabajar .....	73
5.3	Tasas netas de participación .....	75
5.4	Asistencia a centros de educación .....	75
5.5	Nivel de educación de la fuerza de trabajo 1980-1994 ...	76
5.6	Porcentaje de personas ocupadas pobres y no pobres en condiciones de empleo pleno (EP) y de subempleo visible (SV) .....	77
5.7	Tasas de desempleo abierto 1980-1994 .....	78
5.8	Porcentaje de ocupados en el sector privado .....	79
5.9	Ocupados en agricultura 1980-1994 .....	80
5.10	Ocupados pobres como porcentaje del total de ocupados pobres y no pobres 1980-1994 .....	81
5.11	Ingreso mensual de las personas ocupadas, según nivel de educación .....	82
5.12	Ingreso mensual de las personas ocupadas, según su edad, 1980-1994 .....	83
5.13	Porcentaje de hogares pobres según género del jefe de hogar .....	84
5.14	Porcentaje de hogares en pobreza extrema, según género del jefe de hogar .....	84

## Prefacio

---

El objetivo de este libro es conocer la evolución de la pobreza y de la distribución del ingreso en Costa Rica durante la época de la reforma económica.

Como la pobreza es un fenómeno muy complejo, en los tres primeros capítulos se discute sobre los conceptos, los métodos y las mediciones de la pobreza. En el capítulo 4 se examina la evolución de la pobreza en el largo plazo, durante la crisis de 1981 y 1982 y durante la época de la reforma económica (1982-1994). En el capítulo 5 se examinan las características de la pobreza y su evolución. En el capítulo 6 se estudia el tema de la distribución del ingreso. Además, en los anexos, en las notas al pie de página y en la bibliografía puede el lector interesado encontrar mayor detalle, especialmente de estudios empíricos de pobreza en Costa Rica. Asimismo, se compara la situación de pobreza de Costa Rica con otros países, especialmente en el Anexo 1, para enriquecer la perspectiva del libro.

Este libro se terminó de redactar en agosto de 1995 e incluye la última información disponible sobre pobreza de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples efectuada por la Dirección General de Estadística y Censos.

La realización de este estudio y su publicación fue posible gracias al financiamiento de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) en Costa Rica.

A todas las personas e instituciones que colaboraron en la preparación de este estudio, nuestro más profundo agradecimiento. En particular, a Virginia Rodríguez y María Marta Báez, directora y

subdirectora, respectivamente, de la Dirección General de Estadística y Censos y a los funcionarios de esta dependencia Luis Arguedas e Hilda Conejo. Walter Flores, Ramiro Jiménez y Maritza Rodríguez también colaboraron en la realización de este estudio. Eduardo Lizano y Miguel Loría hicieron importantes observaciones a los borradores. Juan Diego Trejos y Pablo Sauma gentilmente revisaron resúmenes de sus trabajos, efectuados por los autores de este libro, para ser presentados en los Anexos 2 y 3.

Para todos, muchas gracias.

Víctor Hugo Céspedes

Ronulfo Jiménez

2 de agosto de 1995.

## Prólogo

---

Después de la crisis de 1981 y 1982, Costa Rica inició un proceso de reforma económica que le ha permitido –junto con otras circunstancias– recuperar el crecimiento económico. Los críticos de la reforma económica han sostenido que esta ha incrementado la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso. En general, estas afirmaciones se han realizado con muy poco o ningún fundamento empírico. Por esta razón, los objetivos de este libro son conocer la evolución de la pobreza, determinar las características de los pobres y examinar la evolución de la distribución del ingreso en Costa Rica durante la época de la reforma económica, es decir, después de la crisis de inicios de los ochentas.

Por otra parte, es importante aclarar que en este estudio no se trata el tema de las políticas para combatir la pobreza. No se analizan las políticas existentes para combatir la pobreza y su impacto, ni tampoco se formulan políticas para el combate de la pobreza.

Para cumplir con los objetivos señalados es necesario aclarar los conceptos de pobreza, su medición y la evolución de este fenómeno en Costa Rica en el largo plazo.

### **Pobreza: concepto y medición**

La pobreza ha acompañado al ser humano en toda su historia. Las condiciones de vida de la humanidad cambiaron poco durante milenios. Con la Revolución Industrial se inició el pro-

ceso de reducción de la pobreza. Asimismo, la preocupación por medir la pobreza y el diseño de políticas para combatirla es un fenómeno característico del siglo XX.

La pobreza, tal como se plantea en el Capítulo 1, tiene múltiples facetas que hacen imposible una caracterización única y precisa. Aunque se defina la pobreza como una situación donde los hogares no alcanzan un determinado nivel de vida, cabe preguntarse cuál es el nivel de vida que separa a los pobres de los no pobres. Sin embargo, no existe una única respuesta a esta pregunta. Más bien existirán diferentes respuestas, si se toma en cuenta varios aspectos: si se trata de una autocalificación de pobreza, del nivel de riqueza de la sociedad, de la valoración del consumo o de la inclusión de bienes no materiales.

A pesar de todos estos problemas conceptuales para establecer el nivel de vida mínimo que separa a los pobres de los no pobres, los estudios de pobreza usan alguno de los dos siguientes métodos:

*Método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI).* Con este método se consideran pobres a los hogares que efectivamente no han satisfecho al menos una de las necesidades básicas de acuerdo con un nivel prefijado. Es criterio del investigador establecer cuáles son estas necesidades y hasta cuál nivel se considera satisfechas o no las necesidades.

*Método del ingreso o de la línea de pobreza (LP).* Según este método, son pobres los hogares que cuentan con un ingreso menor al costo de una canasta de bienes y servicios mínima. Para determinar la composición de esta canasta interviene el criterio del investigador. Este método tiene dos variantes: en un caso se determinan explícitamente todos los bienes que se incluyen en la canasta y se valora el costo y en el otro caso, solo se determina explícitamente una canasta de alimentos; luego, con un parámetro que

indica la importancia relativa del gasto en alimentos respecto del gasto total, se llega al costo de la canasta amplia. Esta última variante, el de la canasta alimentaria, incluye en forma explícita a los alimentos y en forma implícita a los otros bienes.

Los dos métodos, o sus combinaciones, conducen a mediciones diferentes de la pobreza. Por ejemplo, para 1986 usando la misma fuente de información para Costa Rica, según una aplicación del método de la línea de la pobreza el 17 por ciento de los hogares eran pobres y según una aplicación del método de las necesidades básicas el porcentaje era de 32 por ciento. Estas diferencias no hay que interpretarlas como si una medición fuera la correcta y la otra no, porque miden diferentes perspectivas de la pobreza. El método de la línea de pobreza mide si los hogares tienen ingreso suficiente para adquirir una determinada canasta independientemente de si la adquieren o no. El método de las necesidades básicas establece que con sólo una necesidad no satisfecha, de una lista preestablecida, el hogar se cataloga como pobre. En el capítulo 2 se profundiza sobre estos dos métodos.

En Costa Rica y en la mayoría de los países, el método más usado es el método de la línea de pobreza, con base en una canasta alimentaria. Como este método requiere de la medición del ingreso, hay que tener en cuenta que diferentes conceptos y mediciones de este pueden llevar a niveles muy diferentes de ingreso. Este último puede incluir el ingreso primario (salarios y ganancias de los trabajadores por cuenta propia), transferencias y ganancias de capital, ya sea en efectivo o en especie. La inclusión de todos estos conceptos, o solo algunos, llevará necesariamente a diferentes resultados en cuanto a la magnitud de la pobreza. Así por ejemplo, en Costa Rica para el año 1986 y para una misma fuente y con una misma línea de pobreza, el porcentaje de hogares pobres urbanos podía variar entre el 11 y el 26 por ciento, según fuera la definición del ingreso. Así también, diferentes definiciones de la línea de la pobreza pueden llevar a resultados muy diferentes en cuanto a los niveles de pobreza.

En resumen, alrededor de la investigación del tema de la pobreza hay problemas de índole conceptual y de medición que deben enfrentarse. Todo lo anterior significa que para interpretar estadísticas relacionadas con pobreza, debe tenerse muy claro el concepto de pobreza, el método usado y las particularidades de la medición.

### **La pobreza en Costa Rica en el largo plazo y durante la crisis de 1981-1982**

El fenómeno de la pobreza es un fenómeno de largo plazo. Por ello, para analizar la evolución de la pobreza en la Costa Rica de la época de la reforma económica, es importante analizar el contexto económico y la evolución de la pobreza en el largo plazo.

La economía de Costa Rica, desde la posguerra hasta la crisis de los ochentas logró combinar el crecimiento económico, la estabilidad económica y una sustancial reducción de la pobreza. Múltiples factores relacionados con la economía y la política económica y social -que se intentan explicar en el Capítulo 4- hicieron posible tal resultado. Sin embargo, el mismo sistema económico y la política económica de este período acumularon elementos que provocaron la crisis de inicios de los ochentas.

Algunas formas de intervención estatal (inversión en educación, salud e infraestructura) contribuyeron al crecimiento económico y a la reducción de la pobreza. Otras formas de intervención estatal (proteccionismo, estado empresario, endeudamiento externo) condujeron finalmente, junto con otros elementos, a la crisis de inicios de los ochentas y al aumento de la pobreza.

Si bien no hay información estadística sobre pobreza comparable para todo el período, desde la posguerra hasta 1980, con la información disponible y mediante la aplicación del método de la línea de pobreza, se observa que el porcentaje de hogares

pobres era del 50 por ciento en 1961, se reduce a un 38 por ciento en 1971 y es cercano a una cuarta parte de los hogares en 1977, en medio de la bonanza provocada por el incremento extraordinario de los precios del café. No obstante, esta reducción de la pobreza no era sostenible, porque la bonanza era transitoria y porque existían factores de largo plazo que llevaron a la economía a la crisis de inicios de los ochentas.

En realidad, con la crisis de inicios de los ochentas, particularmente en 1981 y 1982, se interrumpe el proceso de crecimiento económico y de reducción de la pobreza. De acuerdo con el método de la línea de pobreza, en 1982 los hogares pobres llegan a representar aproximadamente la mitad del total de los hogares costarricenses. Este aumento de la pobreza está asociado con la contracción de la actividad económica, el aumento del desempleo y la reducción de los salarios reales.

### **La pobreza en la época del ajuste estructural**

La recuperación de la economía, después de la crisis de 1981 y 1982, ha implicado cambios en la dirección de la política económica relacionados con la apertura de la economía, la reforma financiera y la reforma del Estado. Esta nueva política se ha denominado como política de ajuste estructural. No todos los resultados económicos de la postcrisis pueden atribuirse a la nueva política de ajuste estructural: al inicio de la recuperación el país contó con importantes montos de recursos externos -la mayoría donados- para paliar los efectos de la crisis y financiar los costos de las reformas económicas. Adicionalmente, el país heredó de períodos anteriores -además de una pesada deuda externa que fue renegociada- una buena infraestructura y una fuerte inversión en capital humano. Todo lo anterior permitió la recuperación del crecimiento económico, el dinamismo en el mercado laboral y la reducción de la pobreza.

Efectivamente, la economía costarricense en el período 1985-1994 creció a una tasa ligeramente inferior al 5 por ciento; un crecimiento semejante al de la década de los setentas y uno de los mayores de América Latina. La recuperación de la economía ocurrió fundamentalmente bajo el estímulo del crecimiento de las exportaciones, lo cual concuerda con el énfasis de la nueva política económica.

El comportamiento dinámico de la economía se manifestó en el mercado laboral mediante la creación de nuevos puestos de trabajo y el incremento de las remuneraciones reales. A su vez, este comportamiento se reflejó en una tendencia de reducción de la pobreza. De acuerdo con el método de la línea de pobreza, el porcentaje de hogares pobres se redujo de un 48 por ciento en 1982 a un 25 por ciento en 1986. Se mantuvo estable hasta 1990. Se incrementó en 1991 y luego se redujo hasta 1994. En este último año se alcanza un porcentaje de hogares pobres menor al existente en 1980, año previo a la crisis. Adicionalmente, en el período posterior a la crisis, hay una tendencia a la reducción de la intensidad de la pobreza. La evolución de la pobreza en Costa Rica es analizada en el Capítulo 4.

Esta evolución de la pobreza en Costa Rica se compara favorablemente con la situación observada en América Latina. En efecto, de un total de 10 países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela) los porcentajes de hogares pobres de sólo dos de ellos son menores a los de Costa Rica (Argentina y Uruguay) y los de Venezuela son similares, tanto antes de la crisis —alrededor de 1980— como después de la crisis, alrededor de 1986.

Por otro lado, es importante conocer, además de la evolución de la pobreza, las características de los pobres. Este perfil de la pobreza en Costa Rica se presenta en el Capítulo 5. Según este capítulo, la pobreza está asociada con:

- hogares relativamente grandes.
- una mayor proporción de niños en estos hogares, reflejo de la mayor fecundidad de las mujeres pobres.

- una menor asistencia a los centros educativos de los niños y adolescentes pobres, lo cual lleva a una menor formación educativa de la fuerza de trabajo de los hogares pobres.
- un menor número relativo de perceptores de ingreso en los hogares como resultado de una menor participación en el mercado laboral y mayores tasas de desempleo.
- una mayor vinculación con el empleo en actividades agropecuarias.
- una mayor proporción de hogares encabezados por mujeres.

Durante la época del ajuste estructural, la evolución de las anteriores características ha contribuido a la reducción de la incidencia e intensidad de la pobreza, tanto en los hogares jefeados por hombres como por mujeres. La evolución de los elementos asociados con la pobreza son la disminución en el tamaño de los hogares, la mayor proporción de población con edad para trabajar, la mayor incorporación al mercado laboral o al sistema educativo, los menores niveles de desempleo y subempleo y la menor proporción de ocupados en el sector agropecuario.

En conclusión, en la época del ajuste estructural disminuye la proporción de hogares pobres, disminuye la intensidad de la pobreza y las características asociadas con la pobreza evolucionan favorablemente. Con todo esto se logran, en 1994, mejores resultados a los existentes en 1980, año previo a la crisis.

Por otra parte, debe tomarse en cuenta que pobreza y distribución del ingreso son dos aspectos muy relacionados, pero no siempre coincidentes. En efecto, una reducción de la pobreza no indica necesariamente una distribución más igualitaria del ingreso, tampoco una distribución más igualitaria del ingreso lleva siempre a una reducción de la pobreza.

A pesar de las múltiples afirmaciones sobre una posible mayor concentración de la distribución del ingreso, la información empírica demuestra que no ha ocurrido tal proceso. Por el contrario, la evidencia expuesta en el capítulo 6 parece indicar que durante la época de la reforma económica más bien ha ocurrido una leve disminución de la desigualdad de la distribución del ingreso.

En resumen, esta investigación concluye que en la época de la reforma económica la tendencia ha sido hacia la reducción de la pobreza y que esta reducción ha estado asociada a un comportamiento dinámico del mercado laboral que ha llevado al crecimiento del empleo y de los salarios reales y a la disminución de la subutilización del trabajo. También se concluye, que con la información disponible, hay evidencia de una disminución en la desigualdad de la distribución del ingreso. Todo lo anterior es un resultado notable, máxime si se toman en cuenta los importantes flujos migratorios de población pobre recibidos por Costa Rica desde Nicaragua durante el período en análisis.

---

## ¿QUE ES LA POBREZA?

“La economía clásica se originó cuando la mayoría de la gente en Europa Occidental era muy pobre, arañaba apenas la subsistencia de los suelos empobrecidos que cultivaba, y estaba condenada a un lapso de vida muy reducido. En consecuencia los primeros economistas estudiaban condiciones que eran muy similares a las que prevalecían en los países de bajos ingresos de hoy”.

Theodore W. Schultz  
Conferencia al recibir el Premio Nobel,  
8 de diciembre de 1979.

La “experiencia de naciones con bienestar es extremadamente breve. Casi todas a través de toda la historia han sido pobres. Las excepciones han sido las últimas pocas generaciones en el comparativamente pequeño rincón del Mundo poblado por europeos.”

J. K. Gailbraith  
La sociedad opulenta, 1960.

### La historia olvidada

Por muchos siglos la pobreza fue la característica común a la gran mayoría de la población. En el mundo de los griegos y de los romanos, la mayoría de las familias recibían el calor durante el invierno gracias a la lumbre que se encendía en el fogón o por medio de un bracero colocado en el centro de la habitación. Como los recintos no tenían chimeneas, las estancias se llenaban de humo. Entonces, las paredes, el techo y los muebles se ennegrecían y quedaban cubiertos con una capa de negro hollín. Además, la iluminación era obtenida con humeantes lámparas de aceite y como no había extractores de humo, este contaminaba el aire en la habitación y producía escozor en los ojos de sus

moradores. Las viviendas de los griegos, en general, no reunían las condiciones adecuadas ni contaban con los servicios elementales para la higiene y la limpieza (Hazlitt, 1974). Incluso en el siglo XIX, en las casas más amplias de labradores o de burgueses europeos, las camas se encontraban en la misma habitación donde se vivía, se hacía lumbre, se preparaban y consumían los alimentos. Las carencias de alimentos eran tan frecuentes, que solo han quedado registradas las hambrunas consideradas como trágicas dentro de un ámbito de penuria habitual.

Las condiciones no mejoraron durante la Edad Media<sup>1</sup> y solo un poco durante la Edad Moderna. Así, como expone Fernand Braudell, entre los siglos XVI y XVIII la indigencia popular salta a la vista. Durante siglos y siglos, la escasez, el hambre, y la muerte, generalizada en plena juventud y aún más en la niñez, constituyen el rasgo común para la gran mayoría de los habitantes del planeta.

Estas casi sempiternas severas limitaciones se manifiestan con altas tasas de mortalidad a edades muy jóvenes y bajas esperanzas de vida al nacer: 24 años en el Egipto de los faraones, 27 años en la Hungría del siglo XI y 34 años en la Suecia del siglo XVIII (Reinhard y Armengand, 1966:24 y 29 y Carr-Saunders, 1964:74-75). La población, en consecuencia, no cambia. En términos históricos, no es sino recientemente cuando la mortalidad alcanza niveles cercanos a los actuales. El cambio empezó a tener importancia fundamental a partir del siglo XIX, en las regiones actualmente más desarrolladas, y en las menos desarrolladas a mediados del presente siglo (Naciones Unidas, 1971:1 y 4).

La tasa de crecimiento de la población, durante los primeros mil años después de Cristo, fue cercana a cero. De haberse mantenido ese incremento, la población mundial hubiera tardado 7.600 años para duplicarse. No fue hasta en el siglo

---

1 "El centeno y la avena constituían el alimento básico de una gran mayoría de los europeos ... la escasez, la penuria, el crimen, la violencia, las fiebres aftosas o ántrax, escorbuto, lepra, tifoidea, guerras, pestilencias y plagas, eran tan corrientes y normales en la Edad Media que, ... desde nuestra perspectiva actual del mundo occidental somos incapaces de comprenderlo" (Parmelee 1939).

XVIII que la población mantuvo un crecimiento sostenido, como para aumentar aproximadamente en 0,5 por ciento al año, duplicarse al cabo de unos 150 años y llegar a 1.700 millones de habitantes en 1900. Desde entonces, a pesar del corto tiempo transcurrido, el crecimiento ha alcanzado niveles cercanos a 1,9 por ciento, el cual, de mantenerse, permitiría la duplicación de la población en tan solo 38 años (Durand, 1974, table 1 y World Bank, 1984).

Estos cambios se dan con la “transformación revolucionaria más grande que ha visto la historia; ... que teniendo sus raíces en la Revolución industrial inglesa ... y pasando a través de la revolución operada en materia de medios de comunicación, conduce desde el primer tercio del siglo XIX al hecho de que el capitalismo penetre, transforme y moldee la totalidad de la vida telúrica.” (Weber, 1960:312). Así, desde 1850, en solo 200 años, la población mundial se triplicó, el ingreso real per cápita se multiplicó por seis, el número de personas alfabetas superó con creces a las personas analfabetas y aumentó la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos. También los habitantes de los países en desarrollo tuvieron una mejora considerable en los últimos 50 años: su esperanza de vida aumentó un 50 por ciento; las tasas de mortalidad infantil y en la niñez se redujeron a la mitad; la proporción de niños que asisten a la escuela se elevó de menos de la mitad a más de tres cuartas partes; el porcentaje de familias rurales con acceso al agua potable aumentó de menos de 10 por ciento a casi 60 por ciento y, tan solo en los últimos 25 años, su ingreso per cápita se duplicó (logro que en Estados Unidos requirió cerca de 40 años, de 1913 a 1950 y en el Reino Unido 60 años, de 1780 a 1840, durante el período de plena industrialización). Además, para la última generación de los habitantes de estos países en desarrollo, el crecimiento ha sido más acelerado que en cualquier período de la historia (Sandström, 1994).

Gracias a esta evolución en las condiciones económicas, sociales y políticas, por primera vez la pobreza dejó de verse como un fenómeno fatalista y común. Entonces, en aquellas sociedades más ricas, integradas y complejas, surgen inquietudes acerca del fenómeno de la pobreza, examinada con una preocu-

pación desconocida en el pasado. Además, es analizada bajo una gama variada de enfoques, en términos valorativos, políticos y técnicos. Esto es, junto al desarrollo económico también cambian los conceptos imperantes en la sociedad sobre qué es la pobreza, las ideas sobre sus posibles causas y los criterios sobre las políticas que deben seguirse para reducirla.

### **La pobreza persiste**

"El período de desarrollo de la posguerra es una historia de triunfo, no de fracaso. El aumento en la esperanza de vida, la baja en mortalidad infantil, las tasas de crecimiento, los logros positivos alcanzados en numerosos países en desarrollo, nadie al final de la Segunda Guerra Mundial hubiera esperado tanto. Millones de personas todavía pasan hambre, pero ahora serían dos mil millones sin los logros alcanzados."

Paul N. Rosenstein-Rodan, 1984.

Si bien el acelerado desarrollo de los últimos 200 años no llega a todos los países al mismo tiempo, ni con la misma intensidad, los beneficios trascienden las más amplias fronteras, ya sea mediante los beneficios derivados del intercambio directo entre países o ya sea mediante los beneficios producidos por externalidades<sup>2</sup> originadas en el desarrollo económico de los países más ricos, las cuales, como consecuencia, aunque en diferente grado, mejoran las condiciones de vida para la generalidad de los habitantes del Globo. Estas diferencias en el ritmo de crecimiento de los países se reflejan, a su vez, en desigualdades en los frutos del desarrollo en los diferentes países: la tasa de mortalidad infantil sigue siendo en los países en desarrollo diez veces superior a la de los países desarrollados. En los países industrializados -los cuales representan el 15 por ciento de la población mundial- más del 90 por ciento de los jóvenes de 12 a 17 años están matriculados en instituciones de educación

---

2 Es decir, los beneficios obtenidos por un país que provienen del ambiente económico en el mundo más que del esfuerzo particular de ese mismo país.

de enseñanza media, en contraste con menos del 40 por ciento en los países de ingresos bajos, cuya población representa la mitad de la población mundial. Asimismo, a pesar del crecimiento de la producción en los países de menores ingresos, persiste una diferencia entre el ingreso de los países más ricos y el de los más pobres: los países en desarrollo, con el 75 por ciento de los habitantes de la Tierra solo aportan el 21 por ciento de la producción mundial (World Bank, 1984: 6).

No obstante estos avances, todavía en las cercanías del año 2.000, más de 1.000 millones de los habitantes de los países en desarrollo (alrededor de un 30 por ciento de su población) viven en condiciones de pobreza, según el Banco Mundial (1990:1,4). En estos países el panorama es heterogéneo, pues varía, en situaciones extremas, desde los casos de los países de Africa al Sur del Sahara y del Asia Meridional, donde la pobreza afecta a la mitad de la población, hasta casos como los países de la Europa Oriental, donde la pobreza afectaba (en 1989) al 8 por ciento de la población. Los países del Asia Oriental y América Latina, con 20 por ciento de la población en condición de pobreza, quedan en una posición intermedia. Estas mediciones dan una idea de la extensión del fenómeno de la pobreza, a pesar de las serias dificultades que hay para su cuantificación; unas por razones conceptuales y otras por la deficiencia de la calidad de las estadísticas.

En el caso particular de América Latina la extensión de la pobreza se redujo. Pasó de 51 por ciento en 1960 a 40 por ciento en 1970, aunque se mantuvo prácticamente inalterado el número absoluto de pobres en 113 millones de personas. Alrededor de 1970, la población pobre era menor al 10 por ciento en Argentina, entre 10 y 25 por ciento en Costa Rica, Chile y Venezuela; entre 25 y 40 por ciento en México; entre 40 y 55 por ciento en Brasil, Colombia y Perú y era superior al 60 en Honduras. Estas cifras abarcan el 84 por ciento de la población latinoamericana (Molina 1980:17 y 23; Piñera, 1979). A mitad de los ochentas, en la época en que hubo un retroceso en el desarrollo de las economías de estos países, el porcentaje de hogares pobres en América Latina era aproximadamente de 37 por ciento, (CEPAL, 1990). Tales cifras son aproximadas debido a las serias dificultades inherentes a su cálculo, según se explica en el ANEXO 1.

## Costa Rica no es la excepción

### *RESPETABLE PUBLICO*

Para el Domingo próximo se presentará la gran tragedia en cinco actos titulada -Otelo ó El Moro de Venecia.- A continuación se echará una divertida pieza de canto, en seguida se presentará el gracioso Sainete titulado -Don Secundino- Dando fin á la funcion con una pieza de vaile-Entrada á dos reales las personas pudientes, i los descalzos á real.

### *ADICION*

Si el tiempo diere lugar se ejecutará el dia señalado sino hasta el dia que lo permita el agua-se suplica la asistencia temprano. San José Agosto 28 de 1841.

*Narcizo Mendoza*

IMPRENTA DEL ESTADO

De un cartel publicitario conservado en la Biblioteca del Banco Nacional de Costa Rica.

¡ Dulce niña! ¡ Canta, canta!  
Bendito ese tierno afán,  
que nos anima y encanta.  
La amable voz se levanta  
porque el pobre tenga pan.

Rubén Darío, 1891.

Fragmento de "En una velada a beneficio de los pobres". La velada fue organizada por la Sociedad de San Vicente de Paúl, en San José, Costa Rica.

Si a inicios del siglo pasado la pobreza aún predominaba en Europa, entonces no es de extrañar que en la Costa Rica de finales de la colonia e inicios de su vida independiente, la pobreza fuera, en términos relativos de acuerdo con las posibilidades de la época, un fenómeno generalizado.

En efecto, eso ocurría en aquellos años según se desprende, a pesar de sus limitaciones, de unos cuantos indicadores:

- No obstante los adelantos alcanzados por el país, Costa Rica finalizaba su época colonial en lamentable pobreza: sin caminos, casi sin escuelas, sin imprenta, sin comercio exterior, salvo el menguado por tierra con sus vecinas Panamá y Nicaragua (Soley, 1947:115).<sup>3</sup>
- Por la falta de comercio, eran desconocidos en el país los bienes de capital y de consumo ya de amplio uso en Europa, según relataban los extranjeros más cultos, sorprendidos por la curiosidad de los costarricenses ante los productos extranjeros (Hale:32)
- Cuando, el que luego fue el primer Jefe de Estado, Juan Mora Fernández, enseñaba como maestro allá por 1815, recién regresado de León de Nicaragua, donde había estudiado, la educación era muy deficiente y la falta de instrucción afectaba a todos los niveles sociales, pues “la clase alta en general era tan ignorante como las otras y carecía de oportunidad para instruirse porque los libros casi no circulaban, a no ser los de carácter religioso”. (Rodríguez, 1982).

---

3 La frase “sin comercio exterior” no significa, desde luego, cero comercio, sino que el comercio exterior fue muy exíguo; máxime si se toma en cuenta que por su excesiva pequeñez Costa Rica requería de ese comercio más que otros países de mayor tamaño. En todo caso, nuevas generaciones de historiadores han revisado esta hipótesis y revaloran la existencia de una agricultura comercial de productos pecuarios con destino a Panamá y Guatemala; las relaciones comerciales con Panamá, Cartagena y Portobelo y, en épocas más posteriores, la exportación minera y de palo brasil, Acuña y Molina (1991).

- La falta de oportunidades para instruirse se reflejaba en la carencia de escuelas, porque no es sino en la segunda década del siglo pasado cuando se fundaron varias escuelas y en 1814 cuando se estableció el centro de enseñanza superior, la Casa de Enseñanza de Santo Tomás. Al llegar la primer imprenta, en 1830, también se imprime el primer libro, "Breves Lecciones de Aritmética" para utilidad de los Alumnos de la Casa de Santo Tomás, donde se explicaban nociones básicas de la aritmética que hoy se enseñan en los primeros grados de la escuela primaria.
- Las limitaciones en los servicios de educación, por la carencia de escuelas o por la pobreza de sus habitantes, se reflejó en el reducido nivel de alfabetismo en el país: solo el 15 por ciento de la población sabía leer y escribir en 1883 y el 47 por ciento en 1927, de acuerdo con los censos de población de estos años. Todavía a mitad del actual siglo, apenas algo más de la mitad (55 por ciento) de la población era alfabeta.
- Las condiciones de salud eran muy deficientes; la gran mayoría de su población andaba descalza, como lo apunta con asombro Wagner en sus memorias de los viajes por Costa Rica en 1853-1854 y no es sino hasta 1877 cuando se instaló la cañería en San José. Las deficiencias en las condiciones de salud significaban altas tasas de mortalidad y estas, a su vez, se manifestaban en bajas esperanzas de vida al nacer. Por tal razón, la esperanza de vida al nacer en la Costa Rica de 1866 era de 28,6 años, mientras que en los países más desarrollados de la época era de 43,5 años. Un recién nacido de estos últimos países probablemente vivía 15 años más que un recién nacido costarricense. Sin embargo, en 1866 la esperanza de vida en Costa Rica era superior al promedio de América Latina. Además, esa diferencia se

incrementó en los sesenta años siguientes. También vale destacar que en los países más desarrollados la esperanza de vida tardó 120 años para aumentar de los 43 a los 76 años, incremento que Costa Rica logró en tan solo 60 años, de 1930 a 1990.

Cuadro 1.1.- ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN COSTA RICA, AMERICA LATINA Y LOS PAISES MAS DESARROLLADOS (PMD)

Año	Costa Rica	América Latina	PMD
1870	28,6 <sup>a</sup>	25,0	43,5
1900	34,7	27,2	50,5
1930	42,2	33,6	61,7
1960	62,6	55,6	72,0
1990	74,9	69,7	76,0

a.- Corresponde a 1866.

FUENTE: Rosero (1984) y Banco Mundial (1993)

### Pero, ¿qué es la pobreza?

La pobreza es multifacética y como consecuencia de sus múltiples manifestaciones, se dificulta su caracterización en forma única y precisa. Por el contrario, de hecho existen diferentes conceptos de "pobreza". Además, al surgir diferentes conceptos de pobreza, surgen también distintos criterios para medirla.

Asimismo, la pobreza puede ser vista desde distintas perspectivas. Puede ser vista desde una perspectiva explícitamente subjetiva y normativa; o bien, desde una visión, supuestamente, objetiva. Una es la visión de pobreza desde la perspectiva de quienes se sienten pobres y se autocalifican de pobres; otra la visión de la pobreza desde la perspectiva de quienes no son pobres o no se sienten pobres (pensadores, investigadores, políticos) y son partícipes de aquellos que definen qué es pobreza,

cómo medirla y cómo diseñar políticas para atenuarla.<sup>4</sup> Una es la pobreza originada por la carencia de alguna clase de bienes y servicios “mínimos indispensables” en términos de alimentos, vivienda, vestido y servicios de educación y salud, requeridos para mantener un nivel de vida “digno”; otra la pobreza que además incluye necesidades “básicas” no materiales, tales como autorrealización personal, participación en la sociedad, justicia igualitaria pronta y cumplida, derechos humanos, calidad del medio ambiente, etc.<sup>5</sup> También, la concepción del significado de pobreza en una sociedad acostumbrada a la austeridad y la parsimonia diferirá de aquella otra donde lo “superfluo” predomina en el consumo de todos los días. En fin, una es la concepción del significado de pobreza en medio de la cultura propia de una sociedad allá en un siglo renacentista y otra la predominante en una sociedad acá, en medio de una cultura que pronto se adentrará al siglo XXI.

Como se indicó, esta variada gama de perspectivas origina a su vez distintos conceptos y definiciones de la pobreza y, por lo tanto, también diferentes modos de medición, cada uno conforme al particular concepto mantenido al efectuar dicha medición. Por esto, no hay una única medición de la pobreza (respecto a un grupo o sociedad determinada), sino tantas como conceptos diferentes se hayan aplicado al realizarlas. Por tal razón, no es de extrañar la existencia de diferentes cifras sobre el porcentaje de pobres en una sociedad, según sea la fuente

---

4 Amartya K. Sen (1992), entre otras muchas preguntas se plantea las siguientes: “El primer requisito para conceptualizar la pobreza es tener un criterio que permita definir quién debe estar en el centro de nuestro interés”. Se deberán establecer criterios para determinar quiénes son pobres y quiénes no. “Pero esto lleva a otra pregunta: ¿el concepto de pobreza debe relacionarse con los intereses de: 1) solo los pobres; 2) solo los que no son pobres, o 3) tanto unos como otros?”.

5 “Es indudable que la definición amplia de la pobreza no debería tener como único punto de partida la insatisfacción de ciertas necesidades básicas materiales. ... sin embargo, tanto en la selección de las necesidades básicas no materiales como en la fijación de criterios mínimos para su determinación, hay un alto grado de subjetividad, lo cual unido a la virtual imposibilidad de medir el grado de satisfacción de ellas, hace aconsejable, para los propósitos de un estudio empírico, concentrarse en las necesidades materiales básicas”. CEPAL (1985:12).

de información utilizada (porque las definiciones y las metodologías para la medición no son iguales), pero sí es de extrañar como algunos políticos, periodistas, sindicalistas y hasta estudiosos de las ciencias sociales incurren en conclusiones equivocadas por no tomar en cuenta información válidamente comparable.

Estas ideas, aunque generales, ayudan a entender por qué a veces aparecen en libros y artículos especializados sobre la pobreza, comentarios como los siguientes:

- No se ha logrado consenso sobre una definición significativa de pobreza. Aunque sea fácil encontrar alguna definición en la literatura relevante, ella está sujeta a interpretación. Tal el caso de la definición de pobreza del gobierno de Alemania Federal en uno de sus informes oficiales<sup>6</sup>: “son pobres las personas que no están en posibilidad de tener una vida decente.” Virtualmente quienes escriban sobre el tema de la pobreza seguramente estarían de acuerdo con esta formulación. Sin embargo, la forma en que “tener una vida decente” se convierte en una realidad es un asunto sobre el cual habrá opiniones muy diversas, según sea la cultura, la religión y los valores sociales predominantes. En el mismo informe luego se especifica: pobreza significa insuficiencia en el consumo de alimentos, altas tasas de mortalidad infantil, baja esperanza de vida al nacer, pocas oportunidades de educación, carencia de agua potable para consumo en el hogar, inadecuados servicios de salud, vivienda inadecuada y falta de participación en los procesos políticos de decisión. Además, como se nota, esta lista deja amplio margen para una interpretación sobre los detalles que permitan determinar los alcances de cada una de las carencias identificadas (Schubert, 1994:17).

---

<sup>6</sup> Ninth Report on the Development Policy of the Federal German Government. Bonn, 1992, p. 13. Citado por Schubert (1994).

- “La designación de los límites de pobreza y la clasificación de las personas como pobres debe estar determinado por estándares objetivos establecidos por la sociedad como un todo y no por los mismos pobres.” (Perlman, 1976:7).
- “... muchos autores han expuesto de modo convincente la concepción de que “la pobreza es un juicio de valor”: concebir (sic.) como algo que se desaprueba y cuya eliminación resulta moralmente buena parece natural. Más aun, Molly Orshansky, prominente autoridad en la materia, ha dicho que “la pobreza, como la belleza, está en el ojo de quien la percibe” (Orshansky, 1965; Sen, 1992: 314).
- “Toda definición de pobreza implica juicios de valor...” de manera que las conclusiones que se deriven de un estudio pueden ser, en algún grado, diferentes de las obtenidas de otro. Ello dependerá de las respectivas definiciones usadas (Lidia Barreiros, 1992:367).
- Los criterios para determinar quiénes son pobres, no pueden “definirse en el vacío, sino solo en relación a una sociedad determinada en una fecha determinada.” (Atkinson, 1981: 255). Por tanto, la pobreza ha de interpretarse en relación con los niveles de vida de la sociedad de que se trate y, en este sentido (por las condiciones en que viven respecto al resto de la sociedad) resulta razonable considerar como pobres a ciertos individuos en Estados Unidos incluso aunque, como dice Harrington (1962), vivan mejor que los caballeros medievales o los campesinos asiáticos.
- “No es posible afirmar con seguridad científica que los millones de personas de la Tierra con ingresos más bajos serán más felices si reciben una cantidad mínima y adecuada de alimentos, atención de la salud y educación... Pero serán seres humanos más completos si se les brindan los elementos nutritivos y la protección de la salud necesarios para un desarrollo más adecuado de su cuerpo y de su mente. Solo un cínico podría decir que ello no sería positivo.” (Hagen, 1984: 12)

---

## Y ... ¿COMO SE MIDE LA POBREZA?

“One would think the subjects of poverty and inequality are central to the assessment of the economic development and that statistical offices of governments and development agencies would regularly publish such information. Alas, such data are not regularly published anywhere.

Researchers interested in measuring broad-based growth have ... been forced to construct their own” data base. “In the data base constructed in Fields (1989), the variables are included if they meet the following criteria:

- The data on income or expenditures must be derived from an actual household survey or census.
- The surveys must be comparable over time.
- The surveys must be national in coverage.
- The data must be presented in enough categories so that reasonable calculations of poverty and inequality can be made”.

DATA FOR MEASURING POVERTY AND INEQUALITY

Gary S. Fields, 1995.

¿Cuál era el porcentaje de hogares pobres en Costa Rica en 1986? ¿Era el 25 por ciento, según CEPAL, ó el 37 por ciento según el periódico LA NACION del 19 de julio de 1992? ¿Cuál era ese porcentaje en 1983? El IICE (1988) da dos respuestas: en una dice que 26 por ciento y en otra el 34 por ciento. Esta última es una tercera parte mayor que la primera. ¿Son contradictorios estos resultados?

Cuadro 2.1 - PORCENTAJE DE HOGARES POBRES EN COSTA RICA

Fuente	1971	1983	1986
CEPAL (1990)	24 <sup>a</sup>	22 <sup>b</sup>	25
LA NACION (19/7/92)	n.d.	52	37
IICE (1988)	39	34	25
IICE (1988)	24	26	19

a.- 1970; b.- 1981.

Estas discrepancias numéricas serán comprensibles para un experto, quien como conocedor de los diferentes conceptos, métodos y limitaciones existentes en la medición de la pobreza, investigará estos tres aspectos antes de emitir opinión sobre el significado de esas cifras. En consecuencia, dada la importancia de estos temas para una cabal interpretación sobre la magnitud y características de la pobreza, se explicarán los principales métodos utilizados para medirla y las deficiencias estadísticas que más pueden afectar la veracidad de la información obtenida. Se analizarán:

- La unidad de análisis.
- Los métodos de medición.
- Las principales diferencias entre los métodos.
- Las limitaciones y los sesgos estadísticos reconocidos que afectan la veracidad de las mediciones.

### La unidad de análisis

La unidad de análisis se refiere a la persona o personas con relación a las cuales se determina si sus recursos son suficientes para superar la condición de pobreza. Así, tanto desde un punto de vista conceptual como desde uno operativo, existen diversas opciones que deben tomarse en cuenta, porque de ellas dependerán los resultados del análisis.

De acuerdo con Atkinson (1991) pueden considerarse los siguientes criterios<sup>1</sup>:

- *Residencia*. En este caso la unidad de análisis - el *hogar amplio* - está constituida por aquellas personas que residen en una vivienda y comparten, en algún grado, el manejo de los asuntos domésticos. Esta es la unidad de análisis más extensa, porque incorpora a los amigos y huéspedes.
- *Gasto*. Con base en este criterio integran la unidad de análisis -el *hogar*- las personas que toman en común gran parte de las decisiones sobre el gasto. Por consiguiente, no todas las personas del *hogar* están vinculadas por nexos familiares, sino por su participación en el gasto; excluye a quienes no participan en tales decisiones (huéspedes y amigos).
- *Parentesco*. En este caso las personas integrantes de la unidad de análisis -la *familia* - están relacionadas por lazos matrimoniales (formales o informales), adoptivos o consanguíneos. Por tanto, la familia se define desde el punto de vista del parentesco, sin restricciones derivadas del gasto, el ingreso o algún otro criterio de carácter económico.
- *Dependencia*. Cuando la unidad de análisis está formada por una persona sola o por una pareja con niños *dependientes*, se identifica entonces la *familia "interior"* (*inner*). En este caso, el criterio restrictivo delimita la unidad de análisis a los esposos y los hijos menores y excluye a las demás personas económicamente independientes.

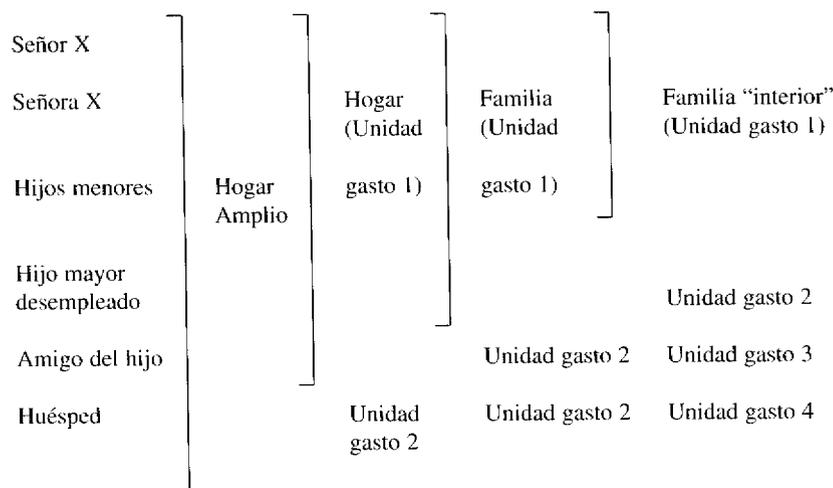
---

<sup>1</sup> En su artículo Atkinson comenta cómo las diferencias en las definiciones de las unidades de análisis empleadas en los países europeos se han prestado para equívocos o al menos para interpretaciones no totalmente válidas.

En el *hogar amplio*, pueden existir dos unidades de gasto: el *hogar* y una segunda unidad de gasto constituida por el huésped; o bien, tres unidades de gasto: el *hogar*, la unidad de gasto constituida por el “amigo del hijo” y la unidad de gasto constituida por el huésped.<sup>2</sup>

### Definición de las diferentes unidades de análisis

Residentes:



Fuente: Atkinson (1991)

La importancia de diferenciar entre una u otra unidad de análisis queda evidenciada mediante esta cita de Atkinson (1991): Hasta 1985 las estadísticas oficiales en Gran Bretaña estaban basadas en la unidad familia “*interior*”. Posteriormente, se cambió la unidad por otra constituida por las “personas que teniendo la misma dirección (domicilio) preparan juntas las

2 Los demógrafos distinguen entre hogar nuclear, hogar extendido y hogar compuesto, desde antes que los economistas se dieran cuenta de las posibles confusiones analíticas por la falta de una identificación clara de la definición usada. Véase al respecto Edith A. Pantelides, 1976.

comidas y comparten los asuntos domésticos". Johnson y Webb (1989:75) demostraron cómo este cambio hizo que, en 1983, la población con un ingreso menor al 50 por ciento del ingreso promedio fuera de 11,1 por ciento con base en las *familias interiores* y de 8,1 por ciento con base en el criterio de *hogares*.

### El nivel de vida

Entre las múltiples concepciones de lo que significa "pobreza", se destaca un aspecto común: la pobreza representa para las personas calificadas como pobres, un nivel de vida por debajo de un límite preestablecido. Como este bajo nivel de vida es resultado de un consumo insuficiente de ciertos bienes y servicios, las metodologías definidas para medir la pobreza pretenden identificar un consumo apenas suficiente para alcanzar, se supone, el nivel de vida mínimo que establece la diferencia entre quién es y quién no es pobre. O sea, *la pobreza representa una situación donde las personas no alcanzan este nivel de vida mínimo*. Ahora entonces cabe preguntarse: ¿cómo se mide el nivel de vida?, ¿qué se entiende por nivel de vida mínimo? y ¿cómo se expresa la gravedad general de la pobreza mediante un solo índice?

En general, se considera que las personas disfrutan de un mejor nivel de vida si gozan de una vida más prolongada y saludable y mejoran las condiciones de alimentación, abrigo y educación. Pero alimentación, abrigo, salud y educación resultan insuficientes para apreciar el nivel de vida en el sentido más amplio de desarrollo humano, pues este incluye, también, las mejoras en el nivel de vida cuando las personas disfrutan de mayor libertad, más respeto a sus derechos y mayores oportunidades de autorrealización y de participación en las decisiones políticas. (PNUD, 1990:33-34).

## ¿Cómo se mide cuando no se alcanza el nivel de vida mínimo?

Existen fundamentalmente dos procedimientos para determinar cuándo las personas son pobres por no disfrutar de un nivel de vida mínimo<sup>3</sup>:

- Son pobres los hogares que no satisfacen al menos una de las necesidades consideradas básicas, identificadas explícitamente, tales como alimentación, vivienda, abrigo, servicios de agua, salud, educación. Este es el método de las necesidades básicas.
- Son pobres los hogares cuyos ingresos no alcanzan para cubrir el costo de una canasta predeterminada de bienes y servicios. Este es el método del ingreso o línea de pobreza.

### Método de las necesidades básicas insatisfechas

Mediante el método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) el concepto de pobreza toma en cuenta situaciones de

---

3 Los primeros esfuerzos para medir la pobreza fueron realizados hace unos cien años, por Booth, en 1889 y 1891, Rowntree en 1889 y Naoroji en 1901. Booth fue el creador del criterio "línea de pobreza" para distinguir entre pobres y no pobres. Rowntree efectuó su primer estudio en York y fue el primero en considerar con detalle los problemas implícitos en la definición de la pobreza y claramente consideró que su estudio estaba basado en normas absolutas; Rowntree, pionero en la aplicación de la canasta de bienes comenzó con una canasta destinada a mantener la EFICIENCIA FÍSICA Y LA SALUD, y en sus últimos estudios modificó el enfoque, al tomar en cuenta las necesidades sociales o convencionales determinadas mediante la observación del comportamiento de los hogares. Naoroji fue el primero en investigar la pobreza rural, al estudiar la pobreza en su país, la India. En años más recientes, entre los trabajos pioneros merecen mencionarse los de Townsend, Orshansky y Sen. Townsend sobre las serias dificultades conceptuales enfrentadas en los enfoques de pobreza absoluta: en 1954 señaló que "la principal falla en los estándares (para el cálculo de la LP) ha sido su falta de relación con los presupuestos y las costumbres de los trabajadores. Por ello propuso "aislar de entre aquellos hogares que satisfagan los requerimientos de nutrición, al 25 por ciento ... que lo logre con los menores ingresos....". Orshansky, en 1965, proporcionó la base para gran parte de la investigación sobre la pobreza en Estados Unidos, a partir de los gastos mínimos en alimentación; elaboró un procedimiento similar al propuesto por Townsend, excepto que se apartó de una canasta normativa ALIMENTARIA y usó el coeficiente de Engel para determinar el costo de los bienes y servicios que complementan los alimentos. Su método, con algunas modificaciones se asemeja al utilizado en América Latina. Sen propuso, en 1976, la primera medida de la pobreza basada en premisas axiomáticas.

infraconsumo, desnutrición, precarias condiciones de vivienda, bajos niveles de educación, malas condiciones sanitarias. Esto constituye la insatisfacción de necesidades materiales. La escasa participación social y política, las restricciones a la libertad y a los derechos humanos y otras necesidades inmateriales, quedan descartadas en la medición. Esta exclusión ocurre porque hasta el momento ha resultado imposible medir deficiencias en tales necesidades por cuanto no se sabe cómo cuantificarlas o porque no existe la información que se requiere para su cálculo. Por consiguiente, la aplicación del método se ha limitado a las necesidades “materiales” básicas.

La aplicación del método de las NBI requiere:

- seleccionar y definir las necesidades básicas que se van a considerar, junto a los bienes y servicios requeridos para satisfacerlas;
- establecer criterios para la medición del nivel de consumo efectivo de los bienes que satisfacen las diferentes necesidades;
- definir cuál es el nivel mínimo de consumo de los diferentes bienes para considerar como satisfechas cada una de las necesidades;
- identificar como pobres a las personas de las unidades de análisis (hogares) con una o más necesidades insatisfechas.

Los estudios sobre la pobreza en situaciones o sociedades particulares, mediante la aplicación de este método, quedan condicionados a la disponibilidad de la información estadística, lo cual limita las posibilidades de comparabilidad entre ellos. Debido a esta carencia de información, frecuentemente las investigaciones empíricas han limitado el estudio de las necesidades a aquellas relacionadas con:

- la condición de la vivienda (estado y hacinamiento);
- los servicios de agua e higiene (acceso a agua potable, disponibilidad de baño y de un sistema de eliminación de excretas);

- los servicios de educación primaria, y
- la subsistencia económica (por vía indirecta y aproximada, se pretende captar la capacidad del hogar para satisfacer otras necesidades).<sup>4</sup>

### **Método de la línea de pobreza**

El método de la línea de pobreza presenta dos formas para la medición. Mediante la primera –denominada costo de la canasta de bienes y servicios– se determina el *costo* de un conjunto de bienes y servicios, identificados uno a uno, así como sus respectivas cantidades requeridas para satisfacer las necesidades básicas. Mediante la segunda, –llamada costo de la canasta básica de alimentos– explícitamente solo se determina el costo de los alimentos, mientras el costo de los demás bienes y servicios requeridos para satisfacer las necesidades distintas a la nutrición se calcula en forma indirecta.

El procedimiento basado en la canasta de bienes y servicios (CBS) consiste en lo siguiente:

- seleccionar cuáles necesidades básicas se tomarán en consideración;
- determinar las cantidades de cada uno de los bienes y servicios que una persona debería consumir –como mínimo– para satisfacer cada una de las necesidades previstas. La lista de estos bienes y sus respectivas cantidades constituyen la canasta básica de bienes y servicios (CBS);
- determinar el *costo* de la canasta de bienes y servicios. Este costo se conoce como LINEA DE POBREZA basada en una canasta de bienes y servicios (LP-CBS);

---

4 Véase, para el caso costarricense, los siguientes estudios con base en la metodología de las NBI: De los Ríos (1988), Trejos, et. al. (1988, capítulo VI), PNUD/MIDEPLAN (1990), MIDEPLAN (1991) y Rodríguez (1992). Asimismo, aunque el estudio de OFIPLAN (1981b) no aplica el método de las NBI, sí constituye un valioso soporte para comprenderlo mejor.

- calcular el ingreso de cada hogar o unidad de análisis, y
- comparar la LP-CBS con el ingreso per cápita de cada unidad de análisis. Serán pobres aquellos hogares cuyo ingreso per cápita sea inferior a la LP-CBS.

La segunda forma del método de la línea de pobreza, el de la CANASTA BASICA DE ALIMENTOS, se aplica usualmente en Costa Rica y en América Latina. Los partidarios de este método consideran que los requerimientos mínimos de nutrientes, como calorías y proteínas, necesarios para mantener adecuadas condiciones de salud, pueden determinarse con relativa objetividad y que una vez establecidos, es cuestión de saber cuánto deberá consumirse de cada alimento, respetando las pautas de consumo de la población, para satisfacer esos requerimientos<sup>5</sup> Luego se cuantifica el costo de estos alimentos para obtener el monto de colones necesarios para adquirirlos. El costo de la canasta de alimentos se expande —multiplicándola por determinado factor— para incorporar el costo de las necesidades básicas no alimentarias.<sup>6</sup> El método, no obstante las pretensiones de sus defensores en cuanto a su objetividad, no está libre de críticas (Sen 1980:30; Atkinson 1981:255).

De acuerdo con la forma de la CBS, el costo de los bienes y servicios requeridos para satisfacer cada necesidad se establece explícitamente; y de acuerdo con la versión de la CA, solo se identifica explícitamente el costo de los alimentos y el de los *otros* bienes distintos a los alimentos se obtiene en forma indirecta. Por lo tanto, el presupuesto total necesario para satisfacer las necesidades difiere de un caso al otro. Los resultados dispares de ambos procedimientos obedecen más a cuestiones de fondo que a criterios de medición estadística.

---

5 Véase, entre otros, los siguientes trabajos: CEPAL (1990), especialmente el capítulo I (Estimación de las Líneas de Pobreza), CEPAL (1989) y Sandra Murillo, et. al. (1981).

6 Los fundamentos teóricos y empíricos del factor utilizado (coeficiente de Engel) se explicarán luego.

Por cuanto las mediciones de la pobreza que más se comentarán en este estudio siguen el método de la canasta básica de alimentos, este se explicará con cierto detalle, para que en su momento puedan evaluarse sus limitaciones. Para su explicación, se usará como referencia la metodología que ha usado la Dirección General de Estadística y Censos.<sup>7</sup>

#### UNIDAD DE ANALISIS

La Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) utiliza en sus estudios sobre los ingresos y gastos de los hogares y en las encuestas de empleo y desempleo, la siguiente definición de hogar:

“Hogar es un grupo de personas con vínculos familiares o sin ellos, que residen habitualmente en una vivienda individual, llevan una vida en común y, sobre todo, que elaboran y consumen sus propios alimentos”. El hogar puede estar constituido por una “persona sola que atiende sus necesidades alimenticias y otras esenciales para vivir”.

#### LA CANASTA BASICA DE ALIMENTOS

Para sus cálculos de la línea de pobreza, la (DGEYC) parte de una canasta básica de alimentos correspondiente al año 1977, diseñada por Murillo y Mata (1980) con base en la información de una encuesta especializada en nutrición de 1978 (Ministerio de Salud, 1978).<sup>8</sup>

---

7 La Dirección General de Estadística y Censos se ha propuesto cambiar la canasta básica de alimentos utilizada hasta la fecha por una basada en técnicas e información estadística más recientes. Véase de esa institución: Costa Rica. Canasta Básica de Alimentos 1995, San José, abril de 1995.

8 Los requerimientos nutricionales se expresan solo en términos de calorías, porque la deficiencia nutricional más acentuada en el país se ha dado en este nutriente y porque si se satisfacen los requerimientos calóricos deseables, cosecuentemente se cubrirían las necesidades en proteínas y en otros nutrientes básicos.

### Cálculo de los nutrientes

Los nutrientes requeridos por una persona para mantener buenas condiciones de salud, dependen del desgaste de calorías. Este, a su vez, dependerá del género, la edad y la actividad habitual de la persona. Así, según estimaciones de Murillo y Mata (1980), un varón promedio mayor de 25 años, con una "actividad de trabajo moderada", debe consumir diariamente 2.900 calorías para mantener una dieta calórica adecuada a su salud y necesidades.<sup>9</sup> Además, estos investigadores determinaron, con base en información de tablas de equivalencias de consumos de calorías según edad y género, preparadas por el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, los requerimientos de otras personas integrantes de una familia tipo compuesta por seis miembros (Cuadro 2.2). De acuerdo con sus cálculos, para alcanzar adecuadas condiciones de salud estos seis miembros han de consumir, en conjunto, 12.700 calorías por día. Como un varón mayor de 25 años requiere 2.900 calorías, las 12.700 son suficientes para satisfacer las necesidades de 4,28 varones, de donde

Cuadro 2.2.- REQUERIMIENTOS DE CALORIAS PARA PERSONAS DE DIFERENTES EDADES Y SEXO Y EQUIVALENCIAS EN TERMINOS DE ADULTOS

Miembros de la familia tipo	Requerimientos de calorías <sup>1</sup>	Hombres adultos equivalentes
Hombre adulto	2.900	1,00
Mujer adulta	2.050	0,71
Varón de 10 a 12	2.500	0,86
Niño (a) de 7 a 9	2.050	0,71
Niño (a) de 4 a 6	1.750	0,60
Niño de 1 año	1.150	0,40
Total	12.700	4,28

1.- Según Murillo y Mata (1980)

9 Este procedimiento se infiere -pues se carece de un documento donde se explique la metodología seguida- de los cuadros de cálculo suministrados por el Departamento de Información e Informática del Ministerio de Trabajo en diciembre de 1993.

se desprende que las seis personas integrantes de un hogar promedio equivalen, en términos del consumo de calorías, a 4,28 adultos varones.

### *Alimentos de la canasta*

Para seleccionar los componentes de la canasta de alimentos, Murillo y Mata usaron los registros de las encuestas de nutrición de 1966-67 y 1978 y determinaron la cantidad consumida en gramos y el porcentaje de calorías aportado por cada uno en relación al consumo total. Con base en estos porcentajes estimaron cuánto de cada alimento o grupo de alimentos debería consumir un varón adulto para completar las 2.900 calorías requeridas; los resultados -las cantidades en gramos, los aportes en calorías y el costo de cada grupo de alimentos incluidos en la canasta de alimentos- aparecen en el Cuadro 2.3.

### *Costo de la canasta de alimentos*

El costo de la canasta en el año 1977 se obtuvo al aplicar un precio promedio a cada grupo de alimentos (Murillo y Mata, 1980:105). El costo por día de los alimentos necesarios para obtener las 2.900 calorías requeridas por un adulto mayor de 25 años fue 5,19 colones en ese año.

Para los demás años, el costo de la canasta básica de alimentos ha sido determinado por la Dirección General de Planificación del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. El Ministerio mantiene los mismos grupos de alimentos de la canasta original, aunque de hecho con algunas modificaciones en su composición, originadas en razones que no están debidamente documentadas.

Cuadro 2.3. - GRAMOS, CALORIAS Y COSTO DE CADA ALIMENTO DE LA  
CANASTA BASICA DE COSTA RICA  
(Costo correspondiente al año 1977)

Grupos de Alimentos	Gramos/día	Calorías/día	Costo <sup>1/</sup> día
Total	1.496	2.900	5,19
Leche <sup>2</sup>	445	289	0,95
Huevos	31	46	0,27
Carnes <sup>3</sup>	84	206	0,32
Frijoles <sup>4</sup>	74	255	0,49
Verduras <sup>5</sup>	105	34	0,14
Frutas <sup>6</sup>	44	17	0,12
Plátanos y bananos <sup>7</sup>	49	56	0,18
Tubérculos <sup>8</sup>	69	78	0,19
Arroz	187	682	0,61
Pan	78	218	0,41
Tortillas	68	136	0,52
Azúcar <sup>9</sup>	102	377	0,29
Manteca <sup>10</sup>	51	447	0,29
Café	13	29	0,11
Gaseosas	96	30	0,30

FUENTE: Murillo, S. y Mata, L. Canasta Básica del Costarricense, Revista Médica del Hospital Nacional de Niños, Vol. 15, N° 1, 1980, p. 101-109.

- 1.- Costo, colones por día, en 1977.
- 2.- Leche fluida y en polvo
- 3.- Postas, carne molida especial, chorizo, mortadela, salchichón y carne de pollo.
- 4.- Frijoles negros y rojos.
- 5.- Zanahoria, vainica, remolacha, repollo, tomate y ayote.
- 6.- Piña, naranja y papaya.
- 7.- Bananos, plátano verde y maduro.
- 8.- Camote, yuca, papa y tiquisque.
- 9.- Azúcar y panela.
- 10.- Aceite y manteca.

El criterio para valorar la canasta a julio de cada año, es el siguiente: el costo de cada grupo de alimentos se incrementa de un año a otro en el mismo porcentaje del aumento ocurrido en el precio de un artículo determinado, tomado como representativo del grupo. Así, el costo de los tubérculos (camote, yuca, papa y

tiquisque) se modifica según el cambio experimentado por el precio de las papas, el alimento que representa al grupo.<sup>10</sup> Las variaciones en los precios se toman del Índice de Precios para el Consumidor de Ingresos Medios y Bajos del Área Metropolitana, calculado por la Dirección General de Estadística y Censos.

### *Costo de los demás bienes*

El costo de los bienes y servicios para satisfacer las necesidades básicas no alimentarias se obtiene en forma indirecta: con base en estudios empíricos de los ingresos y gastos efectuados por los hogares, se establece cuánto representó, en proporción, el gasto en alimentos respecto al gasto total. La proporción observada se aplica, mediante una relación de proporcionalidad, al costo de la canasta básica de alimentos, para expandirlo e incluir el costo de los otros bienes y servicios.

La DGEYC incrementa el costo de la canasta básica de alimentos de cada año en 57,48 por ciento, para agregar el costo de los demás bienes y servicios. Este porcentaje se fundamenta en la observación del comportamiento del gasto en un grupo de hogares: estos destinaban el 64 por ciento del gasto total a la adquisición de alimentos.<sup>11</sup>

---

10 Este procedimiento se infiere —pues se carece de un documento donde se explique la metodología seguida— de los cuadros de cálculo suministrados por el Departamento de Información e Informática del Ministerio de Trabajo en diciembre de 1993.

11 El porcentaje del ingreso destinado a los gastos en alimentación, conocido como Coeficiente de Engel, se calculó con base en el gasto en alimentos por parte del 40 por ciento de los hogares de menores ingresos, de acuerdo con información de la encuesta sobre nutrición de 1978 (Trejos 1983:60 y Trejos 1988: 12). El uso de este porcentaje es crítico, porque al tomar el 40 por ciento de menores ingresos se incluyen hogares con ingresos insuficientes, incluso para adquirir la canasta básica de alimentos. Como el porcentaje del ingreso gastado en alimentos tiende a disminuir conforme aumenta la cuantía del ingreso, al tomar los hogares en el extremo inferior de la escala de ingresos, el porcentaje de gasto destinado a alimentación tiende a ser mayor y por consiguiente será menor el factor de expansión del costo de la canasta de alimentos y menor el valor de la línea de pobreza: como consecuencia, el porcentaje de pobres podría quedar “subestimado”. Para mayores detalles sobre el significado y uso de este porcentaje véase la sección correspondiente del ANEXO I.

*Línea de pobreza*

Determinada la canasta de alimentos,  $x^*$ , adquiribles a los precios  $p$ , se calcula la línea de pobreza extrema (para un varón mayor de 25 años) y, con base en el factor de proporcionalidad, la línea de pobreza, o sea el costo de todos los bienes y servicios mínimos necesarios para satisfacer las necesidades de un día, por parte de un varón adulto de mayor de 25 años:

$$\begin{aligned} \text{Línea de pobreza extrema, LPE} &= p \cdot x^* \\ \text{Línea de pobreza, LP} &= (1/e) (p \cdot x^*) \end{aligned}$$

donde  $(p \cdot x^*)$  representa el costo de la canasta de alimentos<sup>12</sup> y  $(1/e)$  la expansión de ese costo con el fin de incorporar otros bienes no incluidos en la canasta original  $x^*$ .

El total de colones para cubrir los gastos de un mes (30 días) de una persona, hombre o mujer de cualquier edad, o sea la línea de pobreza (LP) para una persona promedio, sin distingo de edad y género, sería, según los parámetros usados por la DGEYC (suponiendo una familia tipo integrada por 6 personas equivalentes a 4,28 varones adultos):

$$LP = (1/0,635) (p \cdot x^*) \cdot 30 \cdot (4,28/6)$$

*Porcentaje de hogares pobres*

Para aplicar la línea de pobreza a un hogar cualquiera y determinar si sus miembros son o no pobres, la Dirección

12 Cuando el ingreso de una persona o de los miembros de un hogar es inferior a la línea de pobreza extrema (costo de la canasta de alimentos), se considera que estas personas están en situación de pobreza extrema; o sea, que su ingreso no alcanza ni siquiera para adquirir los alimentos indispensables. Algunos autores denominan a estas personas como "pobres indigentes". Al aplicar este criterio, la totalidad de pobres se descompone en dos subgrupos: los pobres indigentes y todos los demás. Estos serían aquellos con un ingreso suficiente como para adquirir la canasta de alimentos y algo más, pero insuficiente para adquirir la totalidad de bienes y servicios supuestamente considerados en la canasta de alimentos expandida.

General de Estadística y Censos compara el ingreso per cápita (YP) de ese hogar con la línea de pobreza; si  $YP < LP$  entonces las personas de ese hogar son calificadas como pobres.

La información sobre el ingreso de los hogares proviene de la Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo, para los años 1980-1986 y de la Encuesta de Propósitos Múltiples, Módulo de Empleo, para los años 1987 y siguientes. En la primera se usa el concepto de *ingreso primario* (excluyendo las remuneraciones en especie) y en la segunda, el ingreso primario más *transferencias*. En ninguno de los casos se consideran los ingresos de capital, ni el alquiler imputado por el uso de vivienda propia o cedida. El ingreso primario lo forman las remuneraciones a los asalariados y las ganancias o utilidades de quienes trabajan como patronos y por cuenta propia. Las transferencias comprenden ingresos por concepto de pensiones, jubilaciones, subsidios, becas y otras transferencias.<sup>13</sup>

### **Críticas a los métodos LP y NBI**

Algunos critican el método de la LP porque específicamente no toma en cuenta si se satisfacen o no las necesidades básicas, sino solo de manera indirecta. Se podría dar el caso, argumentan, de hogares calificados como no pobres por tener ingresos superiores a la LP, aunque de hecho no satisfagan una o varias de las necesidades calificadas como básicas.

---

13 Estos conceptos de ingreso utilizados en las encuestas por la DGEYC se quedan cortos respecto a los conceptos formalmente definidos de ingresos de las familias: INGRESO TOTAL DE LOS HOGARES, INGRESO TOTAL DISPONIBLE DE LOS HOGARES e INGRESO TOTAL DISPONIBLE DE LA POBLACION. Naciones Unidas. Directrices Provisionales sobre Estadística de la Distribución del Ingreso, el Consumo y la Acumulación de los Hogares, Informes Estadísticos, Serie M. N° 61, Nueva York, 1977. El ingreso total de los hogares representa el ingreso antes de los impuestos directos; el ingreso disponible de los hogares, corresponde al anterior menos los impuestos personales y las contribuciones de los asalariados a la seguridad social; el ingreso total disponible de la población se obtendría sumándole al ingreso disponible de los hogares el valor de aquellos bienes y servicios, tales como educación, salud, alimentos y vivienda, que se transfieren por el estado a los hogares en forma gratuita o a precios subsidiados, montos no incluidos en ninguno de los otros dos conceptos de ingreso. Véase también The Congress of the United States (1977).

Otros critican el método porque se aplica como si la satisfacción de las necesidades básicas dependiera únicamente del ingreso corriente de los hogares, cuando en realidad otras variables más allá del ingreso también repercuten sobre la posibilidad del hogar de tener acceso a los bienes y servicios. Tales situaciones ocurren cuando los hogares reciben bienes y servicios en forma gratuita o a precios subsidiados y cuando la riqueza acumulada les permite desahorrar o conseguir préstamos y mantener su nivel de vida, no obstante una reducción temporal de su ingreso. Tampoco toma en cuenta los casos de hogares con ingresos corrientes menores, por una decisión voluntaria de sus miembros, dispuestos a recibir menos ingreso a cambio de dedicar más tiempo a educación, trabajo en el hogar, servicios a la comunidad o al descanso y recreación (Boltvinik 1991). Además, la disponibilidad de ingreso no garantiza la posibilidad de adquirir ciertos bienes y servicios, como ocurriría cuando no se puedan obtener en el mercado, por falta de oferta (por ejemplo, por carencia de una infraestructura en una zona despoblada).

Además, el método de la línea de pobreza no está exento de decisiones arbitrarias y presenta limitaciones originadas en un razonamiento de tipo circular: la canasta de alimentos se define con base en los hábitos de consumo del grupo de hogares de menores ingresos que consumen alimentos en montos justamente adecuados para derivar de ellos las calorías y proteínas normativamente requeridos, el mismo grupo usado como referencia para determinar el coeficiente de Engel. Al calcular el coeficiente de esta manera no solo se supone que el grupo satisface las necesidades básicas en alimentación, sino también las demás necesidades; es decir, también se ha supuesto, implícitamente, que los hogares en consideración no son pobres. Así, lo que debería ser un resultado empírico se plantea como un supuesto.

Entre las objeciones al método de las NBI se menciona la ausencia de estadísticas para determinar si los hogares satisfacen o no las necesidades básicas y la carencia de información adecuada y desagregada geográficamente, para elaborar mapas de

pobreza. Como la fuente casi única de información para preparar estos mapas son los censos de población y vivienda, los indicadores utilizados se han limitado a unos cuantos disponibles (hacinamiento, viviendas inadecuadas por sus características físicas, abastecimiento de agua, desecho de excretas, asistencia a la escuela y algún indicador indirecto de la capacidad económica que asocia el nivel de educación del jefe del hogar con la tasa de dependencia económica), sin tomar en cuenta las necesidades como alimentación, salud, vestido, etc. (Boltvinik 1991)

Otra objeción se refiere al uso de ciertos indicadores, considerados apropiados para el medio urbano, pero no para el rural. Esto porque se usan para ambos los mismos criterios de solución a necesidades del tipo de dotación de agua y eliminación de excretas y se desconocen de antemano otras soluciones calificadas de apropiadas para las zonas rurales.

### **Método mixto**

En un estudio referido a las zonas urbanas de 8 países de América Latina se determinó que, a lo sumo, una tercera parte de los hogares calificados como pobres con el método de la línea de pobreza, también calificaban como pobres con el método de las necesidades básicas insatisfechas. Entonces, dos terceras partes de los hogares pobres según el primero de los métodos no lo son de acuerdo con el segundo de ellos.<sup>14</sup> Este resultado ilustra cómo el porcentaje de pobres depende del método utilizado para su identificación y cuantificación. Así, en el caso de la zona urbana de Costa Rica, al aplicar los dos métodos a datos provenientes de la misma fuente de información, la Encuesta sobre Características Socioeconómicas de las Familias Costarricenses, realizada en 1986 por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, los resultados son significativamente diferentes (Cuadro 2.4).

---

14 PNUD (1990), Citado por Trejos, (1992:6).

De acuerdo con el método de la línea de pobreza, el 17 por ciento de los hogares de Costa Rica en 1986 eran pobres; cifra bien diferente del 32 por ciento, según el método de las necesidades básicas insatisfechas.

Cuadro 2.4.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES EN 1986, EN LA ZONA URBANA Y EN EL PAIS, SEGUN DIFERENTES METODOS

Método	Porcentaje hogares pobres	
	Urbanos	Total país
Línea de pobreza LP <sup>1</sup>	13,1	17,0
NBI	18,2	32,0
Pobres comunes a LP y NBI <sup>2</sup>	6,2	11,0
LP y NBI <sup>3</sup>	25,1	38,0

- 1.- Se ajustó el ingreso y la línea de pobreza calculada originalmente por Murillo y Mata (1980).
- 2.- Hogares pobres según método LP que también son pobres según el método NBI; en la zona urbana representaron el 6,2 por ciento del total de hogares de esa zona.
- 3.- Hogares pobres según LP más pobres según NBI. Representa la aplicación del método mixto.

FUENTE: Trejos (1992:12) y PNUD/MIDEPLAN (1990).

Además, según se infiere del cuadro, por cada 17 hogares pobres de acuerdo con el criterio de la LP, 6 no aparecerán entre los pobres conforme al método de las NBI; y de cada 32 hogares pobres según las NBI, 21 no califican como pobres al aplicar el criterio de LP y 11 serán pobres por cualquiera de las dos metodologías.<sup>15</sup> Asimismo, se notan no solo diferentes porcentajes de hogares pobres según uno u otro criterio, sino también conjuntos de hogares pobres disímiles en su composición, y con algunos contrastes en cuanto a sus respectivas características socioeconómicas.

15 Véase al respecto PNUD/MIDEPLAN (1990).

Estas cifras diferentes mostradas por los dos métodos tradicionales reflejan no solo las diferencias conceptuales entre estos, sino también a la pobreza como un fenómeno complejo, multidimensional y, posiblemente afectado por muchas causas. Por lo tanto, el uso de un solo método podría resultar insuficiente para captar esas múltiples facetas de la pobreza. De aquí el interés de algunos investigadores en tomar a los dos métodos no como sustitutivos, sino como complementarios, mediante el empleo conjunto en lo que algunos llaman método mixto.

Mediante el método mixto son pobres los hogares que así califican por uno u otro de los métodos LP y NBI.<sup>16</sup> La combinación de los dos métodos permite desglosar a los hogares en cuatro subgrupos (como se muestra en el Cuadro 2.5) y obtener de ellos algunas características supuestamente más específicas o particulares, las cuales podrían ser de mayor utilidad para comprender el fenómeno de la pobreza, como lo sugieren los nombres y las interpretaciones que Kaztman (1989) le da a cada grupo.

Cuadro 2.5.- DESGLOSE DE LOS HOGARES DE ACUERDO CON LOS RESULTADOS DE LA APLICACION DEL METODO MIXTO.

Método necesidades básicas insatisfechas	Método línea de pobreza	
	Ingresos por debajo línea de pobreza	Ingresos sobre la línea de pobreza
No se satisface por lo menos una necesidad básica	hogares en pobreza crónica	hogares en pobreza inercial
Se satisfacen todas las necesidades básicas	hogares en pobreza reciente	hogares no pobres

Los hogares en situación de pobreza crónica se considera que constituyen el grupo en peores condiciones, porque no

16 Para mayores explicaciones sobre el método mixto véase: Kaztman (1989), Boltvinik (1991) e Izurieta y Vos (1994).

disponen de bienes y servicios para satisfacer las necesidades básicas y su ingreso resulta insuficiente para adquirirlos.

El grupo de hogares en pobreza "reciente" podría estar constituido por hogares que tuvieron un ingreso suficiente como para satisfacer en el pasado algunas necesidades básicas (como vivienda y educación, por ejemplo), pero que han sufrido un deterioro reciente en sus ingresos, lo cual les impide satisfacer la totalidad de sus necesidades.

Los hogares en pobreza "inercial" podrían ser casos de hogares en situación social ascendente, esto es con ingresos por encima de la línea de pobreza, pero que todavía -porque no han logrado una acumulación suficiente- no satisfacen algunas necesidades, tales como vivienda y educación.

Finalmente, el cuarto grupo estaría constituido por hogares que no experimentan problemas de pobreza tanto porque se ha observado que efectivamente satisficieron las necesidades básicas y porque dispusieron de un ingreso suficiente para adquirir los bienes y servicios que podrían satisfacerlas (Kaztman, 1989:32-35).

---

## ¿COMO MEDIR LA EVOLUCION DE LA POBREZA?

“El análisis de los datos puede resultar aburrido, pero “considerar las cifras” parece preferible a la alternativa frecuentemente empleada de considerar los propios prejuicios. Esta necesidad del análisis cuantitativo se destaca claramente cuando, como a menudo sucede, los datos disponibles sufren grandes deficiencias”.

A. B. Atkinson (1981:343).

Los Cuadros 3.1 y 3.2 presentan un hecho evidente: para un mismo año, en vez de *una sola* medición existen *varias* mediciones de la pobreza. Entonces, ¿cuál puede ser la más apropiada para analizar la evolución de la pobreza en Costa Rica? Responder a esta pregunta será uno de los objetivos en este capítulo.

### **La información disponible**

El análisis de la evolución histórica de la pobreza en el país debe basarse en mediciones efectuadas por medio del método de la línea de pobreza obtenidas a partir de una canasta básica de alimentos, por ser el único método aplicado consistentemente mediante los mismos criterios a lo largo de los años. Por el contrario, las cifras del porcentaje según las necesidades básicas insatisfechas no son comparables, porque los criterios empleados para los cálculos y las fuentes de información básica han sido

diferentes en los estudios efectuados. Al descalificar el uso de las mediciones según el método de las necesidades básicas insatisfechas, también deben descartarse las obtenidas mediante la combinación de estos dos métodos.

Por otra parte, existen diferentes mediciones basadas en el método de la línea de pobreza. De ellas vale destacar las de la Dirección General de Estadística y Censos, CEPAL e Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. Estas instituciones no siempre emplean las mismas líneas de pobreza, ni la misma definición de ingreso y, en algunos casos, tampoco las mismas fuentes de información, como se ilustra en el Cuadro 3.1.<sup>1</sup>

De esta manera, para 1988, la línea de pobreza de la CEPAL supera en 53 por ciento a la de la DGEYC y, para 1986, la del IICE es 13 por ciento mayor que la de la DGEYC.

En cuanto a los ingresos las situaciones son más variadas, porque incluso una institución, el IICE, ha realizado para 1986 al menos tres estimaciones, a partir de los datos de una misma encuesta; y la CEPAL ha estimado un ingreso promedio de los hogares 42 por ciento mayor al determinado por la DGEYC, no obstante que ambas se basan en la misma fuente de información: la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de julio de 1988. Estas discrepancias no deben extrañar, si se toma en consideración las múltiples definiciones del concepto de ingreso y las serias dificultades estadísticas que se presentan a la hora de la medición.

Lógicamente, estas diferencias en las estadísticas y en los parámetros básicos necesarios para estimar la pobreza, según el método de la LP, conducen a los resultados disímiles tantas veces

---

1 La información del Capítulo 2 y del ANEXO 3 explican las razones que originan estas diferencias en el valor de las respectivas líneas de pobreza. Estas discrepancias en las líneas de pobreza también se dan en otros países; para México en 1984, la pobreza varía desde 30 por ciento hasta 73 por ciento de los hogares. Aproximadamente 35 puntos porcentuales de la diferencia se explican por el hecho de que los autores utilizaron distintas líneas de pobreza, según cita Lustig (1994:211). Parte de este problema podría enfrentarse si en lugar de usar una línea de pobreza se emplearan varias, alternativamente, como proponen Atkinson (1987) y Schorroscky y Poster (1987).

Cuadro 3.1.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES EN COSTA RICA,  
SEGUN DIFERENTES ESTUDIOS, 1986 Y 1988

Encuesta usada <sup>1</sup>	Ingresos del hogar		Línea de pobreza <sup>3</sup>	Hogares pobres (%)
	Concepto	Colones <sup>2</sup>		
<b>Método Línea de Pobreza</b>				
1986				
DGEYC.A	Primario sin ajustar	15.285	1.613	24,6 <sup>a</sup>
IICE	Sin ajustar y sin alquiler	20.327	1.822	25,0 <sup>b</sup>
IICE	Sin ajustar, con alquiler	22.551	1.822	19,0 <sup>c</sup>
IICE	Ajustado y sin alquiler	26.306	1.822	17,0 <sup>d</sup>
1988				
DGEYC.B	Amplio, sin ajustar	28.071	2.153	16,0 <sup>e</sup>
DGEYC.B	Amplio, sin ajustar	28.071	2.795	23,6 <sup>f</sup>
DGEYC.C	Primario y transferencias	21.336	2.153	21,6 <sup>g</sup>
DGEYC.C	Primario	30.221	3.308	25,0 <sup>h</sup>

- 1.- Las encuestas son: DGEYC.A, Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo de 1986; DGEYC.B, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares en 1988; DGEYC.C, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1988; IICE, Encuesta sobre Características Socioeconómicas de las Familias Costarricenses en 1986.
- 2.- Ingreso promedio mensual por hogar.
- 3.- Colones por mes por persona.
  - a.- Estimación de la DGEYC.
  - b.- Estimación del IICE. Además del ingreso primario se investiga la renta de la propiedad y transferencias (IICE, 1988:22-27), pero las cifras originales de la encuesta no se ajustan ni se incluye el alquiler imputado por habitar casa propia.
  - c.- El IICE toma el ingreso mencionado en la nota b más el alquiler imputado.
  - d.- Sauma (1990) usa el mismo ingreso mencionado en la nota b, ajustándolo mediante un criterio en esencia igual al aplicado por cepal para igualar el ingreso según la encuesta con el ingreso de los hogares estimado a partir de las cuentas nacionales.
  - e.- Estimación de Rodríguez (1992), con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares de 1988 y la LP estimada por la DGEYC.
  - f.- Estimación de Rodríguez (1992); la línea de pobreza se estimó con base en información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de 1988.
  - g.- Estimación de la DGEYC con base en un concepto de igual al de la encuesta DGEYC.A más transferencias.
  - h.- CEPAL usa los ingresos de la DGEYC.C y los ajusta, en forma similar a Sauma (1990).

mencionados. Por ejemplo, el IICE, con base en la misma línea de pobreza (1.822 colones por persona por mes) y en información de los ingresos provenientes de una misma fuente (la Encuesta sobre Características Socioeconómicas de las Familias Costarricenses en 1986) llega a tres estimaciones del porcentaje de hogares pobres en el país que van desde 17,0 la menor a 25,0 por ciento la mayor.<sup>2</sup>

El menor porcentaje de pobres -17,0 por ciento- ocurre cuando el IICE ajusta los ingresos de los hogares registrados en la encuesta con base en supuestos y procedimientos básicamente iguales a los usados por CEPAL. Al efectuar el ajuste, el ingreso promedio de los hogares aumenta 29 por ciento (de 20.327 a 26.306 colones) y el porcentaje de pobres se reduce en seis puntos porcentuales. Por consiguiente, aunque la línea de pobreza estuviera "correctamente estimada", las deficiencias en la medición del ingreso -por el uso de conceptos de ingreso inadecuados o por errores en su cuantificación- pueden implicar diferencias tan amplias en el porcentaje de pobres como entre 17,0 y 25,0 por ciento.

Para 1986 la DGEYC y el IICE presentan estimaciones de igual magnitud: 25 por ciento de pobres. Aunque estas mediciones se basan en diferentes encuestas, diferentes conceptos de ingreso y diferentes líneas de pobreza, los resultados son iguales por la compensación entre efectos: el mayor costo de la línea de pobreza se neutraliza con el mayor ingreso de los hogares. Una compensación de tipo similar ocurre entre las estimaciones de la DGEYC y las de la CEPAL para 1988, a partir de la *misma encuesta*, la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, identificada en el Cuadro 3.1 como DGEYC.C. Este caso se examina en detalle en el ANEXO 3.

Las deficiencias en la cuantificación de la línea de pobreza y en las mediciones de los ingresos repercuten no solo en la cantidad estimada de pobres, sino también en su caracterización.

---

2 La estimación de Sauma (1990) se incluye entre las estimaciones del IICE.

Mientras una LP “sobreevaluada”, *ceteris paribus*, sobrestima el porcentaje de hogares pobres y viceversa, las deficiencias en la cuantificación del ingreso implican efectos no deseables en el agrupamiento de esos hogares.

Cuadro 3.2.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES EN COSTA RICA, SEGUN NBI Y METODO MIXTO, 1986 Y 1988

Método y autor	Pobres %	Encuesta
<b>En 1986</b>		
Método NBI PNUD/MIDEPLAN	32,0	Ad hoc del IICE <sup>1</sup>
Método Mixto PNUD/MIDEPLAN	38,0	Ad hoc del IICE <sup>1</sup>
<b>En 1988</b>		
Método NBI Rodríguez (1992)	37,5	Ing. y gastos DGEyC <sup>2</sup>
Método Mixto Rodríguez (1992)	45,0	Ing. y gastos DGEyC <sup>2</sup>

1.- Encuesta sobre Características Socioeconómicas de las Familias Costarricenses.

2.- Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1988.

FUENTES: Las de los respectivos autores citados.

Si los ingresos de unos hogares están subestimados en mayor medida que otros, el ordenamiento de los hogares, de acuerdo con la magnitud de su ingreso, tendrá un defecto: las características socioeconómicas de los hogares del grupo de menores ingresos no representarán realmente los rasgos de un grupo efectivamente de menores ingresos, sino los de un grupo mixto, formado por una mayoría de hogares de menores ingresos, junto a otros hogares cuyos ingresos realmente son más altos, aunque subestimados en la encuesta.

Por lo tanto, si el ingreso es una de las principales fuentes de discrepancia en los resultados finales obtenidos por diversos autores al aplicar el método de la línea de pobreza, se justifica examinar en detalle cuál es el concepto y cuáles son las posibles inexactitudes del ingreso utilizado en los cálculos.

### Limitaciones relacionadas con el ingreso

Conforme se ha visto, en el caso de la LP son relevantes tanto el concepto como la exactitud de la medición del ingreso.

Aunque el ingreso, supuestamente, estuviera medido sin error estadístico, la magnitud del porcentaje de pobres siempre dependerá del concepto de ingreso utilizado. En efecto, aunque se use la misma línea de pobreza y la misma fuente de información, si se emplean diferentes conceptos de ingreso, se obtendrán también diferentes porcentajes de hogares pobres, tal como se demuestra en el Cuadro 3.3.

Si se compara el ingreso total del hogar (ITH, constituido por sueldos y salarios, monetarios y en especie; intereses, dividendos y alquileres; ingreso imputado por habitar casa propia y por concepto de bienes producidos para el autoconsumo, pensiones y transferencias, en dinero y en especie) con la línea de pobreza, el porcentaje de hogares pobres en la zona urbana es 11,1 por ciento. Si del ITH se excluye el alquiler imputado, el porcentaje de hogares pobres se eleva a 16,1 por ciento. Si, sucesivamente, se excluyen diferentes renglones del ingreso, hasta dejar solo el ingreso, en efectivo y en especie, por remuneraciones al esfuerzo laboral de parte de cuenta propias, patronos y asalariados, el porcentaje de pobres es 23,8 por ciento.

Cuadro 3.3.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES URBANOS  
EN 1986, SEGUN DIFERENTES CONCEPTOS DE INGRESO

Concepto de ingreso	Porcentaje de hogares pobres
Ingreso total del hogar (ITH)	11,1
ITH excluido el alquiler imputado	16,1
ITH en dinero, solamente	7,9
Ingreso primario más transferencias	18,1
Ingreso primario sin transferencias	23,8
Ingreso primario en dinero, solamente	25,7

FUENTE: Trejos (1990:12) con base en Rodríguez (1990:174)

En cuanto a la exactitud de las mediciones de los parámetros usados para la cuantificación, aunque mucho esfuerzo se ha realizado para definir y valorar las canastas que determinan las líneas de pobreza, poca atención se le ha dado a la medición de los ingresos. "Más aún, una vez que está disponible la estimación de la línea de pobreza se aplica a casi cualquier encuesta, con los más disímiles conceptos de ingreso y utilizando las formas más gruesas de corrección, ...". (IICE, 1988:8). En todo caso, lo cierto es que, en la práctica, los ingresos de los hogares provenientes de distintas fuentes de información están afectados, en mayor o menor grado, por problemas conceptuales de definición y de medición. Por esto vale examinar estos aspectos en relación con la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de la DGEYC.

Al respecto, CEPAL (1989 y 1990) y Sauma y Trejos (1990) han realizado grandes esfuerzos en un intento por superar estas limitaciones. Estos autores ajustan las cifras de ingresos registradas en las encuestas, según criterios y supuestos similares, como se explica en el ANEXO 2.<sup>3</sup> A raíz de estos ajustes, CEPAL calcula que los datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1988 solo representa el 71 por ciento de lo que sería el ingreso de los hogares con base en cifras derivadas del sistema de cuentas nacionales del Banco Central de Costa Rica. Para Sauma y Trejos, el ingreso promedio de los hogares registrado en la Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo de 1986 representó, aproximadamente, el 77 por ciento del ingreso de los hogares estimado con base en las cuentas nacionales. Estas subestimaciones responden en parte a renglones de ingreso que no fueron investigados en las encuestas (problemas de concepto)

---

3 "There is, almost universally, an inescapable degree of under-reporting of income in any household survey. Substantial debate exists over the issue of adjusting survey data for this under-reporting of income respondents. Two general lines of thought are (i) to leave the data as is and explain the problem to the reader, or (ii) to adjust the data using intricate modelling techniques for matching survey income responses to national account figures according to income type and socioeconomic characteristics of the household" (Psacharopoulos, 1993:10)

y en parte a errores estadísticos propios de las encuestas por muestreo, a la falta de respuestas y a respuestas equivocadas (problemas de exactitud).<sup>4</sup>

### **Problemas relacionados con la medición del ingreso**

En relación con la medición de la pobreza, las encuestas periódicas de hogares presentan dos situaciones especiales, relacionadas con el ingreso de los hogares, las cuales deben ser objeto de evaluación:

- el caso de los hogares en donde ninguno de sus miembros recibió ingresos por cualquiera de los aspectos investigados en la encuesta. Son los “hogares sin ingreso” o de ingreso cero.
- el caso de los hogares en donde uno o más de sus miembros recibieron ingresos por los conceptos investigados, aunque por montos ignorados o no determinados en la encuesta. Son los “hogares de ingreso ignorado”.

En las encuestas de 1980-1986, cuando solo se investigó el ingreso primario y no las transferencias, el 11 por ciento de los hogares aparecían sin ingresos; en los años posteriores (1987-1994), cuando se incluyeron las transferencias como parte del ingreso, el porcentaje se redujo a 3 por ciento. En consecuencia, pareciera que alrededor de un 8 por ciento de los hogares solo captaban ingresos por transferencias (pensiones, jubilaciones, subsidios, becas) y no por concepto de salarios o por remuneraciones a trabajadores independientes.

---

4 Para la generalidad de los países de América latina la situación es aún más seria como lo reconoce Altimir (1994:89): “... las mediciones disponibles de los ingresos rurales y de su distribución son por lo general todavía menos precisas que las de los ingresos urbanos... Por último, algunas de las estimaciones rurales son no más que conjeturas informativas basadas en datos pertinentes pero indirectos”.

Los hogares de ingreso ignorado representaron un porcentaje creciente del 7 al 23 por ciento del total de hogares, en las encuestas de 1980-1986;<sup>5</sup> porcentaje que se mantiene relativamente estable en más o menos 20 por ciento en los años 1987-1994.

Si solo se considera el ingreso primario, los hogares sin ingreso y de ingreso ignorado han representado, a *grosso modo*, entre la cuarta y la tercera parte de los hogares a lo largo de 1980-1994 y un 23 por ciento, en la mayoría de los años, cuando se toma el ingreso primario más transferencias, en el lapso 1987-1994.

No todos los "hogares sin ingreso" son hogares realmente de ingreso nulo. Por lo tanto, no sería correcto calificarlos a todos como pobres. Esto ocurre con aquellos miembros de estos hogares cuyas remuneraciones por el trabajo son en especie y en los casos de ingresos por concepto de rentas del capital.<sup>6</sup> Por tal razón, no todos los hogares sin ingreso son necesariamente pobres. Por otra parte, sin elementos de juicio adicionales al del ingreso, tampoco es posible clasificar a los hogares de ingreso ignorado en pobres y no pobres. Por estas razones, la DGEYC para determinar cuántos hogares son pobres, excluye del cálculo tanto a los hogares sin ingreso como a los hogares de ingreso ignorado.

### **Problemas relacionados con la definición de ingreso**

#### INGRESO PRIMARIO E INGRESO PRIMARIO MAS TRANSFERENCIAS

Por cuanto la DGEYC utilizó el concepto de ingreso primario en los años 1980-1986 y un concepto diferente -ingreso primario

---

5 El porcentaje fue aún mayor en los años anteriores a 1980, cuando alcanzó niveles del orden de 33 por ciento. Esto sucedió, principalmente, porque no se registraba el ingreso de los trabajadores independientes. Por esta causa en el análisis de la evolución de la pobreza no se han tomado en consideración los años 1976-1979.

6 Entre los "hogares sin ingreso" aparecen miembros del hogar, especialmente jefes de hogar, sin ingreso registrado, no obstante incluso haber trabajado 48 o más horas por semana; probablemente se trata de trabajadores sin remuneración en efectivo aunque sí en especie (ingreso no registrado en la encuesta).

más transferencias- en los años 1987-1994, se debe investigar si las mediciones del porcentaje de pobres a lo largo de esos tres lustros son comparables, aunque se haya usado la misma línea de pobreza.

Aunque la mayoría de los hogares solo reciben ingreso primario, algunos reciben ingreso primario y transferencias y otros solo transferencias. Por este motivo, para la totalidad de los hogares con ingreso conocido en el período 1987-1994, el ingreso promedio por hogar basado en el ingreso primario es ligeramente mayor (1 por ciento) en comparación con el ingreso por hogar, según el ingreso primario más las transferencias. Asimismo, si se utiliza el ingreso primario más transferencias, el número de hogares con ingreso conocido es 9 por ciento mayor en comparación con la cantidad de hogares con ingreso conocido si se utiliza el ingreso primario. Además, el porcentaje de hogares pobres cuando solo se usa el ingreso primario es menor -en menos de un punto porcentual- que el porcentaje basado en el ingreso primario más las transferencias (Cuadro 3.4).

#### INGRESO SEGUN CRITERIO AD HOC

Al usar el concepto de ingreso primario más transferencias, la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples muestra una quinta parte de hogares de ingreso ignorado. Entonces, al examinar sus características socioeconómicas, muchos de ellos se parecen más a los no pobres que a los pobres. Por consiguiente, de conformidad con esta idea y ciertos criterios específicos, fue posible "rescatar" entre los hogares de ingreso ignorado algunos que pasaron a engrosar las cifras de hogares con ingresos conocidos, para luego clasificarlos dicotómicamente entre pobres y no pobres. Gracias a este ejercicio fue posible clasificar como pobres o no pobres, dos terceras partes de los hogares de ingreso ignorado (unos 80.000 hogares al año en promedio), los cuales, justamente por ser de ingreso ignorado, se habían mantenido fuera de la clasificación pobres y no pobres.

---

Como las preguntas de la encuesta no están diseñadas para captar a cabalidad los ingresos de aquellos hogares que solo reciben ingresos por concepto de rentas de capital y dividendos, algunos de estos hogares podrían aparecer como "hogares sin ingreso".

Cuadro 3.4.- COMPARACION DE RESULTADOS AL USAR DIFERENTES CRITERIOS DE INGRESO Y LA MISMA LINEA DE POBREZA  
(Valores promedios correspondientes al período 1987-1994)

Concepto	Definición del ingreso <sup>1</sup>		
	Primario	Total	Rescate
Hogares en el país (miles)	642	642	642
Incluidos en el cálculo (%) <sup>2</sup>	71,6	78,4	91,2
Respecto a los hogares incluidos en el cálculo:			
Ingreso por hogar (colones)	43.424	43.030	43.090
Hogares pobres (%)	20,1	20,6	19,1
Indigentes (%) <sup>3</sup>	9,8	10,6	10,1
Los demás (%)	10,4	10,0	9,0

1.- Primario: ingreso por concepto de salarios y ganancias de los cuenta propia y patronos; Total: ingreso primario más transferencias; Rescate: concepto *ad hoc* definido en el texto.

2.- Hogares como porcentaje del gran total de hogares en el país.

3.- Hogares cuyo ingreso per cápita es inferior al costo de la canasta de alimentos.

FUENTE: Con base en tabulados de información provenientes de las encuestas periódicas de hogares de cada uno de los años 1980-1994.

Además, se efectuó un esfuerzo similar para “rescatar” “hogares sin ingreso”, pero en este caso los resultados no dieron resultados positivos, porque las cifras de hogares sin ingresos antes y después de ese ejercicio se mantuvieron casi iguales: el porcentaje de hogares sin ingreso bajó de 2,7 a 2,6 por ciento, en promedio para el lapso 1987-1994.

Los criterios y supuestos utilizados para clasificar entre pobres y no pobres a hogares de ingreso (primario más transferencias) ignorado fueron:

- A los hogares de ingreso ignorado porque solo se conocía parte de su ingreso pero no la totalidad (por lo que se clasificaban como de ingreso ignorado), se les aplicó el método de la línea de pobreza, con base en ese ingreso parcial conocido, para determinar cuáles calificaban como no pobres;

- Los hogares “pequeños” (menos de 4 personas), con un miembro, o más, mayores de 25 años, con Enseñanza Media completa y económicamente activos, se consideraron no pobres;
- Los hogares con miembros de 25 o más años de edad y a la vez con estudios universitarios completos se clasificaron como no pobres.

La aplicación de estos supuestos permitió una tercera clasificación de hogares pobres y no pobres, designada en los Cuadros 3.4 y 3.5 con el nombre “ingreso rescate”. Al utilizar este criterio de clasificación quedan fuera del cálculo pobres-no pobres menos del 10 por ciento, en vez del 22 por ciento del total de los hogares del país.

Cuadro 3.5.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES SEGUN  
DISTINTAS VERSIONES DE INGRESO, 1987-1994

Año	Definición de ingreso		
	Primario	Total	Rescate
1987	20,5	21,3	19,3
1988	20,9	21,6	19,9
1989	21,5	21,9	19,6
1990	19,8	20,5	18,7
1991	24,1	24,4	22,0
1992	21,4	22,2	20,4
1993	17,1	17,4	15,4
1994	15,8	15,8	17,0

Al comparar los tres criterios de definición de ingreso -ingreso primario, ingreso primario más transferencias e ingreso rescate- con la misma línea de pobreza, las cifras globales del porcentaje de pobres muestran el mismo comportamiento. Las tres versiones presentan los mismos altibajos y, para un mismo año, las diferencias entre ellas son menores, máxime si se toma en cuenta su naturaleza de mediciones relativamente imprecisas.

Este resultado permite entonces fundamentar una decisión importante: la medición del porcentaje de hogares pobres basada en el ingreso primario resulta una medición representativa de las otras dos, con la ventaja de que también se conoce para los años 1980-1994, mientras que las dos últimas solo están disponibles para los años 1987-1994. Por tanto, el análisis de la evolución de la pobreza, en los capítulos siguientes, se basará en la medición obtenida al aplicar el método de la LP-CBS al ingreso *primario* obtenido de las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC.

### **Problemas relacionados con la línea de pobreza**

El valor de la línea de pobreza depende del costo de la canasta básica de alimentos y del factor de expansión utilizado para estimar el costo de otros bienes y servicios. La canasta básica de alimentos (CBA) utilizada hasta la fecha por la DGEYC refleja las condiciones de ingresos, precios, costumbres en el consumo y estructuras de la población prevaecientes hace 15 o más años; durante ese tiempo las pautas de consumo deben de haber variado como respuesta a los importantes cambios socioeconómicos ocurridos en el país en ese lapso. Además, las estadísticas y las técnicas para calcular esas canastas han mejorado. Estas razones indujeron a la DGEYC a calcular una nueva canasta básica de alimentos y una nueva línea de pobreza (DGEYC, 1995). Mientras estos parámetros nuevos reflejen mejor la realidad actual que la canasta y la línea de pobreza anteriores, las diferencias entre ellos mostrarán más elementos de juicio para evaluar las mediciones de la pobreza efectuadas en el país.

De acuerdo con la información del Cuadro 3.6, la nueva línea de pobreza estimada para 1988 es 57 por ciento más cara que la derivada de la canasta básica de alimentos de 1980. Desde luego, si para los años 1980-1994 esta línea de pobreza -más cara- se contrasta con los mismos ingresos de los hogares que hasta la fecha ha empleado la DGEYC para estimar la pobreza, los

resultados serán muy disímiles a los obtenidos mediante la línea de pobreza, según la “canasta de alimentos de 1980”: un 35 por ciento de hogares pobres en vez de un 22 por ciento, en 1988. Para los demás años las diferencias serían proporcionalmente similares.

Cuadro 3.6.- PRINCIPALES DIFERENCIAS ENTRE LA LÍNEA DE POBREZA Y LA CANASTA DE ALIMENTOS EN USO Y LAS PROPUESTAS (Año base de referencia 1988)

Fuente de diferencias	Canasta en uso	Canasta nueva	Diferencia porcentual
Calorías por persona	2.069	2.274	9,9 % más
Costo de 1.000 calorías (colones)	661	735	11,2 % más
Costo de la canasta de alimentos	1.368	1.672	22,2 % más
Inverso coeficiente de Engel	1,575	2,070	31,4 % más
Línea de pobreza	2.153	3.382	57,1 % más

Nuevamente se pone en evidencia la debilidad de las mediciones y se reafirma, a manera de conclusión, una idea latente en las explicaciones expuestas: al efectuar comparaciones de un año a otro, el porcentaje de hogares pobres debe tomarse como una medición de carácter ordinal más que cardinal.

---

## LA POBREZA EN EL LARGO PLAZO, DURANTE LA CRISIS Y EN LA EPOCA DE LA REFORMA ECONOMICA

### LA ECONOMIA POLITICA DEL AJUSTE

"... el ajuste plantea dilemas para los dirigentes políticos. Las medidas con frecuencia imponen costos, ... a la población que representan, por ejemplo cuando eliminan las utilidades de los monopolios o las transferencias. También suponen una transacción entre el presente y el futuro, transacciones que los políticos -que tienen elecciones que ganar, grupos de intereses que satisfacer...- consideran difícil".

"Los gobiernos de Costa Rica y Ghana a finales del decenio de 1970 y principios de los ochentas, del Brasil en 1986 y de Filipinas en 1984 postergaron decisiones debido a incertidumbres políticas, lo que aumentó los costos del ajuste".

"No obstante, hay también muchos casos de enérgicas reformas...: Jamaica en los años ochenta, Filipinas en 1986, Turquía en 1983, Costa Rica a mediados del decenio de 1980, etc. En estos casos los dirigentes se basaron en el descontento con formas anteriores de gestión económica y defendieron las políticas con orientación de mercado como "progresivas".

Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1990.  
Banco Mundial

### Crecimiento económico y pobreza en el largo plazo<sup>1</sup>

El desempeño de la economía costarricense, desde la postguerra hasta la crisis de los ochentas, fue particularmente

---

<sup>1</sup> Esta sección y la siguiente se basa en Víctor Hugo Céspedes, Claudio González y Ronulfo Jiménez (1990).

exitoso, al lograr una combinación de crecimiento económico, estabilidad económica y política y una sustancial reducción de la pobreza.

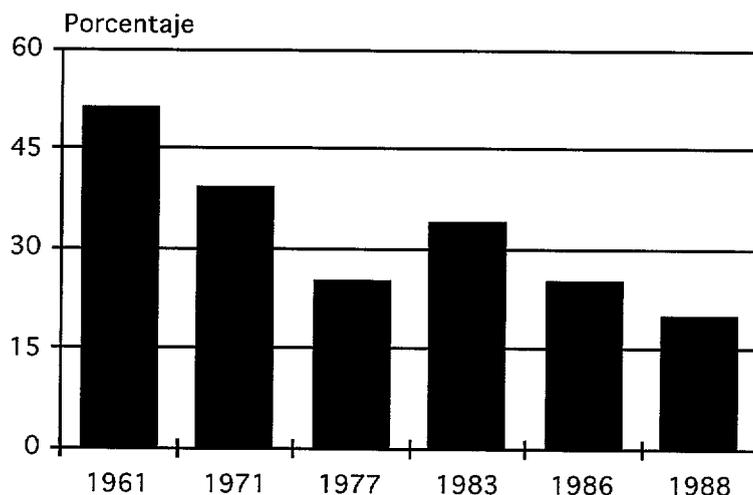
El rápido crecimiento estuvo acompañado por un mejoramiento todavía más rápido en las condiciones de vida. Son notables, por ejemplo, las reducciones en la tasa de mortalidad infantil y los aumentos en la esperanza de vida y en los niveles de educación de la población. Estos resultados, que ya eran excepcionales, en comparación con el promedio latinoamericano a inicios de los cincuentas, fueron posible gracias al crecimiento económico, al amplio acceso al ahorro externo y al manejo de mecanismos institucionales apropiados. La combinación de estos factores promovieron el funcionamiento eficaz de los mercados laborales y la movilidad social, lo cual permitió que los frutos del crecimiento económico pudieran llegar a grupos pobres.

Si bien no hay información estadística sobre pobreza que abarque de manera comparativa todo el período desde la postguerra hasta 1980, la información fragmentaria disponible indica que el porcentaje de familias pobres disminuye de 51 por ciento en 1961 a un 39 por ciento en 1971 y es cercano a una cuarta parte de las familias en 1977, en medio de la bonanza cafetalera (Gráfico 4.1).

Esta importante reducción de la pobreza está asociada al acelerado crecimiento económico ocurrido durante el período. Entre los determinantes importantes del crecimiento de la economía en el largo plazo, deben mencionarse el papel desempeñado por la evolución histórica del marco institucional costarricense y los mecanismos de integración del mercado, que coadyuvaron a una mayor acumulación de capital físico y humano y a un incremento de la productividad de los recursos disponibles. Así, entre 1950 y 1980 la fuerza de trabajo se triplicó, aumentando el tamaño del mercado local y acrecentando la disponibilidad de recursos humanos para el crecimiento económico. Inicialmente, este incremento de la fuerza de trabajo estuvo acompañado por la expansión de la frontera agrícola, ya que al principio del período Costa Rica dedicaba a la agricultura

y ganadería únicamente el 19 por ciento del territorio nacional. El aumento del área sembrada constituyó, por lo tanto, otro factor importante del crecimiento de la producción y permitió el empleo de una porción significativa de la fuerza de trabajo.

Gráfico 4.1.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES EN COSTA RICA<sup>1</sup>



1.- Las cifras de los años 1977, 1983, 1986 y 1988 se basan en estimaciones del ingreso de los hogares que comprenden un concepto del ingreso más amplio o mayor que el de "ingreso primario" y por consiguiente, muestran porcentajes de pobres diferentes a los que resultan con base en un criterio de ingreso primario.

FUENTE: Piñera (1978), IICE (1988:67) y para 1988, estimación con base en los ingresos de Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares en 1988, DGEYC (1991).

Sin embargo, ya para 1973 el área ocupada por las fincas representaba el 73 por ciento del territorio nacional, y la desaparición paulatina de las oportunidades de una expansión extensiva de la actividad agropecuaria fue compensada por aumentos sustanciales en los rendimientos físicos, como resultado de cambios tecnológicos y de aumentos de productividad.

Además, un importante proceso de inversión estuvo asociado al aumento de la producción. Entre 1966 y 1979, la inversión aumentó a una tasa promedio de 10,4 por ciento anual en términos reales. La inversión pasó así de representar un 17 por ciento de PIB en los sesentas, hasta un 28 por ciento en los años de la bonanza cafetalera (1976-1977).

En este proceso ocurrieron varios cambios. Primero, cada vez tomó mayor importancia la inversión en el sector industrial, a raíz de la integración del país al Mercado Común Centroamericano. Segundo, adquirió mayor relevancia la inversión del sector público para dotar al país de una serie de obras de infraestructura (carreteras, electrificación, salud, agua potable y educación), lo cual permitió una mayor integración de amplios segmentos de la población a los mercados de bienes y factores, en condiciones de mayor productividad. En particular, esta inversión del sector público tuvo un impacto importante en el mercado laboral al mejorar su integración por medio de una mayor movilidad de los trabajadores en condiciones de mayor productividad e ingreso y con la consecuente reducción de la pobreza. Con esta inversión el país logró que los frutos del crecimiento económico llegaran a los grupos pobres. Tercero, durante los últimos años del período, el énfasis de la inversión estatal se mantuvo más en empresas públicas de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA). Estas inversiones fueron de escasa rentabilidad social y, por el contrario, coadyuvaron a la crisis en la década de los ochentas.

Así, a finales de los setentas, la estructura de la inversión había sufrido una modificación. Para ese entonces la inversión privada representaba dos tercios de la inversión total, en vez del 80 por ciento de la década de los sesentas. La inversión en el sector público había desplazado parcialmente a la formación de capital privado. En gran parte, esto ocurrió porque hubo cambios en la asignación del crédito interno y externo entre los dos sectores, en beneficio del sector público y porque aumentó la carga impositiva sobre las empresas privadas, lo cual permitió a los entes estatales una acumulación más rápida de capital físico.

Por otra parte, el esfuerzo interno para financiar el proceso de formación de capital físico fue poco satisfactorio, pues el ahorro nacional neto como proporción del ingreso nacional disponible más bien tendió a reducirse en el período. En la época de la bonanza cafetalera, esta razón aumentó y llegó a un máximo de 13 por ciento, un nivel bajo comparativamente en

términos internacionales. Los controles sobre las tasas de interés (en algunos casos negativas en términos reales) y la poca eficiencia del sistema financiero, casi en su totalidad en manos del Estado hasta inicios de los ochentas, debilitaron la movilización del ahorro interno.

No obstante, si se incluyera al menos parte de los gastos en la formación de capital humano, (educación, salud) como componentes del ahorro y la inversión internos, en vez de considerarlos como consumo del gobierno (según la práctica de cómputo de las cuentas corrientes nacionales), las razones de ahorro e inversión correspondientes podrían resultar elevadas, según patrones internacionales.

El menor ahorro interno fue compensado con un marcado uso de ahorro externo. Este se convirtió en uno de los principales determinantes de la evolución de la economía en el largo plazo. En una primera etapa, el ahorro externo provino principalmente de inversiones extranjeras privadas en los sectores agropecuario e industrial. Luego tomó importancia el endeudamiento del sector público con agencias públicas internacionales. Posteriormente, hacia finales del período, el endeudamiento público fue principalmente con los bancos privados extranjeros.

Asimismo, pueden notarse varias etapas en el uso de los recursos externos. Primero, la inversión privada extranjera se orientó a proyectos de producción altamente rentables. Segundo, eventualmente se usó el endeudamiento externo para suavizar las fluctuaciones en el consumo, ante perturbaciones exógenas transitorias (caída de términos internacionales de intercambio y desastres naturales). En una tercera etapa, a partir de la mitad de la década de los setentas, el endeudamiento externo se utilizó para sostener un nivel de gastos de los costarricenses más allá de las posibilidades de crecimiento de la economía en el largo plazo y para financiar la aventura del Estado empresario. Con esto último se estaba sembrando la semilla de la grave crisis de los ochentas.

El crecimiento de la economía costarricense en el período 1950-1980 fue impulsado por el crecimiento de la economía mundial de la postguerra. Además, la incorporación al Mercado Común Centroamericano, si bien representó la consolidación del proteccionismo, también tuvo el efecto de ampliar el pequeño mercado local.

El manejo de la política monetaria y fiscal en el período 1950-1970 le permitió al país una fuerte estabilidad en los precios; esto se logró por medio de un Banco Central que actuó en forma independiente y con el objetivo muy claro de mantener la estabilidad de los precios.

En forma paralela a los logros extraordinarios del período 1950-1980, se estaban incubando los elementos parcialmente responsables del desarrollo de la profunda crisis de la economía costarricense en los ochentas. La medalla tenía una cara de éxitos muy bien delineados: crecimiento, estabilidad y reducción de la pobreza. Al otro lado, estaban los elementos que harían que la situación exitosa no se mantuviera.

Desde el punto de vista de los niveles de pobreza, como ya se mencionó, se lograron importantes reducciones de la pobreza. No obstante, cabe plantearse esta pregunta: ¿eran sostenibles dentro del comportamiento de la economía tales reducciones?

En efecto, si bien la economía había crecido a un buen ritmo, a finales del período (década del setentas) la tendencia era hacia un crecimiento cada vez menor. Esto sucedió porque la economía costarricense, paulatinamente acumuló circunstancias que la llevaron a un menor crecimiento económico. Entre tales circunstancias deben mencionarse: cambios en la disponibilidad de factores de la producción, distorsiones crecientes en los precios relativos como consecuencia del proteccionismo, aumento de la importancia relativa del sector público frente al privado y nuevas formas de intervencionismo. Estas últimas fomentaron el desperdicio social de los recursos, al ser estos destinados a actividades no necesariamente productivas, sino a actividades que generaban "rentas" a determinados grupos, por medio de su acción en la arena política.

Al inicio, la sustitución de importaciones dentro del contexto del Mercado Común Centroamericano aceleró el crecimiento económico, al crear nuevas oportunidades tanto de comercio intrarregional como de producción para el mercado nacional. El producto industrial creció rápidamente, conforme se reemplazaron importaciones con la producción local de bienes de consumo. Pero con el tiempo, estas posibilidades "fáciles" de sustitución de importaciones se fueron reduciendo, porque el mercado era pequeño. Esta es la característica *fundamental* de la economía costarricense, su pequeñez (algo más de tres millones de consumidores con un ingreso per cápita de aproximadamente 2.000 dólares, a inicios de los 90). Esto hizo que los costos del proteccionismo fueran posiblemente más altos para Costa Rica en comparación con los de otros países grandes.

Los instrumentos de política usados para impulsar la sustitución de importaciones (principalmente un arancel alto y de gran variabilidad) hicieron que los recursos de la economía se destinaran más al Mercado Común y menos al sector exportador hacia el resto del Mundo. Este sector fue perdiendo dinamismo, a pesar del avance tecnológico ocurrido en los principales productos de exportación. Algunos sectores de la agricultura también lograron protección de la competencia externa. Al final se llegó a un sistema de protecciones, subsidios y transferencias sumamente complejo, en donde no se sabía con exactitud quiénes eran los beneficiarios netos. Recursos muy valiosos de la economía fueron destinados a manejar este sistema; por lo tanto, fueron excluidos de mejores usos alternativos.

En resumen, en el período comprendido entre la postguerra y el año 1980, Costa Rica logra importantes reducciones en los niveles de pobreza. Estos están asociados al crecimiento económico y a la inversión en capital humano del sector público. Sin embargo, el proceso de reducción de la pobreza no fue sostenible, en vista de la acumulación de factores que a la postre impidieron la continuación del crecimiento económico.

## **Pobreza y crisis en los inicios de los ochentas**

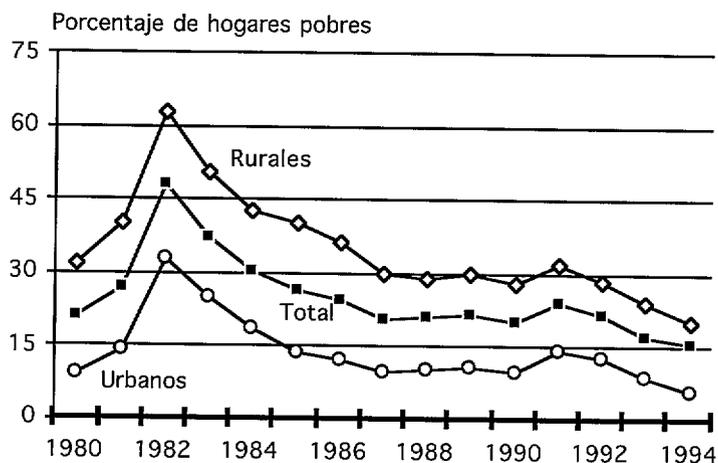
Con la crisis a inicios de los ochentas, en particular en 1981 y 1982, se interrumpe el proceso de crecimiento económico y de reducción de la pobreza. Los hogares pobres durante la bonanza cafetalera (1976-1977) representaban menos de una quinta parte del total de hogares y, en medio de la crisis, en 1982, casi la mitad del total de los hogares costarricenses, (Gráficos 4.2 y 4.4). Este aumento de la pobreza está asociado a la caída de la producción, al aumento del desempleo y a la reducción de los salarios reales (Gráficos 4.3 y 4.4).

La crisis económica y el aumento de la pobreza ocurrieron por los elementos de largo plazo mencionados en la sección anterior: los cuales fueron magnificados por las importantes perturbaciones de origen externo que sufrió Costa Rica desde mediados de la década de los setentas. Entre estas destacan las dos crisis internacionales del petróleo, la bonanza cafetalera, la inestabilidad política y económica de Centroamérica, la recesión mundial y la elevación de las tasas de interés al inicio de los ochentas. Estas perturbaciones precipitaron la crisis de la economía y los errores, la parálisis en la conducción de la política económica y la renuencia a devaluar, permitieron que los efectos de la crisis fueran aún más profundos (González-Vega, 1984:39-42).

La bonanza cafetalera de los años 1976 y 1977 fue percibida por los costarricenses, en especial por las autoridades, como si fuera un fenómeno permanente y no como un fenómeno transitorio tal como realmente fue. Se actuó como si las posibilidades de gasto de la economía se hubieran aumentado permanentemente. En consecuencia, los bajos niveles de pobreza alcanzados durante la bonanza no eran permanentes y sostenibles, por ser reflejo de una situación de auge transitoria.

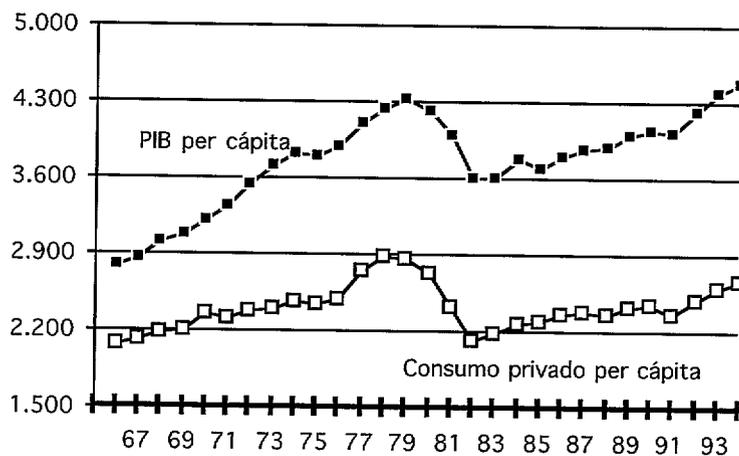
Cuando, a partir de 1978, los términos de intercambio cayeron de nuevo al nivel anterior a la bonanza, las autoridades trataron de posponer el ajuste mediante una política de endeudamiento masivo en el exterior y con una expansión del gasto

Gráfico 4.2.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES EN COSTA RICA, 1980-1994,  
(Con base en el concepto de ingreso primario)



FUENTE: Estimaciones de los autores con base en el concepto de ingreso primario, la información de las encuestas periódicas de hogares y la colaboración de la DGEYC.

Gráfico 4.3.- PIB Y CONSUMO PRIVADO PER CAPITA, 1966-1994  
(En colones de 1966)



FUENTE: Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica.

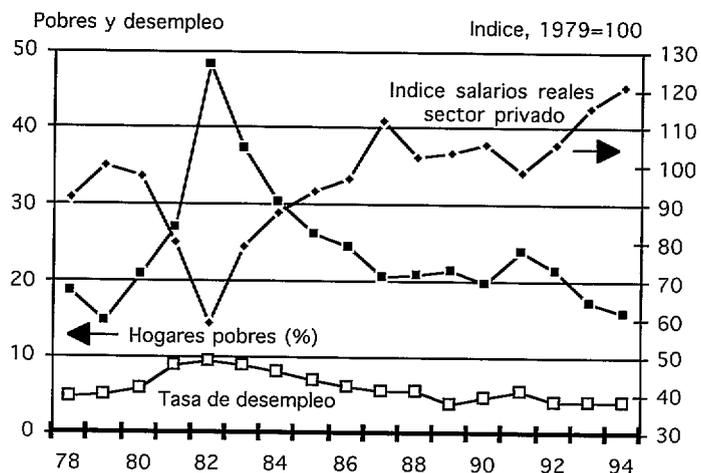
fiscal. El desequilibrio de la economía era tan fundamental que, en 1980, los síntomas de la crisis finalmente se hicieron sentir en el mercado cambiario y en la imposibilidad de atender el servicio de la deuda externa. Sin más acceso a nuevos recursos externos y sin consenso político para enfrentar los desequilibrios, el país entró en una profunda crisis. El manejo del mercado cambiario se hizo caótico. La devaluación y la inflación llegaron a niveles sin precedentes en la historia económica del país. Se redujeron la producción y los salarios reales y aumentó el desempleo. En pocas palabras, hubo un proceso de empobrecimiento de los costarricenses.

En fin, si bien el momento y la magnitud de la crisis fueron influenciados por los fenómenos externos y las políticas macroeconómicas, en realidad las causas de la crisis venían desde años anteriores y estaban relacionadas con el proteccionismo y algunas formas de intervención estatal mencionadas anteriormente. Por ello, la tarea de la recuperación de la economía en el período de postcrisis no fue fácil. Si la crisis hubiera sido simplemente el resultado de elementos "coyunturales", con solo haber hecho las cosas como se habían hecho antes, el problema se hubiera resuelto, pero no. El reto consistió precisamente en lograr los cambios fundamentales en la economía para reproducir los éxitos del pasado.

### **La pobreza en la época de la recuperación económica**

El reto de disminuir la pobreza después de la crisis y regresar a los niveles anteriores implicó necesariamente lograr la recuperación de la economía mediante la remoción de elementos estructurales que afectaron la sostenibilidad del crecimiento en el largo plazo. No obstante, del período anterior de la crisis también se heredaron elementos positivos que facilitarían la recuperación y la reducción de la pobreza, tal como la inversión en capital humano realizada por el sector público, desde épocas anteriores.

Gráfico 4.4.- SALARIOS REALES EN EL SECTOR PRIVADO, DESEMPLEO Y POBREZA, 1978-1994



FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

A mediados de 1982 se inició la tarea de enfrentar la crisis, con un programa de estabilización de la economía; y en 1984 se inició la reforma de la política económica de largo plazo, con el propósito de restablecer el crecimiento económico por medio del cambio en el sistema de incentivos económicos. La reforma económica se ha basado, con “más o menos” consenso, en dos ideas principales: Primero, que los gobiernos no han logrado mejorar el desempeño económico cuando han intentado orientar la asignación de recursos por otros medios diferentes a los mecanismos de mercado.<sup>2</sup> Segundo, que es indispensable lograr la expansión del sector exportador para lograr el crecimiento económico.<sup>3</sup>

Las principales áreas de la reforma han sido tres: apertura económica, reforma del sistema financiero y reforma del Estado.

2 Sobre esta posición véase capítulo 2 de Banco Mundial (1991) y Capítulo 2 de World Bank (1993).

3 El sustento de esta posición puede verse en Bela Balassa (1988).

La política de apertura se centró, especialmente al inicio de la reforma económica, en establecer un sistema de incentivos al sector de exportaciones no tradicionales (subsidios y exoneraciones) y, posteriormente, el énfasis de esa política fue la desgravación arancelaria. La reforma financiera ha hecho hincapié en la liberalización del sistema financiero. En cuanto a la reforma del Estado, el aspecto más importante ha sido la eliminación de las actividades del Estado como empresario, con la liquidación o venta de las empresas de CODESA.<sup>4</sup>

Costa Rica logró tener acceso a un monto importante de fondos externos para enfrentar los costos de la crisis y del establecimiento de las nuevas políticas. Estos fondos provinieron fundamentalmente de la AID (1.300 millones de dólares desde 1982), del Banco Mundial y del BID. También el país logró importantes renegociaciones de su deuda externa, incluida la condonación de parte de la deuda contraída con bancos privados. El flujo de los fondos externos fue especialmente importante en el período inmediato a la crisis (1982-1986), lo cual influyó en la más rápida recuperación de la economía y reducción de la pobreza.

La economía costarricense creció a una tasa aproximada al 5 por ciento en el período 1985-1994. Aunque este crecimiento es ligeramente inferior al de la década de los setentas, es uno de los mayores de América Latina. La recuperación de la economía costarricense ocurrió, fundamentalmente, por medio del crecimiento de las exportaciones, lo cual concuerda con el énfasis de la nueva política económica.

La recuperación de la economía costarricense se mostró en el mercado laboral en varios sentidos:

*Capacidad para generar empleo.* La economía costarricense, en la época de la apertura, fue capaz de generar empleo para la creciente población dispuesta a trabajar. El

---

4 Para un análisis detallado véase FINTRA, 1993.

mercado laboral fue lo suficientemente dinámico como para dar empleo a los 80.000 desocupados del año 1982 y a los que se incorporaron a la creciente fuerza de trabajo. Efectivamente, esta creció al 3 por ciento anual. La recuperación de la economía y del mercado laboral permitió la reducción de la alta tasa de desempleo del período de crisis a niveles incluso inferiores a los existentes antes de la crisis. Más importante que la reducción del desempleo, es la reducción de la subutilización de la mano de obra por debajo de las tasas existentes antes de la crisis. Esta reducción del desempleo y el subempleo es aún más notable, si se toma en cuenta la fuerte migración de nicaragüenses hacia Costa Rica en los últimos lustros (Jiménez, 1994 y Céspedes y Jiménez, 1994).

Varias características son importantes en la generación del empleo:

- El crecimiento del empleo ocurrió principalmente en el sector privado. El sector público, aunque no disminuyó su nivel de empleo en términos absolutos, participó relativamente menos en la generación de los nuevos puestos de trabajo.
- El crecimiento del empleo ocurrió a mayor ritmo en las actividades productoras de bienes de exportación no tradicional y de bienes no comerciables internacionalmente. Como un todo el sector de producción de bienes importables mantuvo su nivel de empleo. Sin embargo, es importante destacar que dentro de este sector se redujo el empleo en agricultura y aumentó en industria. En particular es importante la contribución del sector de nuevas exportaciones en generar empleo a los más jóvenes; es decir, a los que apenas se están incorporando al mercado laboral.
- Se acentuó la incorporación de la mujer en el mercado laboral, donde con especial dinamismo aumentó el empleo de las mujeres en la zona rural.

- Los jóvenes y los ancianos disminuyeron su tasa de participación. Los jóvenes retardaron más su ingreso al mercado laboral como consecuencia de los incrementos en la escolaridad y en los ingresos de los hogares. Los ancianos se retiran más temprano del mercado laboral posiblemente como consecuencia de la mayor cobertura de los sistemas de pensiones y de los incrementos en los ingresos de los hogares.

*Aumento de las remuneraciones reales.* En el período 1982-1994 hay una tendencia al aumento de los salarios reales. Esta tendencia tiene varias características:

- La tendencia al aumento de los salarios es más fuerte que la tendencia al aumento del PIB per cápita. En los años de la crisis (1981-1982), la reducción de los salarios fue mayor que la del PIB per cápita.
- La tendencia al aumento es más fuerte en el período inmediato a la crisis, como consecuencia de los bajos niveles de salarios a que había llevado la crisis. En el período 1987-1994 el aumento de los salarios reales es más pausado, e incluso, en algunos de los años, hay disminuciones.
- En el sector privado los salarios se recuperaron más rápido que en el sector público.
- Los salarios de las mujeres crecieron más rápido que el de los hombres; por lo tanto se redujeron los diferenciales de salarios entre los hombres y las mujeres.
- El aumento de los salarios está asociado con la reasignación del empleo hacia los sectores económicos donde las remuneraciones son mayores y con el aumento de la escolaridad de la mano de obra. La agricultura, donde los salarios son menores, continuó perdiendo importancia. Servicios, comercio y transportes, donde los salarios son mayores, fueron las actividades que contribuyeron más al aumento del empleo.

El comportamiento dinámico en el mercado laboral en el período 1982-1994 se reflejó con *una tendencia de reducción de la pobreza* (Gráfico 4.2). En el Gráfico 4.4 puede observarse como la variación en el porcentaje de familias pobres está asociado con la evolución de los salarios reales en el sector privado y el comportamiento del desempleo. Adicionalmente, el comportamiento de estos está asociado con el comportamiento de la producción (Gráficos 4.5 y 4.6)

En la tendencia de reducción de la pobreza del período 1982-1994 pueden distinguirse los siguientes subperíodos:

*Una rápida reducción de la pobreza: 1982-1986.* En este período el porcentaje de hogares pobres disminuye del 48 por ciento en 1982 a un 25 por ciento en 1986. Esta caída está asociada con un fuerte aumento del salario real promedio y con una reducción de la tasa de desempleo. En este período, los salarios más bajos se recuperaron más rápido que los más altos. Esta recuperación de la economía y la reducción de la pobreza están influidas por los importantes flujos de financiamiento externo recibidos.<sup>5</sup>

*Una estabilidad en los niveles de pobreza: 1987-1990.* En este período el porcentaje de familias pobres se sitúa alrededor del 20 por ciento. Las tasas de desempleo continúan bajando como en el período anterior, pero el salario real promedio del sector privado se mantuvo estable.

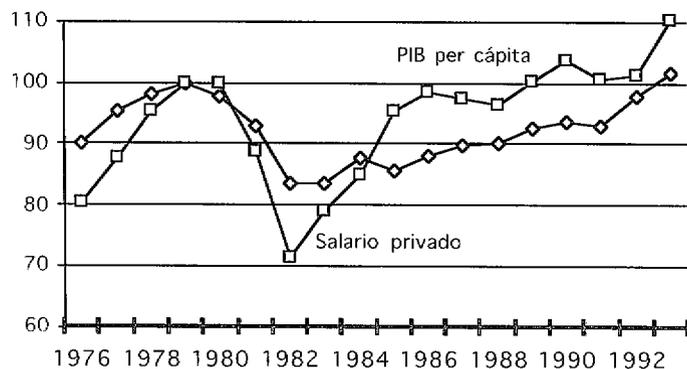
*Un episodio de aumento de la pobreza: 1991.* En 1991 ocurrió un aumento en el porcentaje de hogares pobres del

---

5 Ronulfo Jiménez y Víctor Hugo Céspedes, en Claudio González-Vega y Edna Camacho editores (1990).

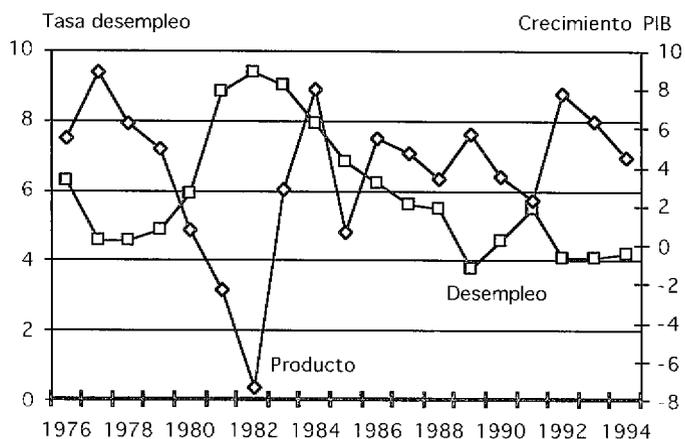
20 al 24 por ciento. En este mismo año, se redujo el crecimiento económico, aumentó el desempleo y se redujo el salario promedio en el sector privado. Todo este comportamiento se explica por la política de ajuste que necesariamente tuvo que llevar a cabo el Gobierno para buscar el equilibrio macroeconómico perdido desde finales de 1989.

Gráfico 4.5.- PIB PER CÁPITA Y SALARIO REAL EN EL SECTOR PRIVADO  
(Índices:1979=100)



FUENTE: Con base en información de Cuentas Nacionales del BCCR, en colones de 1966 y salarios en colones de 1990 calculados según información de las planillas presentadas a la Caja Costarricense del Seguro Social.

Gráfico 4.6.- CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB Y TASA DE DESEMPLEO ABIERTO.



FUENTE: Cuentas Nacionales del BCCR y encuestas periódicas de hogares de la DGEYC.

*Un nuevo período de reducción de la pobreza: 1991-1994.* En este período el porcentaje de familias pobres se reduce del 24 al 16 por ciento. Este comportamiento está asociado con la recuperación del crecimiento económico, la reducción del desempleo y el aumento del salario real en el sector privado. La recuperación de la economía, entre otras cosas, fue impulsado por importantes movimientos de capital privado recibidos por el país.

Con la reducción de la pobreza en el período 1982-1994, se logró alcanzar en los dos últimos años de este período, niveles de pobreza menores a los existentes en 1980, año anterior a la crisis. Sin embargo, queda por preguntarse si esta tendencia de reducción de la pobreza es sostenible o hay posibilidades de modificación en la tendencia. Esta pregunta en realidad no puede responderse en forma categórica, pero las siguientes consideraciones pueden ser importantes:

- El crecimiento económico de la postcrisis se ha fundamentado en un proceso de apertura y de diversificación de las exportaciones. Para una economía pequeña como la costarricense, no era posible haber seguido dependiendo del mercado local (o centroamericano) para su desarrollo económico. La diversificación de la base exportadora hace que la economía tenga menos riesgos de llegar a una crisis (o a una bonanza) por la reducción (o aumento) del precio internacional de un producto de exportación. Al inicio, el proceso de apertura dependió principalmente de subsidios y exoneraciones al sector exportador; pero en la década de los noventas estos se han ido eliminando y se enfatiza en la desgravación arancelaria.
- El crecimiento económico de la postcrisis se ha basado en un mayor esfuerzo de ahorro interno que en el pasado. La importancia relativa del ahorro externo se ha reducido.

Incluso en el período 1992-1994, con importantes flujos de capital privados hacia el país, los niveles de ahorro externo como proporción del PIB representaron entre la mitad y la tercera parte de los existentes a finales de los setentas e inicios de los ochentas.

- Un aspecto que queda por analizar es la cuantía y la calidad de la inversión en capital humano, especialmente en los grupos más pobres. En el pasado, esta inversión -especialmente realizada por el sector público- permitió el acceso de los grupos pobres al mercado en condiciones de mayor productividad y más altas remuneraciones. Esto constituyó una forma de reducir la pobreza, al incorporar a los pobres al desarrollo económico. Finalmente, queda planteada la siguiente pregunta: ¿Ha sido suficiente la inversión que el país ha hecho en capital humano, durante el período de la reforma económica, para alcanzar, en el futuro, una combinación de desarrollo económico con reducción de la pobreza?

---

## EL PERFIL DE LOS POBRES

“Encuentro difícil que mucha gente distinga entre dos temas sociales diferentes: por una parte los problemas de la población activa, y por otro los de la población desvalida. Los problemas de la población activa son: jornales bajos, desempleo, poco rendimiento del pequeño productor, campesinos sin tierra y demás dificultades de quienes, aunque pasan a veces por estrecheces económicas, normalmente generan sus propios ingresos. Los problemas de la población desvalida, que suele sufrir la pobreza extrema, son: hogares sin sostén, viudas y huérfanos sin medios de vida, ancianos y niños sin sustento, personas no empleables y otros casos que llamamos de asistencia social o caridad cristiana”.

José Figueres O.

LA NACION, 24 de noviembre de 1994.

En este capítulo se analizan algunas de las principales características de los pobres. Este conocimiento es importante, porque, como lo indica el Banco Mundial “las políticas orientadas específicamente a los pobres a duras penas podrán tener éxito a menos que los gobiernos sepan quiénes son los pobres y cómo reaccionan estos a las políticas y a su entorno” (Banco Mundial, 1990:33).

Para el estudio de las características de los pobres se ha aprovechado al máximo las estadísticas de las encuestas periódicas de hogares realizadas cada año por la Dirección General de Estadística y Censos. Además, se suministra una amplia bibliografía que complementa la información sobre el tema mencionado.

En el análisis se destaca la interacción entre las características socioeconómicas de los pobres y sus posibilidades de inserción en el mercado laboral. Estas relaciones son importantes, porque de ellas dependen, en gran medida, tanto la regularidad como la cuantía del ingreso de una gran mayoría de las personas pobres. Además, estas características no solo afectan el bienestar presente de los hogares pobres, sino también las opciones futuras de sus miembros más jóvenes, que aún no se han integrado al mercado laboral, porque su capacitación o nivel de educación será inferior a la de la generalidad de las personas no pobres; su menor capacitación les restringirá sus opciones de inserción en el mercado laboral, sus oportunidades para generar mayores ingresos y, por ende, sus posibilidades para salir de la situación de pobreza. Entre esas características limitantes de la posibilidad de mejorar su situación, se destacan las siguientes:

- Los hogares pobres son de mayor *tamaño* que los no pobres.<sup>1</sup>
- Los hogares pobres tienen, en proporción, más niños que los hogares no pobres; por esta razón, a pesar de ser más numerosos, cuentan con menos personas en edad de trabajar. Es decir, mientras las personas en edad de trabajar en comparación con las que no están en esa edad se encuentran en una proporción de 2 a 1 en los hogares no pobres, en los hogares pobres la proporción es de 2 a 1,8.
- La mayor proporción de *niños* refleja tasas de fecundidad mayores entre las mujeres pobres.<sup>2</sup>

---

1 Este resultado es común a otras sociedades, pues investigaciones efectuadas en distintos países muestran una relación inversa entre el tamaño del hogar y la cuantía de su ingreso expresado en términos per cápita.

2 Véase, por ejemplo, Céspedes et. al. 1977 y Víctor Gómez. 1995. En el estudio de Gómez de la fecundidad en el período 1988-1993, se determinó que las mujeres costarricenses de nivel socioeconómico bajo tienen 4.17 hijos en promedio, al final de su ciclo reproductivo; mientras que las de nivel alto tienen 2,23 hijos.

- Los niños y jóvenes de los hogares pobres *aprovechan menos los estudios* formales y abandonan más temprano el sistema educativo, como se evidencia al medir los años de estudio efectivamente cursados en contraste con los años de estudio potencialmente al alcance de los jóvenes. Del total de años de estudio que pudieron haber cursado hasta completar la Enseñanza Media, los jóvenes más pobres no aprovecharon -porque no se matricularon en los centros de enseñanza- el 27 por ciento, mientras los no pobres no aprovecharon el 16 por ciento de los años de Enseñanza Media que potencialmente pudieron haber cursado.<sup>3</sup> Como casi todos los niños, pobres o no pobres, completan la Enseñanza Primaria, estas cifras reflejan un déficit concentrado en la Enseñanza Media, lo cual, circunscrito a este nivel de enseñanza, significaría que los pobres no aprovechan entre un 50 y un 60 por ciento de los años que potencialmente pudieron haber cursado de la Enseñanza Media, en comparación con un déficit entre 30 y 37 por ciento para los hogares no pobres.
- Los jóvenes más pobres se incorporan al mercado laboral en forma más temprana y con un menor potencial de capital humano. Por tanto, esas personas, cuando jóvenes y más

3 Este déficit en cuanto al aprovechamiento de los años potenciales de estudios, para las personas entre 8 y 18 años, se determinó así:  $\Sigma(\text{ed}-7-\text{aa})/\Sigma(\text{ed}-7)$ , donde (ed-7) representa el número máximo de años de escolaridad que potencialmente podría haber alcanzado una persona de "ed" años de edad de haber asistido regularmente a la escuela o colegio y "aa" representa el número de años de escolaridad alcanzado por la persona. Este déficit es mayor para las personas de la zona rural que para las de la urbana, según Psacharopoulos et. al. 1993.

El rezago en la educación de los jóvenes de menos de 15 años es mayor en las áreas urbanas que en las rurales, mayor entre los más pobres (los indigentes) que entre los menos pobres, mayor en estos que entre los no pobres y, además, para cualquiera de estos casos el rezago tiende a ser mayor conforme menor es el nivel de educación promedio de los miembros del hogar. Esto sucede no solo en Costa Rica, sino también en otros ocho países de América Latina investigados por CEPAL (1993:109) y Psacharopoulos, et al. (1993:A14.3).

adelante cuando adultas, tienden a trabajar en mayor proporción que los no pobres en ocupaciones de menor productividad y menor remuneración.<sup>4</sup>

- El *ingreso* de los hogares pobres es menor no solo porque el ingreso por perceptor es menor, sino también porque entre ellos hay menos perceptores, debido a su menor participación en el mercado laboral y porque los miembros activos de los hogares pobres están más afectados por el desempleo y el subempleo que los activos de los hogares no pobres.
- Esta menor participación de los pobres también refleja la menor participación de las mujeres de los hogares pobres. Para la generalidad de los hogares la participación de las mujeres en el mercado laboral es menor a la de los hombres (75 por ciento para los hombres y 31 por ciento para las mujeres, en los dos últimos años). Además, la participación de los hombres y de las mujeres de los hogares pobres es menor a la de unos y otras en los hogares no pobres, aunque hay mayor contraste entre las mujeres. Para las mujeres de hogares no pobres la participación es algo superior al 30 por ciento y para las de hogares pobres solo la mitad de este porcentaje.
- La menor participación de las mujeres de hogares pobres está ligada a otro rasgo: en proporción, hay *más mujeres* en condición de *jefes de hogar* en los hogares pobres que en los no pobres.
- La *menor formación* (nivel de estudios) se refleja en la población económicamente activa (PEA): las personas activas sin estudios en los hogares pobres representan una proporción 3 veces mayor que las personas activas sin estudio

---

4 Esto concuerda con resultados hallados por Rodríguez (1990:116), quien determinó una correlación estadística entre el bajo nivel de educación del jefe de hogar y pobreza, y que la relación es más significativa entre los hogares urbanos que entre los rurales.

en los hogares no pobres; por el contrario, la proporción de las personas económicamente activas con estudios de enseñanza media, en los hogares no pobres, más que duplican la respectiva proporción correspondiente a los hogares pobres.<sup>5</sup>

- La relación entre *ingreso, nivel de educación y edad* es bien clara, como era de esperar y como se ha demostrado en diversos estudios.<sup>6</sup>
- Es más probable en los hogares pobres que en los no pobres, que: las mujeres ocupen la jefatura del hogar; los jefes -hombres o mujeres- tengan más de 60 años; las personas jefes con más de 60 años sean mujeres; las parejas vivan en unión libre; y la persona que ocupa la jefatura sea viuda o viudo.
- Es más probable en los hogares pobres que en los no pobres, que los jefes de hogar: sean económicamente inactivos; estén en situación de desempleo o de subempleo; trabajen en agricultura y no en otras actividades productivas; sean cuenta propia; y laboren en microempresas de menos de 5 trabajadores.

---

5 En un estudio de la CEPAL se cuantifica la relación entre educación de los asalariados y nivel de ingresos y como en las zonas urbanas de América Latina resultan necesarios 10 o más años de estudio, y predominantemente el ciclo secundario completo para "acceder a importantes alternativas de bienestar, que se traducen en más de un 80 por ciento de probabilidad de no caer en la pobreza" (CEPAL, 1994:101).

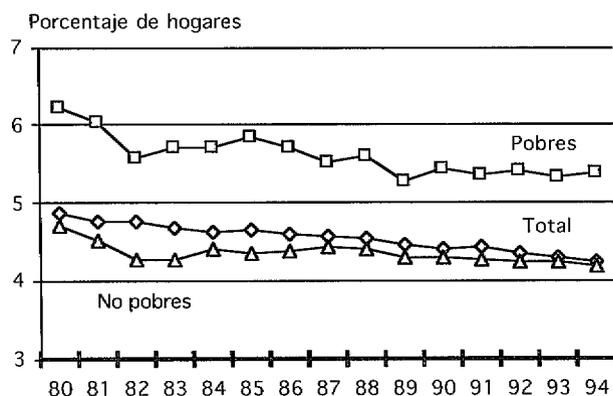
6 A igualdad de niveles de educación, los ingresos promedios de los ocupados tienden a ser mayores conforme sea mayor la edad de los perceptores del ingreso. De esta manera, en las zonas urbanas de Costa Rica en 1990, los ocupados de 40 y más años de edad recibieron ingresos promedio 20 por ciento mayores a los ingresos de los ocupados con edades entre 15 y 24 años, todos con una educación de 0 a 5 años; 50 por ciento mayores para los ocupados con una educación de 6 a 9 años y 400 por ciento mayores para los ocupados con 10 o más años de educación. Resultados a *grosso modo* similares se dan para otros países de América Latina, CEPAL, 1993:120. Esto ocurre, entre otras razones, porque conforme transcurre la edad, los trabajadores manuales e intelectuales incrementan sus capacidades más allá de las que se logran mediante los procesos formales de educación.

## Evolución del perfil de los pobres en el mercado laboral

*Tamaño de los hogares.* Los hogares pobres, en promedio, son mayores en comparación con los hogares no pobres. En el período 1980-1994, el tamaño promedio de los hogares costarricenses se redujo, tanto en los hogares pobres como en los no pobres. Pero en los primeros la reducción fue mayor. Esto provocó una reducción mayor en la población pobre y un aumento en las posibilidades de mejoramiento de las condiciones de las familias pobres, en la medida que la reducción del tamaño de los hogares haya afectado, fundamentalmente, el número de miembros inactivos.

Durante la crisis (1981-1982) disminuyó fuertemente el tamaño de los hogares pobres como consecuencia de que muchos hogares no pobres pasaron transitoriamente a esta categoría. Luego, con la disminución de la pobreza en los años inmediatos a la crisis (1982-1985), aumentó el tamaño de los hogares pobres. A partir de 1985, hubo una tendencia más estable a la reducción del tamaño de los hogares pobres. Vale destacar que las características de los hogares pobres podrían “deteriorarse” cuando se reduce el porcentaje de familias pobres, porque quedan como pobres los “más pobres” (Gráfico 5.1).

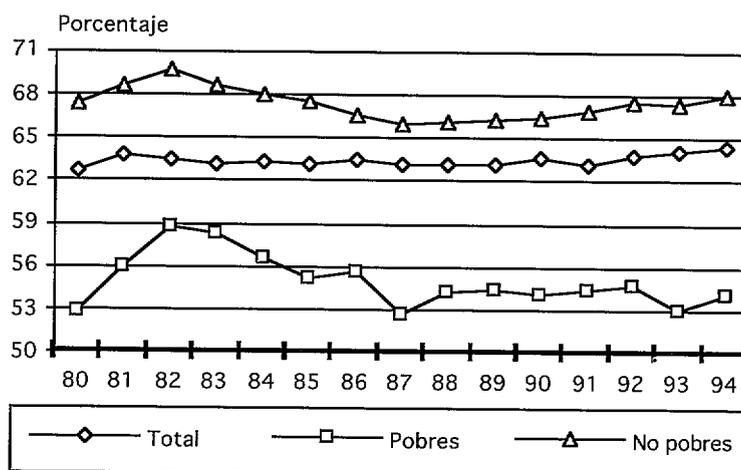
Gráfico 5.1.- TAMAÑO DE LOS HOGARES SEGUN CONDICION DE POBREZA



FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

*Población con edad para trabajar.* En la totalidad de los hogares del país se incrementó la proporción de la población con edad para trabajar en comparación con la población total. En los hogares pobres es menor la proporción de población que está con edad para trabajar (12 a 60 años) que en los hogares no pobres. Dentro de estos últimos, en 1994, un 68 por ciento de la población está con edad para trabajar, porcentaje que es de 54 por ciento entre los hogares pobres. Estas proporciones son similares a las existentes en 1980, aunque aumentaron con la crisis y disminuyeron posteriormente. Dentro de los hogares pobres se observa un comportamiento similar. En estos últimos bajó, significativamente, el porcentaje de población menor de 12 años y aumentó la mayor de 60 años. Esto significa que si bien en los hogares pobres hay comparativamente más niños que en los hogares no pobres, el peso de la tercera edad fue cada vez mayor en estos hogares (Gráfico 5.2).

Gráfico 5.2.- PORCENTAJE DE LA POBLACION CON EDAD PARA TRABAJAR



FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

*Incorporación al mercado laboral y al sistema educativo.*

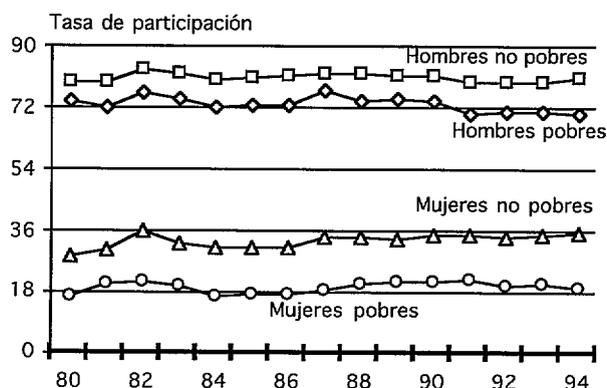
La participación de los pobres en el mercado laboral fue menor en comparación con la de los no pobres, aunque se haga la distinción entre hombres y mujeres. La participación de las mujeres pobres se incrementó notablemente, en contraste con la disminución de la participación de los hombres de los hogares pobres. Esto se explica por una tendencia general al aumento de la participación de las mujeres pobres de todas las edades en el mercado laboral. En el caso de los hombres se observa una tendencia, especialmente en los años noventa, a reducirse la participación de los jóvenes pobres (12 a 19 años). Esto está asociado con el incremento de la asistencia de los jóvenes a los centros educativos.

Los jóvenes (13 a 18 años) de los hogares pobres asistieron en menor proporción a los centros educativos en comparación con sus similares de los hogares no pobres. Sin embargo, es importante examinar la evolución de este fenómeno, porque se ha afirmado, en el país, que la cobertura del sistema educativo se ha reducido en los últimos años. Si bien en 1982, en medio de la crisis, disminuyó el porcentaje de jóvenes que asistían a los centros educativos, este porcentaje se mantuvo estable hasta 1988 y, a partir de este año, se incrementó. Este incremento ocurrió tanto entre los jóvenes pobres y no pobres, como entre hombres y mujeres.

*Formación educativa de la fuerza de trabajo.* Como era de esperar, la fuerza de trabajo de los hogares pobres tiene un nivel educativo más bajo que la de los hogares no pobres: menos del 2 por ciento tiene estudios universitarios, menos del 6 por ciento tiene secundaria completa y aproximadamente un 12 por ciento tiene secundaria incompleta. Según las estadísticas, en los años de la crisis aumentó el nivel educativo de la fuerza de trabajo de los hogares pobres. Pero esto es solo el reflejo del hecho de que hogares con educación relativamente alta cayeron en una condición de pobreza. Esto recuerda lo mencionado anteriormente: el perfil de los pobres puede mejorar o empeorar por

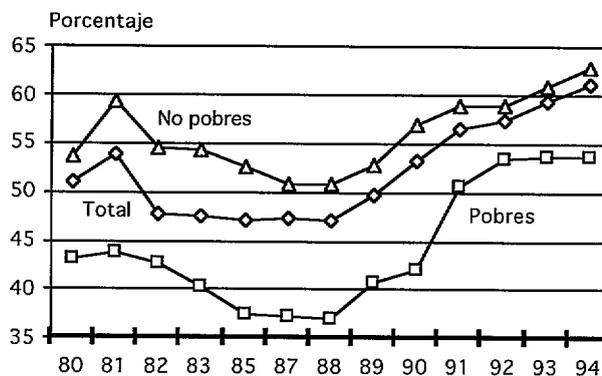
los movimientos de hogares entre pobres y no pobres. Después de la crisis, disminuye la proporción de la fuerza de trabajo pobre con educación secundaria o más. De nuevo esto puede ser reflejo de un traslado de estos hogares a la categoría de hogares no pobres. (Gráfico 5.5).

Gráfico 5.3.- TASAS NETAS DE PARTICIPACION



FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

Gráfico 5.4.- ASISTENCIA A CENTROS DE EDUCACION  
(Población de 13 a 18 años)

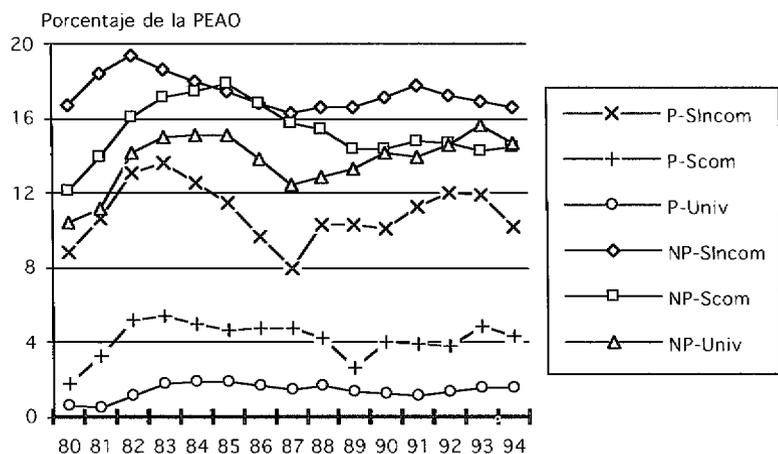


FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

Dentro de toda la fuerza de trabajo del país, aumentó el porcentaje de trabajadores con estudios universitarios, pero no aumentó el porcentaje de trabajadores con educación secundaria. Esto último puede estar asociado con la disminución de la escolaridad de los jóvenes durante la crisis y en los años inmediatamente siguientes, tendencia que fue revertida a partir de 1988.

UTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO. Como era de esperar, en la fuerza de trabajo de los hogares pobres hubo una menor utilización plena -más desempleo y subempleo- en comparación con la fuerza de trabajo de los hogares no pobres. Este problema se agudizó con la crisis de 1981 y 1982. Sin embargo, la tendencia en el período 1982-1994 fue a la reducción del desempleo y subempleo, tanto para la fuerza de trabajo pobre como para la no pobre.

Gráfico 5.5.- NIVEL DE EDUCACION DE LA FUERZA DE TRABAJO, 1980-1994  
(P: pobres; NP: no pobres)

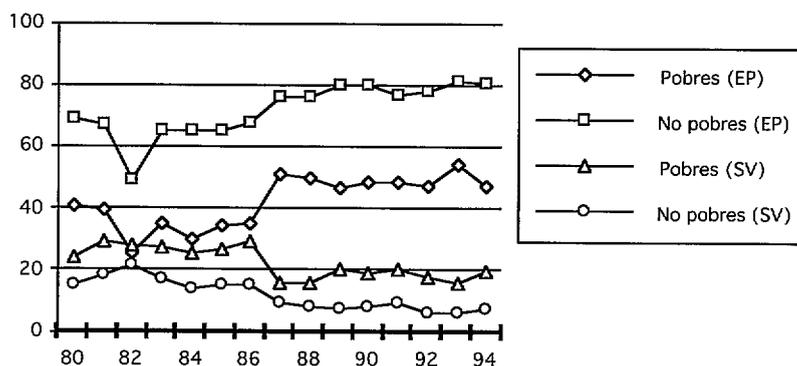


FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

El desempleo abierto afectó en forma más fuerte a los jóvenes (12 a 19 años) y a las mujeres y dentro de estos grupos en mayor magnitud a los pobres. Para los jóvenes pobres y las mujeres pobres existió una tendencia de reducción del desempleo, pero esta no fue tan clara como las tendencias generales.

*Sectores de actividad.* Los ocupados de los hogares pobres trabajan en los sectores de actividad económica de menores remuneraciones. El 95 por ciento de los ocupados de los hogares pobres trabaja en el sector privado. Este sector, en promedio, paga salarios menores en relación con el sector público. En contraste, entre el 80 y 85 por ciento de los ocupados no pobres laboran en el sector privado. En otras palabras, el sector público es una fuente de empleo más importante para los no pobres que para los pobres. Sin embargo, la tendencia a finales de los ochentas e inicios de los noventas es a la reducción de la importancia relativa del sector público como empleador.

Gráfico 5.6.- PORCENTAJE DE PERSONAS OCUPADAS POBRES Y NO POBRES EN CONDICIONES DE EMPLEO PLENO (EP) Y DE SUBEMPLEO VISIBLE (SV)

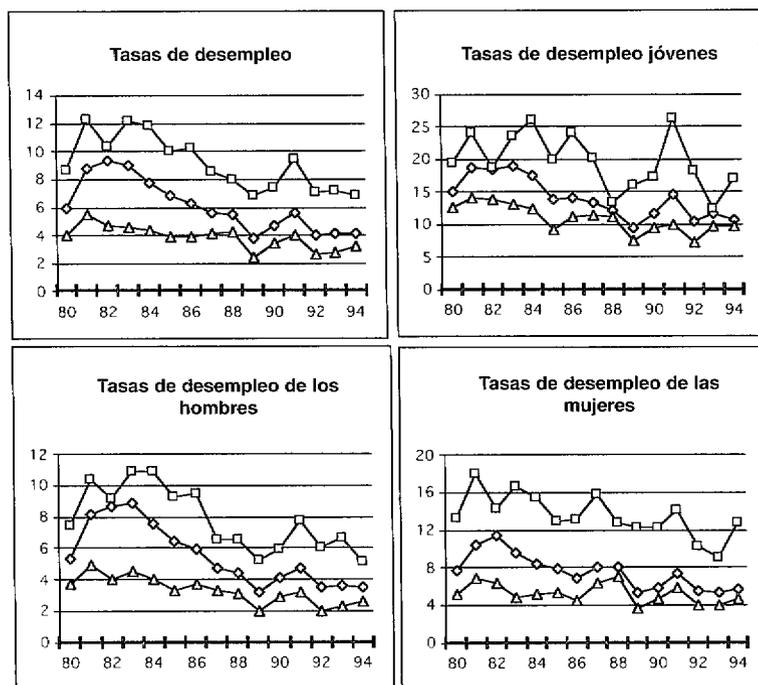


FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

Los ocupados de los hogares pobres, ubicados en el sector privado, están mayoritariamente empleados en la agricultura, en contraste con los no pobres que se ubican en los sectores no agrícolas. En Costa Rica -como en otros países- la tendencia de largo plazo es hacia la reducción del empleo agrícola. En el período 1980-1994 esa ha sido la tendencia, excepto en la crisis de 1981-1982. Incluso, durante la crisis disminuyó drásticamente la importancia relativa del sector agrícola como empleador de los pobres, pero debido a que las familias no ligadas a la agricultura cayeron en situación de pobreza.

Otra forma de plantear lo anterior es examinar los porcentajes de pobreza entre los ocupados, según sector económico y categoría ocupacional. Hay mayor porcentaje de pobres en el sector agrícola que en el resto de actividades y mayor porcentaje entre los no asalariados en contraste con los asalariados. La pobreza es particularmente más alta entre los no asalariados del sector agrícola. Pero según todas las clasificaciones por actividad económica o categoría ocupacional, puede observarse una tendencia generalizada hacia la reducción de la pobreza después de 1982. En todos los casos en 1994, el porcentaje de hogares en situación de pobreza extrema es menor en comparación a la existente en el año previo a la crisis, es decir 1980.

Gráfico 5.7.- TASAS DE DESEMPLEO ABIERTO, 1980-1994

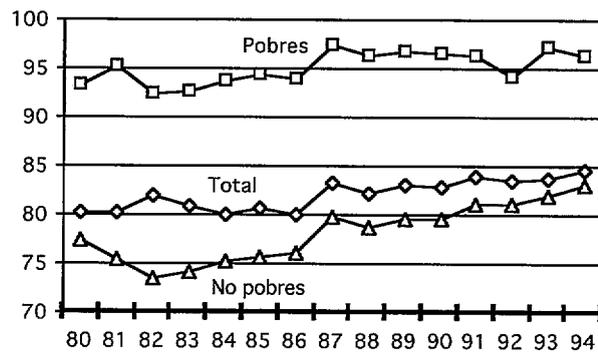


◊ Todos, pobres y no pobres    ◻ Pobres    △ No pobres

FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

*Formación educativa, edad e ingresos.* Como es previsible, existe una clara correlación entre el nivel de educación y la edad de las personas integrantes de la fuerza de trabajo y su nivel de educación: conforme el nivel de educación de las personas ocupadas alcanza niveles superiores o conforme es mayor su edad, más alto es su ingreso. Esta relación es evidente incluso mediante las cifras globales que no separan los efectos género, edad, ocupación y estudios.<sup>7</sup>

Gráfico 5.8.- PORCENTAJE DE OCUPADOS EN EL SECTOR PRIVADO



Pobres: ocupados pobres en el sector privado como porcentaje de la PEAO pobre total.

Total: PEAO en el sector privado como porcentaje de la PEAO total del país.

No pobres: PEAO no pobre en el sector privado como porcentaje de la PEAO no pobre total.

FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

La crisis de 1981 y 1982, golpeó relativamente más a los ocupados con educación superior, si se compara su ingreso promedio con el ingreso promedio de los ocupados con edu-

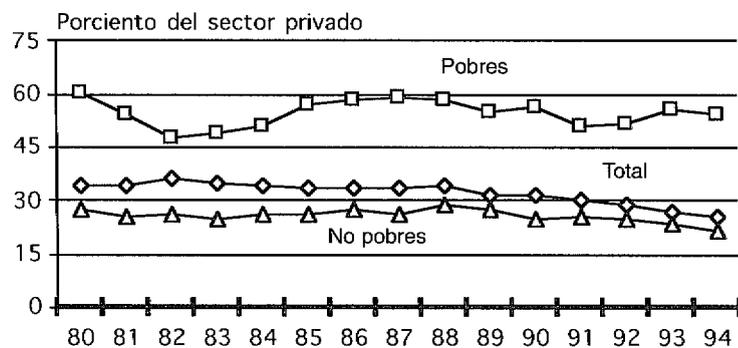
7

Las diferencias observadas serán mayores si se efectúan clasificaciones menos globales y, por ejemplo, se investigan estos ingresos diferenciando las variables edad, educación y género. En el caso costarricense, mediante estos análisis más específicos, se ha encontrado que si bien las mujeres reciben remuneraciones que en promedio son inferiores a las de los hombres, las diferencias son menores a las registradas en otros países. Una posible explicación -según Gindling (1993)- se podría relacionar con el hecho de que las mujeres empleadas tienen, en promedio, niveles de educación más altos que los hombres empleados y a que las mujeres, en proporción a su participación en la PEA, ocupan más plazas que los hombres en las actividades y ocupaciones con más altas remuneraciones.

cación primaria. Esta relación se recupera en la época del ajuste estructural, pero no llega a alcanzar el nivel previo de la crisis.

Por otra parte, con la crisis no ocurrieron fuertes cambios en las estructuras de ingreso según edades. Sin embargo, posteriormente en la época del ajuste estructural, el ingreso de los ocupados de mayor edad (60 años y más) ha disminuido en comparación con el ingreso de los perceptores de ingreso de otras edades, lo cual podría estar relacionado con una menor capacidad de las personas de mayor edad para adaptarse a los requerimientos de ocupación debidos a los cambios económicos.

Gráfico 5.9.- OCUPADOS EN AGRICULTURA, 1980-1994

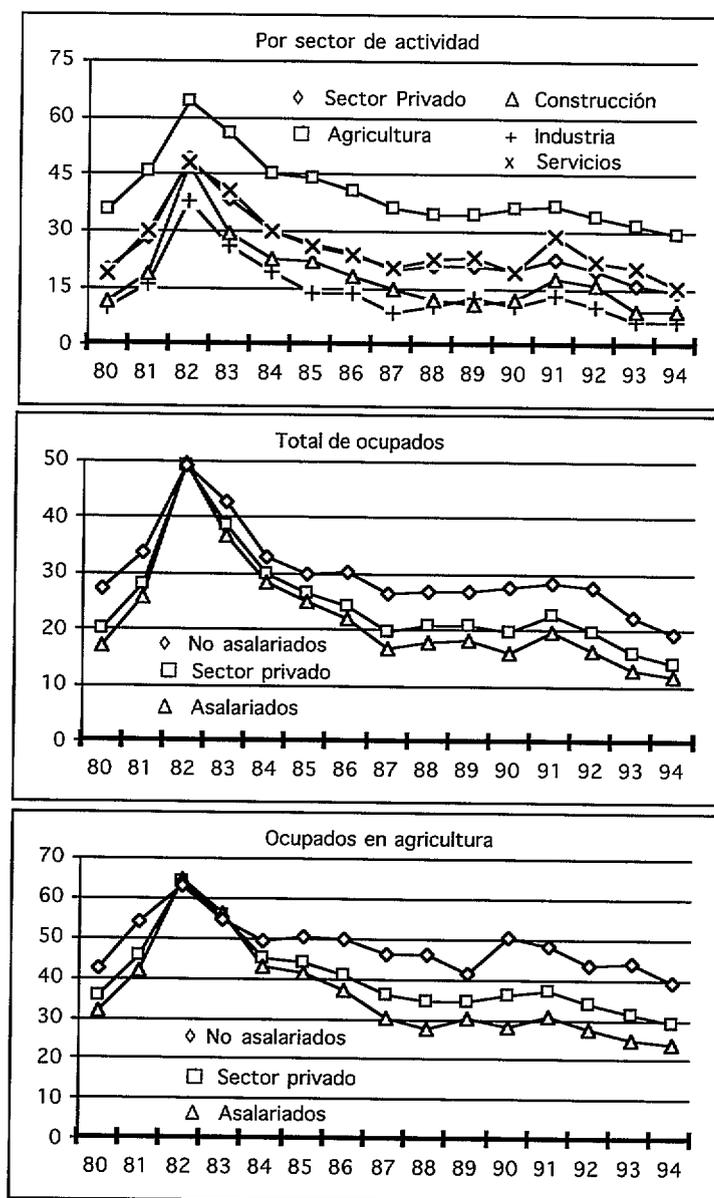


FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

### Pobreza y género

El porcentaje de hogares pobres, entre los hogares encabezados por mujeres, es mayor en comparación con los encabezados por hombres. Ambos tipos de hogares fueron igualmente afectados por el aumento de la pobreza en la época de la crisis. Después de la crisis, la incidencia de la pobreza en los dos grupos de hogares se ha reducido, hasta llegar en 1994 a niveles de pobreza menores a los existentes en 1980, antes de la crisis.

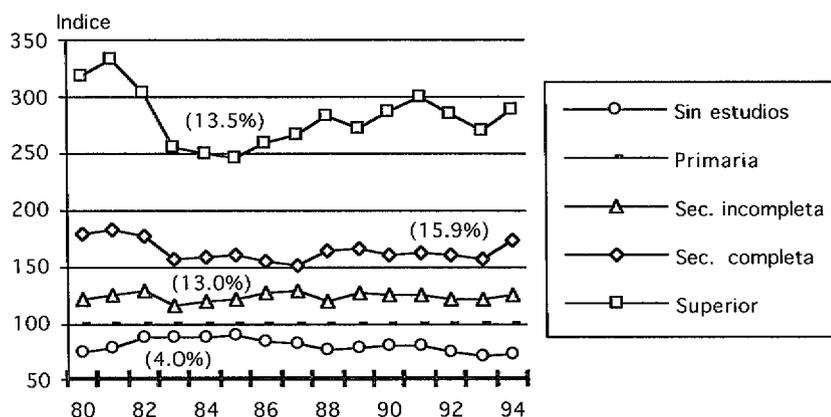
Gráfico 5.10.- OCUPADOS POBRES COMO PORCENTAJE DEL TOTAL DE OCUPADOS POBRES Y NO POBRES, 1980-1994



FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

Así como la incidencia de la pobreza es mayor en los hogares encabezados por mujeres, también la intensidad de la pobreza es mayor en estos hogares. Una mayor porción de hogares encabezados por mujeres están en pobreza extrema, es decir no tienen un ingreso suficiente para adquirir la canasta mínima alimentaria. Con la crisis aumentó el porcentaje de hogares en pobreza extrema, tanto en los encabezados por hombres como por mujeres. Después de la crisis, la tendencia general ha sido hacia la reducción relativa de los hogares en pobreza extrema, hasta llegar en 1993 y 1994 a cifras menores a las existentes en 1980, anterior a la crisis. A pesar de estas tendencias generales, en 1986 y 1989 aumentó el porcentaje de hogares en pobreza extrema encabezados por mujeres, lo que no ocurrió en los hogares encabezados por hombres. En 1991, el aumento en los hogares encabezados por mujeres fue mayor en comparación con el aumento en los hogares jefados por hombres.

Gráfico 5.11.- INGRESO MENSUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS,  
SEGUN NIVEL DE EDUCACION



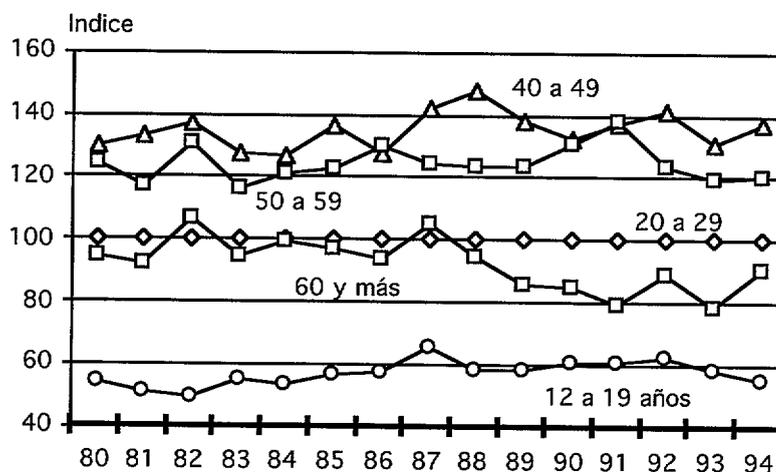
Para cada año y para cada nivel de educación, el ingreso se expresa como índice, donde el ingreso de los ocupados con estudios de primaria es igual a 100.

Las cifras entre paréntesis representan el porcentaje de la PEA ocupada en cada grupo, en 1994.

FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

En conclusión, durante la época del ajuste estructural la evolución de los factores asociados a la pobreza han contribuido a la reducción de la incidencia e intensidad de la pobreza tanto en los hogares jefeados por hombres como por mujeres. La evolución de los elementos asociados a la pobreza son la disminución en el tamaño de los hogares, la mayor proporción de población con edad de trabajar, la mayor incorporación al mercado laboral o al sistema educativo, los menores niveles de desempleo y subempleo y la menor proporción de ocupados en el sector agropecuario. Esto no significa que en algunos aspectos no subsistan problemas en la evolución del perfil de los pobres y estos están relacionados con el desempleo en las mujeres y en los jóvenes.

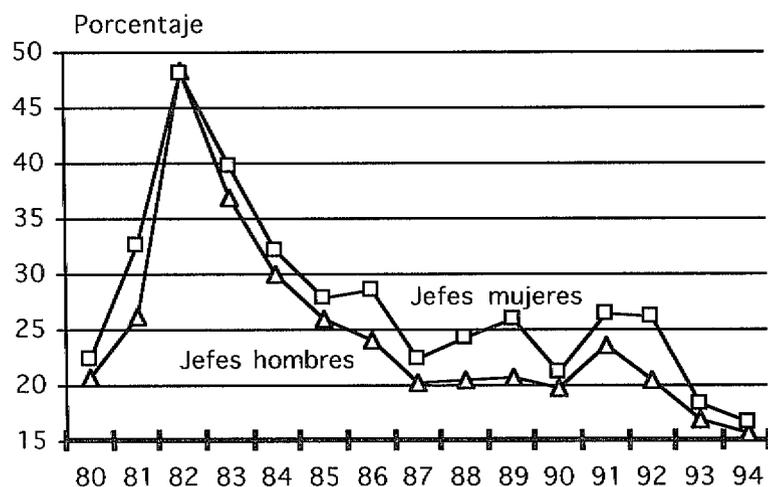
Gráfico 5.12.- INGRESO MENSUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS, SEGUN SU EDAD, 1980-1994



Para cada año y para cada grupo de edad, el ingreso se expresa como índice, donde el ingreso de los ocupados con edades de 20 a 29 años es igual a 100.

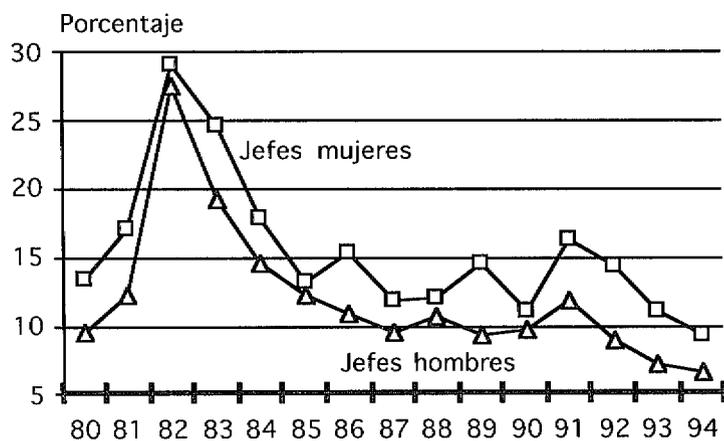
FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

Gráfico 5.13.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES  
SEGUN GENERO DEL JEFE DE HOGAR



FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

Gráfico 5.14.- PORCENTAJE DE HOGARES EN POBREZA EXTREMA  
SEGUN GENERO DEL JEFE DE HOGAR



FUENTE: Con base en las encuestas periódicas de hogares de la DGEYC y el concepto de ingreso primario.

Cuadro 5.1 - EL PERFIL DE LOS POBRES I

Concepto	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
<b>Hogares con ingreso primario conocido</b>															
Todos los hogares	391	372	360	385	406	356	371	404	438	418	446	448	494	485	547
Pobres (miles)	81	101	173	143	123	93	91	83	92	90	88	108	106	83	86
No pobres (miles)	309	272	187	241	283	263	280	321	347	328	357	340	388	402	461
Personas (miles)	1.960	1.832	1.764	1.851	1.947	1.692	1.745	1.889	2.044	1.888	2.014	2.032	2.220	2.145	2.398
Pobres	507	609	966	819	703	547	519	459	512	474	480	578	573	442	464
No pobres	1.453	1.223	798	1.031	1.243	1.144	1.226	1.429	1.531	1.414	1.534	1.454	1.647	1.703	1.934
Personas por hogar	5,0	4,9	4,9	4,8	4,8	4,7	4,7	4,7	4,7	4,5	4,5	4,5	4,5	4,4	4,4
Pobres	6,2	6,0	5,6	5,7	5,7	5,9	5,7	5,5	5,6	5,3	5,4	5,4	5,4	5,3	5,4
No pobres	4,7	4,5	4,3	4,3	4,4	4,4	4,4	4,4	4,4	4,3	4,3	4,3	4,2	4,2	4,2
Por ciento															
Hogares	20,8	27,1	48,1	37,3	30,3	26,2	24,6	20,5	20,9	21,5	19,8	24,1	21,4	17,1	15,8
Personas	25,9	33,2	54,8	44,3	36,1	32,3	29,8	24,3	25,1	25,1	23,8	28,4	25,8	20,6	19,3
Tasa masculinidad	99,5	100,6	100,7	99,3	99,3	98,4	98,6	101,4	100,9	99,1	99,2	97,7	98,2	99,5	100,8
Pobres	94,7	97,3	100,0	97,7	97,8	92,9	97,6	98,3	96,7	95,1	96,5	95,2	96,7	95,6	98,4
No pobres	103,0	104,9	105,7	103,4	103,6	102,6	102,0	102,8	103,1	101,7	100,3	100,0	101,2	102,3	104,2
Personas menores 12															
Pobres %	43,0	39,3	36,6	36,9	38,5	40,2	40,0	42,0	40,4	40,2	40,0	39,5	39,2	39,3	38,8
No pobres %	27,2	26,1	24,7	26,3	26,4	27,6	28,6	29,3	28,6	28,6	28,6	28,0	26,9	27,3	26,5
Personas mayores 60															
Pobres %	4,1	4,7	4,7	4,9	4,8	4,7	4,4	5,2	5,4	5,4	5,9	6,1	6,0	7,7	7,1
No pobres %	5,4	5,2	5,6	5,1	5,6	4,9	4,9	4,7	5,2	5,1	4,9	5,0	5,5	5,4	5,6
Personas en la PEA	1,7	1,7	1,7	1,6	1,6	1,6	1,6	1,7	1,7	1,7	1,7	1,6	1,6	1,6	1,6
Por hogar pobre	1,5	1,7	1,7	1,7	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,4	1,4
Por hogar no pobre	1,9	1,8	1,9	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8

Cuadro 5.1 - EL PERFIL DE LOS POBRES (Continuación)

Concepto	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Hogares con ingreso primario conocido															
Educación de la PEA															
Sin estudios (%)															
Pobres	11,9	9,1	9,1	7,3	n.d.	8,7	n.d.	13,0	9,8	10,5	10,2	8,7	7,5	9,4	9,7
No pobres	4,2	4,1	3,3	3,9	n.d.	3,5	n.d.	3,7	3,6	3,7	3,6	3,7	3,2	3,7	3,1
Secundaria															
Pobres	10,6	13,9	18,3	19,0	n.d.	16,2	n.d.	12,7	14,6	12,9	14,1	15,2	15,8	16,8	14,6
No pobres	28,8	32,4	35,5	35,9	n.d.	35,3	n.d.	32,1	32,1	31,0	31,6	32,7	32,1	31,3	31,2
Dependencia económica															
Pobres	305,3	264,3	227,8	342,5	274,5	283,1	276,8	268,5	263,3	258,3	254,6	268,3	273,7	270,1	277,4
No pobres	152,2	143,9	121,8	135,0	144,2	147,0	148,8	142,9	140,5	143,8	141,5	142,2	140,4	140,5	132,6
Tasa de desempleo															
Todas las personas	5,9	8,7	9,4	9,0	7,8	6,8	6,2	5,6	5,5	3,8	4,7	5,6	4,1	4,1	4,1
Pobres (%)	8,6	12,2	10,4	12,1	11,8	10,0	10,2	8,5	8,0	6,9	7,5	9,4	7,1	7,2	6,9
No pobres (%)	4,1	5,4	4,7	4,6	4,4	3,9	3,9	4,2	4,2	2,5	3,5	4,0	2,6	2,8	3,2
Ocupados plenos															
Pobres (%)	41	39	25	35	30	34	35	51	50	47	49	49	47	54	47
No pobres	69	67	49	65	65	65	68	76	76	80	80	77	78	81	81
Subempleo visible															
Pobres (%)	24	29	28	27	25	27	29	16	16	20	19	20	18	16	19
No pobres	15	18	21	17	14	15	15	9	8	7	8	9	6	6	8
Ingreso por hogar															
Todos	3.357	3.755	5.627	8.573	10.395	13.294	15.285	21.949	24.575	28.671	34.388	40.747	51.853	65.103	80.107
Pobres	1.087	1.417	2.765	3.912	4.150	5.107	5.621	6.062	7.080	8.576	10.118	12.603	16.625	18.233	20.658
No pobres	3.954	4.622	8.279	11.346	13.107	16.205	18.434	26.052	29.193	34.172	40.396	49.669	61.440	74.782	91.243
Pobres/No pobres	27,5	30,7	33,4	34,5	31,7	31,5	30,5	23,3	24,3	25,1	25,0	25,4	27,1	24,4	22,6
Ingreso por persona															
Pobres	175	234	496	685	725	873	986	1.095	1.265	1.624	1.863	2.350	3.066	3.421	3.845
No pobres	841	1.026	1.940	2.654	2.982	3.722	4.204	5.858	6.611	7.927	9.404	11.608	14.484	17.646	21.730
Pobres/No pobres	20,7	22,8	25,6	25,8	24,3	23,4	23,5	18,7	19,1	20,5	19,8	20,2	21,2	19,4	17,7

Cuadro 5.2 - EL PERFIL DE LOS POBRES 2

Concepto	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
<b>Todos los hogares</b>															
Hogares (miles)	460	475	491	513	526	544	561	569	587	613	634	648	674	699	720
Personas (miles)	2.242	2.265	2.337	2.403	2.436	2.528	2.585	2.602	2.669	2.732	2.801	2.867	2.936	3.002	3.065
Personas/hogar	4,9	4,8	4,8	4,7	4,6	4,6	4,6	4,6	4,5	4,5	4,4	4,4	4,4	4,3	4,3
<b>Hogares con ingreso conocido</b>															
Hogares	391	372	360	385	406	356	371	404	438	418	446	448	494	485	547
Porcentaje 1/	84,9	78,4	73,4	75,0	77,1	65,5	66,1	71,1	74,7	68,2	70,2	69,0	73,3	69,4	76,0
Personas	1.960	1.832	1.764	1.851	1.947	1.692	1.745	1.889	2.044	1.888	2.014	2.032	2.220	2.145	2.398
Porcentaje 2/	87,4	80,9	75,5	77,0	79,9	66,9	67,5	72,6	76,6	69,1	71,9	70,9	75,6	71,5	78,2
<b>Déficit en educación</b>															
<b>Todos</b>															
Pobres								53,3	51,0	52,5	52,8	52,2	49,3	51,2	52,5
No pobres								31,1	31,3	31,5	30,5	30,5	29,4	29,1	29,8
<b>De 8 a 19 años</b>															
Pobres								28,7	26,8	27,8	28,6	27,8	22,9	25,5	26,1
No pobres								16,2	16,9	16,8	17,1	16,0	15,4	15,8	15,6
<b>De 19 años y más</b>															
Pobres								61,2	58,8	59,9	59,9	59,9	57,6	59,3	60,1
No pobres								34,3	34,5	34,7	33,4	33,6	32,3	31,9	32,9

---

## RIQUEZA, INGRESO, GASTO Y POBREZA

Parodiando la pregunta de Hobbes en el *Leviathan*, ¿debemos considerar a un individuo que “trabaja mucho y, economizando los frutos de su trabajo, consume poco” como si su status económico fuera superior al de otro individuo que “viviendo ociosamente, obtiene poco y gasta todo lo que obtiene”?

A. B. Atkinson  
La economía de la desigualdad, 1981.

En este capítulo se estudia la evolución del ingreso de los hogares en Costa Rica. Pero antes, para una su mejor interpretación, deben revisarse algunos conceptos básicos.

La posibilidad que tiene un hogar de ser o no pobre depende de la cuantía de los recursos económicos a los que tenga acceso. Estos recursos tienen diferente origen. La mayoría de las veces provienen de una remuneración más o menos periódica, obtenida por los miembros del hogar como pago a los factores de la producción aportados por ellos al proceso productivo durante un mes o un año. Se trata de un *flujo* conocido como *ingreso* por concepto de pago a los factores.

En otros casos, los recursos provienen de un *desahorro*, o de transferencias del estado o de particulares. El desahorro ocurre cuando el hogar utiliza los activos o *riqueza* acumulada en el pasado para financiar el gasto total o parcial del período

presente.<sup>1</sup> Por otra parte, no todas las transferencias son positivas, pues algunas más bien representan reducciones del ingreso de los hogares, entre las que destacan los impuestos. Asimismo, el gasto del hogar puede ser inferior a su ingreso (o viceversa), en cuyo caso el hogar estará realizando un ahorro durante el período, que pasará a engrosar su riqueza.

Por tal razón cabe diferenciar entre ingreso y riqueza y entre ingreso y gasto. Puede ser que el señor A no genere ingresos durante un año, si en ese tiempo tuvo impedimentos para trabajar o porque se dedicó a transformar en finca productiva una tierra selvática; sin embargo, él puede contar con una “enorme riqueza”, como sería cierto si hubiera efectuado un gran ahorro en el pasado. Por otra parte, en un año cualquiera, la diferencia entre el ingreso (después de impuestos) y el gasto del señor A está dada por las transferencias de capital y el ahorro; y si el señor A decide desahorrar en ese año, su gasto será mayor que su ingreso.<sup>2</sup> Por razones similares, el millonario que sólo gasta un pequeño porcentaje de su ingreso aparecerá como rico desde la perspectiva del ingreso recibido y podría parecer pobre desde la perspectiva del consumo o gasto realizado.

También caben las distinciones entre algunos conceptos macroeconómicos, utilizados en los cálculos de cuentas nacionales, con el fin de aclarar el significado de “ingreso de los hogares” o ingreso de las personas. Específicamente, el *ingreso*

1 En otras palabras, en su forma más simple, el ingreso representa un *flujo* de recursos a lo largo de un período (un año, por ejemplo), mientras que la riqueza es una *acumulación* en un momento determinado.

2 Por este tipo de razones, el gasto de algunos hogares resulta mayor a su ingreso, como se nota en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares en 1988, donde el 20 por ciento de los hogares con menores ingresos realizaron un gasto 8,3 por ciento superior a su ingreso (DGEYC, 1991:25) y en 1992, según la encuesta ENISO, el gasto de ese grupo de hogares superó su ingreso en 7,7 por ciento (MIDEPLAN, 1993). Si se compara el ingreso de los hogares con la línea de pobreza y, similarmente, el gasto con la línea de pobreza, resulta que de cada 100 hogares calificados como pobres, una cuarta parte, aproximadamente, no califican como pobres si se usa el gasto en vez del ingreso. Similarmente, algunos hogares que por la magnitud de su ingreso califican como no pobres, pueden quedar como pobres si fueran evaluados bajo el criterio del gasto, como se deduce de DGEYC (1991:Cuadro 3).

*nacional* difiere del *ingreso personal*. Si se quiere llegar al ingreso al personal a partir del *producto nacional bruto*, se requieren los siguientes pasos:

Producto nacional bruto  
menos: Depreciación e impuestos indirectos a las  
empresas

---

igual: Ingreso nacional  
menos: Utilidades no distribuidas por la empresas  
Impuestos directos a la empresas  
Seguro social y otros  
más: Transferencias del sector público a las  
personas  
Intereses pagados por el sector público  
Ganancias de capital  
ingresos imputados no incluidos (verbigra-  
cia, producción doméstica)

---

igual: Ingreso de las personas

Estas ideas previas permitirán comprender las diferencias formales entre tres conceptos de ingreso:

- *Ingreso total de los hogares*. Está constituido por el ingreso primario, los ingresos de la propiedad, las transferencias corrientes y otras prestaciones recibidas por los hogares.<sup>3</sup> El ingreso primario es la suma de los sueldos y salarios y los ingresos de los trabajadores independientes (patronos y cuenta propia).<sup>4</sup>
- *Ingreso disponible total de los hogares*. Se obtiene al deducir del ingreso total de los hogares los impuestos directos y las contribuciones a la seguridad social y a los sistemas de pensiones.

---

3 Otras prestaciones como pensiones y anualidades del seguro de vida.

4 Estos ingresos de los trabajadores independientes o no asalariados representan una remuneración conjunta al trabajo y al capital aportado por ellos al proceso de producción. ¿Cómo se ha de dividir el ingreso (utilidades) del pulpero, el abogado o del pequeño agricultor entre "salarios" y remuneraciones a su propiedad? Ante la imposibilidad de una separación práctica y sencilla, se mantienen juntas estas remuneraciones.

• *Ingreso total disponible de la población.* Este concepto surge, principalmente, al tomar algunos beneficios recibidos por los hogares como producto de la actividad gubernamental, representados, entre otros, por los bienes públicos tales como hospitales, escuelas y parques. De este modo, el ingreso total disponible de la población resulta al sumar al ingreso disponible total de los hogares, el ingreso imputado por concepto de servicios prestados en forma gratuita o mediante subsidios otorgados por el gobierno.

INGRESO TOTAL DE LOS HOGARES:

---

A.- INGRESO PRIMARIO

Sueldos y salarios

Agrícolas

No agrícolas

Ganancias de los trabajadores independientes

Agrícolas

No agrícolas

B.- TRANSFERENCIAS

C.- INGRESOS DE CAPITAL

Monetarios

Alquiler imputado<sup>5</sup>

D.- INGRESO TOTAL DE LOS HOGARES = A+B+C

---

En las encuestas periódicas de empleo y desempleo de la Dirección General de Estadística y Censos, en las encuestas de los años 1976-1986 solo se estimó el ingreso primario; en las encuestas de los años siguientes, se estimó el ingreso primario más transferencias, aunque a partir de 1991 se han efectuado esfuerzos para registrar algunos ingresos de capital.

Por tanto, como se explicó en el capítulo 3 y en el ANEXO 2, en general los cálculos de los ingresos de los hogares mediante

---

5 Los alquileres imputados asignados a las viviendas ocupadas por sus propietarios se consideran formalmente como parte del ingreso total de los hogares y no como renta empresarial, tal como se hace en el sistema de cuentas nacionales.

las encuestas de hogares resultan subestimados, en Costa Rica y en otros países. La subestimación es causada por deficiencias en la medición y por problemas en las definiciones.

En el país se han realizado otras encuestas diferentes a las de empleo y desempleo, por medio de las cuales se han efectuado mediciones más completas del ingreso de los hogares; más completas, tanto conceptualmente como desde el punto de vista de la verosimilitud de las mediciones, porque se han centrado en el tema de los ingresos en vez del empleo y desempleo. Entre ellas destaca la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, realizada en 1988 por la Dirección General de Estadística y Censos y otras mencionadas en el ANEXO 2. En estas se investigaron los ingresos de capital y el autoconsumo en adición al ingreso primario y las transferencias. Con base en tres de ellas, Sauma y Trejos (1990) cuantificaron la distribución funcional del ingreso de los hogares, como se explica en dicho ANEXO.

### **Distribución funcional del ingreso**

La distribución funcional del ingreso desglosa el ingreso de acuerdo el tipo de ingreso (remuneraciones a los factores, autoconsumo y transferencias). Esta distribución por quintiles de hogares obtenidos a partir del ingreso del hogar expresado en términos per cápita (ingreso del hogar dividido entre el número de sus miembros), permite ratificar algo conocido por experiencia y por lógica: en los hogares de menores ingresos predominan los ingresos por concepto de salarios y casi no hay ingresos de capital; en los ingresos del quintil superior adquieren importancia los ingresos de capital, mientras las transferencias porcentualmente aportan más al ingreso global de los hogares del primer quintil -los de menores ingresos, donde se encuentran los hogares pobres- que a los de mayores ingresos del último quintil (Cuadro 6.1).

Cuadro 6.1.- DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL INGRESO DE LOS HOGARES,  
POR QUINTILES DE HOGARES, SEGUN EL INGRESO PER CAPITA  
DEL HOGAR, 1977, 1983 Y 1986.

Fuente de ingresos	1977		1983		1986	
	1 Q	5Q	1Q	Q5	1Q	5Q
TOTAL	100	100	100	100	100	100
Salarios	67	52	64	52	64	47
Ganancias de los independientes	24	35	16	31	15	37
Ingresos de capital	0	10	0	8	1	8
Transferencias y autoconsumo	9	4	20	9	21	8

FUENTE: Sauma y Trejos (1990: Cuadro 2.3)

### **Distribución del ingreso según el ingreso primario y el ingreso total de los hogares**

Para el año 1988 se tienen dos estimaciones del ingreso de los hogares, ambas obtenidas por la Dirección General de Estadística y Censos; una proviene de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (diseñada para investigar el comportamiento del empleo y desempleo) y la otra de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, cuyo objetivo fue cuantificar los ingresos (y los gastos) de los hogares. Por estas razones, como se ha reiterado, la segunda de las estimaciones se refiere a un ingreso conceptualmente más cercano del ingreso total de los hogares que el ingreso considerado en la primera de las estimaciones. Esta información sirve para contrastar los datos y determinar algunas diferencias en la magnitud del ingreso y en su distribución, según los resultados de ambas encuestas. Algunas de las diferencias conceptuales y de definición se presentan en el esquema de la página siguiente, mientras las discrepancias cuantitativas se examinarán al analizar la distribución del ingreso, según ambas encuestas.

## ENCUESTA PROPOSITOS MULTIPLES 1988

## ENCUESTA DE INGRESOS Y GASTOS 1988

## INGRESOS DE LOS ASALARIADOS

- A.- Ingresos por salarios  
Ingreso salarial bruto, que se investiga mediante una sola pregunta dividida en cuatro incisos. El aguinaldo no se investiga. Ingreso salarial bruto investigado mediante 11 preguntas y además se detalla cada componente del salario bruto. El aguinaldo se investiga por separado.
- B.- Salarios en especie  
Se pregunta si se recibe, pero no se valora. Se investiga mediante ocho preguntas y se valora en el campo, a precios del mercado local.
- C.- Autoconsumo  
No se investiga. Se investigó para cada día, durante una semana.
- D.- Ingreso por actividad secundaria  
Se investiga por medio de una pregunta. Se investiga por medio de tres preguntas.

## INGRESOS DE LOS CUENTA PROPIA Y PATRONOS

- E.- Ganancia neta  
El mismo conjunto de preguntas para independientes agropecuarios y no agropecuarios. Se usan conjuntos de preguntas diferentes para productores agropecuarios y no agropecuarios, para mejorar la estimación de los ingresos de los agropecuarios. Además, se aplica un cuestionario de cinco capítulos para construir la cuenta de producción de los productores agropecuarios.
- F.- Autosuministro y autoconsumo.  
Autosuministro y autoconsumo se consideran indistintamente. Se toma como referencia un mes para los productos perecederos y los últimos seis meses para otros bienes y servicios. El autoconsumo se toma por separado.

## INGRESOS DE CAPITAL

- G.- Ingresos de capital.  
No se investigan. Se pregunta, respecto a cada receptor de ingresos, si ha recibido ingresos por concepto de intereses, alquileres, derechos de autor, durante los últimos doce meses.

## TRANSFERENCIAS

- H.- Transferencias.  
Jubilaciones, pensiones, subsidios, becas y otras transferencias. Jubilaciones, pensiones, subsidios, becas y otras transferencias.

## OTROS INGRESOS

- I. Otros ingresos.  
No se investigan. Ingresos por herencias, seguros, prestaciones y otros ocasionales.

El concepto de ingreso utilizado en la Encuesta de Propósitos Múltiples se acerca más al de ingreso primario y el de la Encuesta de Ingresos y Gastos se aproxima más al de ingreso total de los hogares; por lo tanto es de esperar montos de ingreso diferentes, aparte de los errores de medición que puedan existir en los dos casos. Las diferencias de los resultados entre ambas encuestas de 1988, son los siguientes:

- El ingreso per cápita promedio de la Encuesta de Ingresos y Gastos es mayor 14 por ciento al de la Encuesta de Propósitos Múltiples.
- Las diferencias de ingreso no son uniformes entre deciles. Para el primer decil la diferencia es de 54 por ciento y disminuye para los siguientes. En otras palabras, con la Encuesta de Propósitos Múltiples se obtiene una distribución del ingreso más desigual que la obtenida en la Encuesta de Ingresos y Gastos. De acuerdo con la primera, el ingreso promedio per cápita del último decil es 28 veces el del primero y según la segunda fuente la diferencia es de 22 veces.
- Los porcentajes de hogares pobres, según una u otra fuente, al usar la misma línea de pobreza, son distintos. De acuerdo con la Encuesta de Propósitos Múltiples, el 21,6 por ciento de las familias es pobre y según la Encuesta de Ingresos y Gastos, el 16 por ciento. Si la estimación realizada con esta última fuente reflejara de mejor forma el nivel de ingresos de los hogares, los resultados del porcentaje de hogares pobres obtenidos con la Encuesta de Propósitos Múltiples pueden estar “sobrestimados”, para una misma línea de pobreza. Como esta última fuente es la más usada por tener frecuencia anual, es importante tomar en cuenta este posible “sesgo” y observar más la evolución de los cambios que el nivel absoluto de los porcentajes anuales.

### **Ingreso total disponible de la población**

El Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica (IICE), ha cuantificado el efecto sobre el ingreso y la pobreza de algunas transferencias del sector público a favor de los hogares costarricenses. Para ello analiza la magnitud del ingreso de los hogares antes y después de los beneficios otorgados mediante los subsidios que son objeto de estudio, (IICE 1988). Al incluir en el ingreso de los hogares el valor imputado por los servicios que el Estado ha transferido en forma gratuita a los hogares, se obtiene un ingreso mayor que el ingreso total de los hogares y se aproxima al concepto de ingreso total disponible de la población.

Para evaluar el impacto de las políticas de gasto público sobre los hogares, el IICE toma este gasto público como un subsidio en especie a favor de los beneficiados con los bienes y servicios que el Estado les brinda. Para determinar cuáles hogares reciben los beneficios y cuánto de tales beneficios, el IICE realizó entre los hogares del país la Encuesta sobre Gasto Social en 1983.

Para estimar los subsidios en cada uno de los programas, en millones de colones, en 1983 el IICE tomó en cuenta tanto los gastos de operación como una estimación de los costos de capital involucrados en cada servicio. Se tomó específicamente en cuenta el valor de los bienes, servicios y transferencias que recibe la población beneficiada con los servicios de educación, salud, alimentos y pensiones. Asimismo, se incluyó el subsidio implícito en las tasas de interés de los programas estatales de vivienda, más el déficit de operación del IAA en el suministro de agua potable.

Cuadro 6.2.- DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS HOGARES, 1988 <sup>a</sup>

Deciles	Intervalos de ingreso	Porcentaje del ingreso	Ingreso per cápita	Ingreso per cápita. B/A
Distribución A				
Decil 1	Menos de 1.250	1,59	748	
Decil 2	de 1.250 a 2.000	3,63	1.643	
Decil 3	de 2.001 a 2.670	4,84	2.357	
Decil 4	de 2.671 a 3.415	6,01	3.032	
Decil 5	de 3.416 a 4.146	7,26	3.760	
Decil 6	de 4.147 a 5.134	8,55	4.645	
Decil 7	de 5.135 a 6.369	10,62	5.700	
Decil 8	de 3.670 a 8.332	12,27	7.175	
Decil 9	de 8.333 a 12.500	16,21	10.032	
Decil 10	12.501 y más	29,03	21.436	
Total		100,00	5.353	
	Coef. de Gini	0,387		
Distribución B				
Decil 1	Menos de 1.717	2,21	1.151	53,9
Decil 2	de 1.717 a 2.521	4,13	2.131	29,7
Decil 3	de 2.522 a 3.213	5,44	2.877	22,1
Decil 4	de 3.214 a 3.933	6,44	3.590	18,4
Decil 5	de 3.934 a 4.714	7,04	4.333	15,2
Decil 6	de 4.715 a 5.730	8,99	5.229	12,6
Decil 7	de 5.731 a 7.436	10,25	6.502	14,1
Decil 8	de 5.737 a 9.890	12,50	8.564	19,4
Decil 9	de 9.891 a 14.809	16,04	11.982	19,4
Decil 10	14. 810 y más	26,97	24.851	15,9
Total		100,00	6.119	14,3
	Coef. de Gini	0,355		

a.- Distribución por deciles de hogares, ordenados de acuerdo con el tamaño de su ingreso per cápita. Este es igual al ingreso del hogar entre el número de sus miembros. La distribución A se origina en los datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples correspondiente a julio de 1988 y toma en cuenta a los hogares con ingreso conocido, un total de 471.100 hogares (no se incluyen 115.400, clasificados sin ingreso o de ingreso ignorado). La distribución B se origina en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de 1988 y comprende un total de 617.000 hogares.

FUENTE: Las encuestas mencionadas, realizadas por la Dirección General de Estadística y Censos.

Para distribuir los subsidios el IICE requirió información sobre los hogares beneficiados por estratos o grupos de hogares, así como también estimaciones de la cantidad del consumo efectivo realizado en cada caso. Luego, los montos globales del gasto efectuado por el Estado al otorgar estos subsidios se distribuyeron entre los hogares en forma proporcional a su uso efectivo por parte de esos mismos hogares.

Para estimar el efecto de los subsidios en el ingreso de los hogares, los hogares se *clasificaron* en hogares indigentes, otros hogares pobres y hogares no pobres, según la cuantía de sus ingresos en 1983, excluidos el alquiler imputado y el valor de los subsidios recibidos. Luego, se determinaron dos ingresos promedios para cada uno de estos grupos de hogares: en uno se excluyó y en el otro se incluyó el valor de los subsidios, con el fin de observar el efecto que estos tienen sobre el ingreso del hogar (Cuadro 6.3).

Cuadro 6.3.- ESTRATOS DE POBREZA CON BASE EN EL INGRESO ANTES DE RECIBIR LOS SUBSIDIOS E INGRESOS MENSUALES PARA CADA ESTRATO, EXCLUIDOS E INCLUIDOS LOS SUBSIDIOS, 1983.

Estrato de Pobreza	Ingreso promedio		Cambio	
	Sin Subsidio	Con Subsidio	Absoluto	Relativo
Todos los hogares	14.029	17.662	3.633	26
Pobres	4.850	9.037	4.187	86
Indigentes	3.239	7.376	4.137	128
Los demás	6.258	10.676	4.418	71
No pobres	17.027	20.652	3.625	18

FUENTE : IICE (1988), Cuadro VIII.6.

El ingreso sin subsidios se incrementa -en 26 por ciento para la totalidad de los hogares- una vez que se adicionan los subsidios que recibieron los hogares de cada uno de los estratos, cuando estos, como ocurre en este caso, son predeterminados

con base en el monto del ingreso del hogar que no toma en cuenta esos subsidios. Ahora bien, los incrementos no son proporcionalmente iguales para cada grupo, sino que los hogares indigentes resultan los más beneficiados, con un aumento de 128 por ciento en comparación con un incremento de 71 por ciento para los demás hogares pobres. Estos cambios contrastan con el aumento de los hogares no pobres, que resulta de 18 por ciento. Para mayores detalles véase el ANEXO 4 y Céspedes y Jiménez (1987:107).

Este 26 por ciento de aumento en el ingreso da una idea, aunque aproximada, de lo que puede suceder si se realizan mediciones más precisas para determinar cuánto es el ingreso total disponible de la población. Para que las mediciones sean satisfactorias se requiere como punto de partida una estimación del ingreso disponible total de los hogares (que no se tiene) y estimaciones de todos los subsidios que el Estado otorga y del costo de oportunidad en que incurren los beneficiados para lograr el acceso a ellos.

Vale destacar, asimismo, que el porcentaje de pobres se reduce en varios puntos porcentuales, si la línea de pobreza se aplica al ingreso incrementado por estos subsidios otorgados por el Estado, en comparación con la misma línea y el mismo ingreso, pero sin dichos subsidios: la pobreza en 1983 se reduce de un 26 por ciento de los hogares del país a un 10 por ciento (ANEXO 4). En fin, según estos resultados, la omisión de los beneficios otorgados gratuitamente por el Estado conducen a cierta subestimación del ingreso captado por los hogares.

### **Evolución de la distribución del ingreso**

No obstante la falta de comparabilidad de la información y las deficiencias existentes en las mediciones del ingreso de los hogares, siempre hay gran interés en conocer cómo ha evolucionado la distribución del ingreso. Los datos de los

Cuadros 6.4-6.7 satisfacen esta inquietud. Los datos de cada cuadro son aceptablemente comparables entre sí, pero no los datos de un cuadro con los de otro cualquiera. Esto se debe a diferencias en la definición del ingreso, el tratamiento del ingreso (en unos casos las cifras están ajustadas, en otros no) y el criterio usado para agrupar los hogares (en tres casos se agrupan de conformidad con el ingreso per cápita de cada hogar y en uno de acuerdo con el ingreso total de cada hogar).

Los datos del Cuadro 6.4 representan estimaciones basadas en un concepto de ingreso más amplio y completo que el concepto de "ingreso primario". Las estimaciones de los últimos tres años de este cuadro posiblemente sean más verosímiles que las de los demás cuadros mencionados. Pero, en todo caso, estas son aproximaciones a las variaciones ocurridas en la distribución del ingreso, máxime si se toma en cuenta que de los cinco años mostrados, solo las de los años 1977, 1983 y 1986 están ajustadas por las razones y los criterios explicados en el ANEXO 2.

De acuerdo con las cifras del Cuadro 6.4 caben las siguientes observaciones: a) el 20 por ciento de los hogares con menores ingresos mantuvo su participación porcentual respecto al ingreso total de los hogares, pues aunque para este grupo se redujo su participación en 1986 en comparación con la de 1977, luego hubo una recuperación; b) el 20 por ciento de hogares con mayores ingresos tuvo una reducción de su participación, al final del período; c) los grupos con ingresos por montos intermedios mantienen una participación constante. Por lo tanto, la distribución del ingreso se mantiene más o menos igual en los años específicamente mencionados del período 1977-1988. Los datos indican que a finales del período 1977-1988 la distribución fue menos desigual.

**Cuadro 6.4.- DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS HOGARES, SEGUN QUINTILES DE HOGARES ORDENADOS DE ACUERDO CON SU INGRESO PER CAPITA.**

<b>Quintil</b>	<b>1977</b>	<b>1983</b>	<b>1986</b>	<b>1988</b>
Quintil 1	4,5	5,2	4,4	5,2
Quintil 2	10,4	10,5	10,5	10,8
Quintil 3	15,4	14,6	15,0	15,8
Quintil 4	22,3	21,2	21,5	22,9
Quintil 5	47,4	48,5	48,6	45,2
Décimo decil	30,1	34,7	33,6	29,0
Gini	0,42	0,42	0,42	0,36
Theil	0,13	0,14	0,14	n.d.

FUENTES: Sauma y Trejos (1990:Cuadro 3.1), para los tres primeros años. Los ingresos de estos tres años fueron ajustados por los autores tal y como se explica en el ANEXO 2; para 1988, Encuesta Hogares de Propósitos Múltiples.

**Cuadro 6.5.- DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS HOGARES, SEGUN QUINTILES DE HOGARES ORDENADOS DE ACUERDO CON SU INGRESO PER CAPITA, 1988 Y 1992.**

<b>Quinti 1</b>	<b>1988</b>	<b>1992</b>
Quintil 1	6,3	6,4
Quintil 2	11,9	11,6
Quintil 3	16,0	16,0
Quintil 4	22,8	22,8
Quintil 5	43,0	43,1
Gini	0,355	0,358

FUENTE: 1988: Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos; para 1992, encuesta ENISO realizada por MIDEPLAN (1993).

Por otra parte, Psacharopoulos (1993) presenta una información basada en las encuestas periódicas de hogares de 1981 y 1989 (Cuadro 6.7). Esta muestra una reducción de la desigualdad en la distribución del ingreso durante estos dos años, de acuerdo con el valor del Coeficiente de Gini. Asimismo, de acuerdo con las estimaciones de este coeficiente por parte de CEPAL (1994: 52-56), a partir de datos de las mismas encuestas utilizadas por Psacharopoulos, la distribución mejoró entre 1988 y 1990, aunque en 1992 la distribución fue similar a la del año 1982. Por tanto, la distribución del ingreso, al finalizar la década de los ochentas o al iniciarse la década de los noventas, era menos desigual que unos diez años atrás, según se concluye de los datos de Psacharopoulos y de CEPAL.

Cuadro 6.6.- DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS HOGARES,  
SEGUN QUINTILES DE HOGARES ORDENADOS DE ACUERDO  
CON SU INGRESO TOTAL, 1988 Y 1992.

Quinti l	1988	1992
Quintil 1	4,0	4,1
Quintil 2	9,3	9,5
Quintil 3	14,2	14,4
Quintil 4	22,2	22,6
Quintil 5	50,5	49,4
Gini	0,446	0,438

FUENTE: Con base en el ingreso total de los hogares con ingreso conocido, según las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de los años 1988 y 1992.

Cuadro 6.7.- DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS HOGARES,  
SEGUN QUINTILES DE HOGARES ORDENADOS DE ACUERDO  
CON SU INGRESO PER CAPITA, 1981 Y 1989.

Quinti l	1981	1989
Quintil 1	3,3	4,0
Quintil 2	8,4	9,1
Quintil 3	14,1	14,3
Quintil 4	22,8	21,9
Quintil 5	51,4	50,8
Gini	0,475	0,460

FUENTE: Psacharopoulos (1993:A3.15 y A3.16). Con base en la Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo de 1981 y la Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de 1989.

Asimismo, la distribución del ingreso de los hogares en 1992 fue menos desigual o a lo sumo mostró la misma desigualdad que la distribución del ingreso de los hogares del año 1988. A esta conclusión se llega a partir de dos fuentes de información diferentes: a) encuestas que estudiaron “más a profundidad” el tema de los ingresos (Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares en 1988, de la DGEYC y la Encuesta de Inversión Social -ENISO- realizada en 1992 por MIDEPLAN) y b) encuestas de empleo y desempleo (Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1988 y 1992, realizadas por la DGEYC). Si bien las distribuciones difieren de uno a otro cuadro, como se puede observar en los Cuadros 6.5 y 6.6, en ambos el resultado es similar: la desigualdad se reduce o a lo sumo se mantiene.

En conclusión, con la recuperación de la economía, la distribución del ingreso previa a la crisis de principios de los ochentas, se mantuvo igual o disminuyó levemente. Los datos conocidos no muestran que haya habido un aumento en la desigualdad de la distribución del ingreso. Si a este resultado se agrega la tendencia observada de un crecimiento de los salarios reales, del PIB per cápita y del empleo, se tienen elementos concordantes con los resultados de una reducción en la pobreza durante los años posteriores a la crisis.

---

## ANEXO 1

MAGNITUD DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA Y EL  
CARIBE EN LOS AÑOS OCHENTA.

Comisión Económica para América Latina y el  
Caribe, 1990.

Resumen y comentarios

---

El propósito de este estudio de la CEPAL es determinar la magnitud de la pobreza en América Latina, así como identificar los antecedentes estadísticos y el método escogido para obtener las estimaciones del porcentaje de pobres. Se aplica el método conocido como línea de pobreza.

Los países incluidos en el estudio son: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela. En la mayoría de los casos, las mediciones están referidas a los años 1980 y 1986, pero, además se comparan las cifras de estos años con las de 1970, estimadas en otro estudio de CEPAL.

El documento consta de tres secciones principales:

- Estimación de las líneas de pobreza.
- Medición del ingreso de los hogares.
- Magnitud y evolución de la pobreza.

### **Estimación de las líneas de pobreza**

*Determinación de la canasta.* El punto de partida para determinar la línea de pobreza es la identificación de la canasta

básica de alimentos; o sea la lista de alimentos y los montos de cada uno de ellos consumidos por los hogares de un determinado estrato de la población total.

La especificación de una canasta básica de alimentos AJUSTADA A LOS REQUERIMIENTOS CALORICOS Y PROTEICOS, se basó, en cada contexto geográfico, en el análisis detallado del contenido nutricional de las pautas de consumo de un determinado estrato de hogares (estrato de población de referencia) correspondiente a cada uno de esos contextos geográficos.

Para determinar el estrato de población de referencia, primero se clasificaron todos los hogares según la cuantía de su ingreso per cápita. Luego, para identificar el estrato, a partir de esta escala de ingresos, se escogieron dos criterios:

- Que los hábitos de consumo del grupo de hogares del estrato de referencia fuese expresión de decisiones tomadas por los hogares dentro un marco exento de una restricción significativa de recursos; y
- Que el número de hogares integrantes del grupo fuese de un tamaño tal como para que su pauta de gasto pudiese ser considerada como representativa.

El procedimiento seguido consistió en determinar las calorías y proteínas EFECTIVAMENTE ingeridas por los hogares agrupados en estratos de acuerdo con su ingreso, seleccionándose como estrato de referencia aquel que -además de cumplir con el requisito de representatividad- sobrepasara levemente, en promedio, el nivel de los requerimientos nutricionales mínimos recomendados. Por lo tanto, siempre se excluyó del estrato de referencia a los hogares de más bajos ingresos. El estrato de referencia seleccionado quedó ubicado, en general, entre los percentiles 20 y 50.

*Costo de la canasta.* Finalmente, las canastas propuestas -no obstante estar basadas en la observación del consumo efectivo de alimentos de los hogares de estratos representativos de la

población de cada país- pueden considerarse normativas, porque no reproducen en forma exacta los alimentos efectivamente consumidos. Esto ocurre por cuanto tales dietas se ajustaron a ciertos requerimientos mínimos en materia de energía y proteínas, se adecuaron a la disponibilidad de alimentos y se modificaron, sustituyendo o eliminando algunos alimentos debido a su mayor costo o a consideraciones de prescindibilidad, con el fin de alcanzar canastas de menor costo. El costo de la canasta determinada de esta manera, consecuentemente, resultó inferior al gasto en alimentos realizado por el grupo de hogares de estratos representativos.

Como la mayoría de las encuestas solo abarcaban las áreas metropolitanas, en cuanto a estructura del gasto en alimentación y en cuanto a precios de los bienes, para áreas geográficas para las cuales no se dispuso de tal información, las líneas de indigencia se calcularon adoptando supuestos sobre los diferenciales en las estructuras de consumo y en precios en las diversas zonas del país.<sup>1</sup>

*Líneas de pobreza.* Como ya se indicó, el procedimiento para determinar la cuantía de la línea de pobreza consistió en establecer, normativamente, la relación entre los gastos de alimentación y los demás gastos de consumo. Esto implica observar el comportamiento de la estructura del gasto, según los diferentes niveles de ingreso de los hogares y, en particular, la de aquellos hogares cuyo gasto en alimentos es ligeramente superior al presupuesto básico establecido como necesario para adquirir la canasta básica de alimentos.

Este procedimiento tiene dos aspectos que pueden ser objeto de cuestionamiento: por una parte, supone que los hogares que logran llenar adecuadamente sus necesidades de alimentación satisfacen, a la vez, los estándares mínimos de las otras necesidades básicas; por otra parte, como se trabaja

---

<sup>1</sup> Así, para el caso de Costa Rica, CEPAL solo calculó el costo mensual por persona de la canasta básica de alimentos para San José.

exclusivamente con el gasto privado (aquel efectuado por los hogares y registrado en las encuestas de hogares), en el consumo así valorado puede ocurrir que se omita algún consumo del cual puedan haber disfrutado algunos hogares mediante bienes y servicios suministrados por el Estado en forma gratuita o subsidiada.

Se observó, como cabía esperar de conformidad con la teoría, que la pauta de consumo de los hogares cambia en función de la ELASTICIDAD INGRESO de los bienes; se observó una distribución del gasto entre bienes alimentarios y no alimentarios, según aumenta el ingreso, concordante con la Ley de Engel (conforme el gasto total de los hogares es mayor, menor es el porcentaje de ese gasto que los hogares destinan a la adquisición de alimentos);<sup>2</sup> también se observó, para el estrato de referencia de zonas urbanas, que el gasto total (gasto en alimentos más gasto en otros bienes y servicios que no eran alimentos) representaba entre 1,85 y 3,3 veces el gasto en alimentos, dependiendo del país. Con base en estas referencias empíricas, se adoptó un presupuesto total de gastos en consumo (línea de pobreza urbana) igual al doble del costo de la canasta básica de alimentos calculada para efectos del estudio. Para las zonas rurales se supuso un coeficiente igual 1,75 veces el costo de la canasta de alimentos, lo que equivale a asumir que el gasto en alimentación representa alrededor del 57 por ciento del gasto total necesario para cubrir el conjunto de las necesidades básicas del hogar. En consecuencia, el cálculo del costo de las otras necesidades básicas distintas de las alimentarias descansa en antecedentes empíricos menos confiables que las estimaciones del costo de la canasta de alimentos. Por tanto, las estimaciones del porcentaje de pobres dependen de cuán adecuado sea -en cada caso particular- el coeficiente utilizado para expandir el costo de la canasta de alimentos y así poder determinar la línea de pobreza. Dada la importancia de este coeficiente en los

---

2 Un trabajo reciente sobre este tema, basado en encuestas de hogares de varios países, es el de A. Deaton y A. Case (1987).

cálculos de la pobreza, se efectuaron estimaciones alternativas suponiendo distintos valores para dicho coeficiente. El aumento del valor del coeficiente de 2,0 a 2,2 se traduce en incrementos del porcentaje de pobres que fluctúan entre 2 y 4 puntos porcentuales, con excepción de Costa Rica, donde el incremento es de 6 puntos.<sup>3</sup> En las áreas rurales la elevación del coeficiente de 1,75 a 1,85 equivale a aumentos entre 2 y 3 puntos.

Por otra parte, como la proporción del gasto en alimentos respecto del gasto total, en los hogares del estrato de referencia, varía mucho entre los países; también es variable su impacto en las mediciones de la pobreza. Por ejemplo, en las áreas urbanas con coeficientes observados alrededor del 2,5 (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica y Uruguay), el incremento en la pobreza -respecto de las estimaciones basadas en el coeficiente 2,2- sería del orden de 4 a 6 puntos porcentuales. Solo en tres casos (Guatemala, México y Panamá), dicho coeficiente es igual o levemente inferior a 2,2; mientras que en Perú es inferior a 2,0 y superior a 3 en Venezuela.

### Medición del ingreso de los hogares

*Fuente de información.* La información acerca del ingreso de los hogares, proviene de encuestas realizadas alrededor de 1980 y 1986. La mayoría de ellas no tienen como fin la medición del ingreso, excepto la encuesta de Guatemala de 1979-1981 y las de México de 1977 y 1984. Por tanto, algunas de las encuestas utilizadas captan más bien un concepto restringido de ingresos: solo sueldos y salario, en unos casos; ingresos primarios en otros y en el menor número de casos, un ingreso que se aproxima al de ingreso bruto del hogar (monetario y no monetario, incluido el autoconsumo y el alquiler imputado). Lógicamente, el uso de distintos conceptos o definiciones de ingreso en las

3 Para el Area Metropolitana de San José, el porcentaje de pobres aumenta de 19,4 por ciento (cuando se usa un coeficiente igual a 2) a 25,0 por ciento (cuando el coeficiente es de 2,2).

mediciones originales (y desde luego las diferencias en las calidades de las mediciones), determinan, en forma importante, diferentes grados de confianza en los resultados correspondientes a los porcentajes de pobres en cada país. De los 10 países investigados, solo en 6 las encuestas abarcaron a toda la población del territorio nacional, porque en los restantes, la cobertura fue parcial.

En el caso de Costa Rica, las encuestas utilizadas para estimar el ingreso de los hogares y la magnitud de la pobreza fueron la Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo, de julio de 1981 y julio de 1986, ambas con cobertura nacional.

*Ajuste de los ingresos.* Para solventar las discrepancias en las definiciones de ingresos, en este estudio se procede a una elaborada corrección y ajuste de los ingresos. Para efectuar el ajuste, se preparó para cada país una cuenta de ingresos y gastos de los hogares, en 1980 y 1985, según "Un Sistema de Cuentas Nacionales, Serie F. Rev. 3, 1970", de Naciones Unidas. Sin embargo, el estudio incluyó un desglose del excedente de explotación mayor que el incluido en las recomendaciones mencionadas, e incorporó partidas como el alquiler imputado, las prestaciones sociales en especie, el autoconsumo agropecuario, los impuestos sobre las remuneraciones a los empleados. La información necesaria se obtuvo principalmente de los sistemas de cuentas nacionales de cada país.

En general, el método de ajuste consistió en imputar a los datos captados por las encuestas, las discrepancias observadas entre dichas encuestas y los cálculos de cuentas nacionales. Los ingresos provenientes de diferentes fuentes, tanto los de las encuestas como los obtenidos a partir de las cuentas nacionales, se expresaron en términos per cápita y con la comparación de ambos se derivaron coeficientes de ajuste para cada fuente de ingreso. Además, se adicionaron los montos de ingreso correspondientes a aquellas corrientes de ingreso no incluidas por las encuestas.<sup>4</sup>

---

4 Para mayores detalles, véase CEPAL (1988b).

## Magnitud y evolución de la pobreza

En el estudio se reitera que las estimaciones del porcentaje de pobres están basadas en información disímil en cuanto a su calidad. Las estimaciones para las áreas metropolitanas poseen un mayor grado de precisión que las referidas a las restantes áreas urbanas y a las rurales. Más aún, se señala que las cifras de pobreza para las áreas rurales deben considerarse más bien como indicativas de órdenes de magnitud.

Los resultados muestran, para los años 1980 y 1986, una gran diversidad de situaciones. Argentina y Uruguay tienen los más bajos porcentajes de hogares pobres (entre 13 y 15 por ciento); mientras Guatemala y Perú muestran los porcentajes más altos (68 y 52 por ciento, respectivamente). Los demás países muestran situaciones intermedias. El caso de Costa Rica es el más cercano a los de Argentina y Uruguay. En el Cuadro 1 se presentan los resultados más importantes obtenidos en el estudio.

Cuadro 1.- PORCENTAJE DE HOGARES Y PORCENTAJE DE PERSONAS EN SITUACION DE POBREZA EN DIEZ PAISES DE AMERICA LATINA

País	Año	Familias			Personas		
		Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Argentina	1980	9	7	16	10	9	19
	1986	13	12	17	16	15	20
Brasil	1979	39	30	62	45	34	68
	1987	40	34	60	45	38	66
Colombia	1980	39	36	45	42	40	48
	1986	38	36	42	42	40	45
Costa Rica	1981	22	16	28	24	18	28
	1988	25	21	28	27	24	30
Guatemala	1980	65	41	79	71	47	84
	1986	68	54	75	73	60	80
México	1977	32	n.d.	n.d.	40	n.d.	n.d.
	1984	30	23	43	37	30	51
Panamá	1979	36	31	45	42	36	50
	1986	34	30	43	41	36	52
Perú	1979	46	35	65	53	38	80
	1986	52	45	64	60	52	72
Uruguay	1981	11	9	21	15	13	27
	1986	15	14	23	20	19	29
Venezuela	1981	22	18	35	25	20	43
	1986	27	25	34	32	30	42

FUENTE: CEPAL (1990), Cuadros 12 y 13

Para una cuantificación de la pobreza alrededor de 1970, en diversos países de América Latina y para la región en su conjunto, mediante un criterio similar de estimación, la "única investigación que provee resultados para diversos países y que se inscribe dentro del método general de estimación utilizado en este trabajo es el estudio pionero efectuado por la CEPAL para 1970" (CEPAL, 1979). No obstante, se requiere tener presente las diferencias metodológicas, al comparar las cifras de 1970 con las de 1980 y 1986. Las diferencias se centran en la elaboración de las canastas de alimentos y, por lo tanto, en las estimaciones de los presupuestos necesarios para adquirirlas. Las canastas de alimentos de 1970 y las de los ochentas resultan con contenidos diferentes, de tal manera que si se valoran a los mismo precios del segundo semestre de 1988, las segundas resultan en general más caras. Para tres países (Colombia, México y Venezuela) el costo es superior en 33 por ciento o más. En tres casos, el costo es superior entre 4 y 15 por ciento; en dos no hay diferencias significativas y en uno el costo es inferior. Por ello, las líneas de pobreza de los ochentas tenderán a ser mayores y como contrapartida, los porcentajes de pobres de estos años, por este hecho, tenderán a ser mayores que los que hubieran resultado de haberse usado las mismas canastas del setenta. Dicho de otro modo: estas diferencias en los costos de las canastas subestiman la reducción que hubo en el porcentaje de pobres entre los setentas y los ochentas.

En relación con la medición del ingreso, las fuentes de información (encuestas de hogares) y los procedimientos para su corrección y ajuste, prácticamente los dos estudios no difieren.

Las estimaciones de la pobreza, en 1970, se obtuvieron a partir de distribuciones aproximadas del consumo per cápita obtenidas a partir de las distribuciones del ingreso total de los hogares; mientras que las estimaciones de la pobreza para los ochentas se efectuaron contrastando directamente las líneas de pobreza con la distribución del ingreso per cápita de los hogares.

Cuadro 2.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES EN ALGUNOS PAISES  
DE AMERICA LATINA, ALREDEDOR DE 1970, 1980 Y 1986

País	Area Urbana			Area Rural			Total País		
	1970	1980	1986	1970	1980	1986	1970	1980	1986
Argentina	5	7	12	19	16	17	8	9	13
Brasil	35	30	34	73	62	60	49	39	40
Colombia	38	36	36	54	45	42	45	39	38
COSTA RICA	15	16	21	30	28	28	24	22	25
México	20	n.d.	23	49	n.d.	43	34	32	30
Perú	28	35	45	68	65	64	50	46	52
Uruguay	10	9	14	—	21	24	—	11	15
Venezuela	20	18	25	36	35	34	25	22	27
América Latina	26	25	30	62	54	53	40	35	37

FUENTE: CEPAL (1990), Cuadro 18.

Dadas las importantes limitaciones señaladas, en el Cuadro 2 se presentan los porcentajes de hogares pobres correspondientes a esos tres años. Las cifras revelan que en Brasil, Colombia, Uruguay y Venezuela, la pobreza urbana disminuyó entre 1 y 5 puntos porcentuales entre 1970 y 1980, mientras que en Argentina y Costa Rica aumentó 1 ó 2 puntos y en Perú, 7 puntos porcentuales.

### Comentario

Cabe hacer varias observaciones con el fin de que el lector pueda obtener conclusiones más realistas, de conformidad con una interpretación crítica de las cifras, en cada caso, para medir los fenómenos analizados. Esta aclaración es también importante para los lectores de otros documentos de CEPAL como "Notas sobre el desarrollo social en América Latina", (*Notas sobre Economía y el Desarrollo*, N° 51/512 julio de 1991), pues en él CEPAL utiliza las mismas cifras del estudio que aquí se reseña, sin que se explique cuáles son las limitaciones de la información estadística usada como base para derivar las conclusiones y afirmaciones que CEPAL hace en ese escrito.

Los comentarios son:

- De los 10 países estudiados para determinar las líneas de pobreza, solo tres disponían de encuestas de ingresos y gastos con cobertura geográfica nacional. En los demás casos, las encuestas tenían una cobertura limitada a la capital del país, o a la gran área metropolitana o a la zona urbana. Asimismo, para dos países, Brasil y Costa Rica, hubo necesidad de recurrir a encuestas anteriores a 1980, debido a la carencia de investigaciones más recientes. Esta falta de información llevó a la CEPAL a considerar algunos supuestos “sobre las diferenciales tanto en la estructura o composición de las canastas como en los precios pagados por los alimentos en las diversas zonas de cada país.”
- Se utilizan Coeficientes de Engel iguales para todos los países, no obstante que los niveles de ingreso son diferentes entre ellos, como obviamente sucede, por ejemplo, con Argentina y Guatemala. De acuerdo con la Ley de Engel, se espera que los países de mayor ingreso tengan coeficientes más bajos que los de menor ingreso y, por consiguiente, que el método seguido por CEPAL tienda, en general, a subestimar el porcentaje de pobres en los primeros países y a sobreestimarlos en los segundos.
- En relación con el ingreso, las encuestas presentan problemas de confiabilidad; suministran una información parcial, pues en la mayoría de los casos no se refieren a todos los hogares del país, sino solo a los de las ciudades capitales o áreas metropolitanas. Asimismo, el concepto de ingreso investigado resulta insuficiente, porque no cubre todos los ingresos del hogar; asimismo, algunas encuestas toman en consideración mayor cantidad de fuentes de ingreso que otras. Por estas razones, en el estudio “se adoptó como referencia para AJUSTAR los ingresos captados por las encuestas las partidas de la Cuenta de Ingresos y Gastos de los Hogares del Sistema de Cuentas Nacionales

de cada país". Los criterios que se aplican para ajustar las cifras de las encuestas a las de cuentas nacionales son los mismos para los diferentes países.

De un país a otro, además de las diferencias originadas en la definición del ingreso, existen diferentes grados de confiabilidad en la calidad de la información estadística, a causa de los diseños muestrales y de otros aspectos que afectan la calidad de las mediciones efectuadas en cada encuesta.

---

## ANEXO 2

EVOLUCION RECIENTE DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO  
EN COSTA RICA, 1977-1986.

Pablo Sauma y Juan Diego Trejos.

San José, Instituto de Investigaciones Económicas,  
Universidad de Costa Rica, 1990

---

### Objetivos

En los primeros años de la década de los ochentas una severa crisis económica irrumpe en la economía costarricense y acaba con una tendencia de crecimiento sostenido. Los aumentos en los ingresos reales, particularmente los salarios, las reducciones en los niveles de desempleo y las mejoras generalizadas en las condiciones de vida -especialmente un mayor acceso a los servicios de salud y de educación-, todo dentro de una relativa igualdad y una creciente participación de los sectores medios, ceden su lugar a una severa caída de los ingresos y a altas tasas de desempleo e inflación.

Los programas de estabilización, complementados con políticas de reactivación, reverteron pronto los efectos negativos de la crisis, si bien no parece que hayan neutralizado todo el proceso de deterioro y empobrecimiento sufrido por el país.

Aunque se han planteado varias hipótesis sobre el impacto de estas consecuencias en la distribución del ingreso, ninguna ha sido ampliamente comprobada. Además, la tarea se ha visto limitada en gran medida por la carencia de información comparable, que permita analizar cuáles han sido los cambios observados en la distribución del ingreso a lo largo del tiempo.

**Previous Page Blank**

El objetivo principal del estudio se concentra en analizar las consecuencias de la crisis y los resultados de la reactivación, en el período 1977-1986, a partir de observaciones específicas para los años 1977, 1983 y 1986, mediante la generación de información más comparable.

### Información primaria

Se usan tres fuentes básicas de información, las cuales condicionan los límites temporales impuestos al lapso analizado:

- La información de 1977 se basó en una submuestra de 1.505 hogares obtenida de la muestra utilizada en la Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo, realizada en julio de 1977 por la Dirección General de Estadística y Censos. La cobertura es nacional, con estimaciones para zonas urbana, rural y Area Metropolitana. Se utilizó un cuestionario especial que se agregó al de la encuesta tradicional de empleo y desempleo efectuada por la DGEYC, en el cual se solicitó información para ese mismo período.<sup>1</sup>
- La información para 1983 la obtuvo el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, con el apoyo de la Dirección General de Estadística y Censos y el Ministerio de Trabajo y

---

1 Los datos de 1977 presentan una subestimación importante en los ingresos, debido a un sesgo originado en la submuestra utilizada. Brevemente: se determinó que, por razones aleatorias, la representatividad, de acuerdo con el tamaño de su ingreso, mostrada por los hogares en la muestra total no se mantuvo en la submuestra de hogares utilizada para el estudio de la distribución del ingreso en 1977. En efecto, mediante estudios efectuados después de realizado el trabajo en el campo, los hogares que quedaron en la muestra del Area Metropolitana se agruparon en cinco grupos, de acuerdo con el tamaño de sus ingresos, quedando en el grupo de más altos ingresos casi el 10 por ciento de los segmentos muestrales (los segmentos son conjuntos de hogares geográficamente concentrados utilizados por los estadísticos con el fin de abaratar los costos de la recolección de la información en el campo); se constató que *ninguno* de estos segmentos correspondientes a hogares de más altos ingresos quedó en la submuestra. Para mayores detalles consultar Trejos, 1983.

Seguridad Social, mediante una encuesta realizada en enero de 1984 en todo el país, en la cual, para algunos ingresos, se recogió información para el año ochenta y tres. La encuesta se basó en una submuestra de 1.194 hogares tomada de la muestra de la Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo.

El propósito de la encuesta fue medir la distribución del ingreso de las hogares y el consumo efectivo de los servicios provenientes de los programas sociales gubernamentales y su posible impacto sobre la distribución del ingreso de los hogares.<sup>2</sup>

- Los datos de 1986 provienen de una encuesta realizada por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, en julio de 1986, mediante entrevista de 2.393 hogares en todo el territorio nacional. La muestra se diseñó con base en el marco muestral que surgió gracias a la cartografía usada en el Censo de Población de 1984.

Entre los objetivos de esta encuesta destacan el estudio sobre cuánto es y cómo está distribuido el ingreso de los hogares, el acceso de estos a los programas sociales del Estado y estimaciones de la pobreza<sup>3</sup>

#### **Ajustes efectuados en la información <sup>4</sup>**

Los autores encontraron que las tres encuestas citadas diferían en cuanto a la exactitud de las cifras y en cuanto a la definición del concepto de ingreso. Asimismo, cuando compararon

---

2 Para mayores detalles consultar Trejos y Elizalde, 1985.

3 Véase Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, 1988.

4 Al efectuar comparaciones temporales de estadísticas sobre distribución del ingreso se presentan al menos dos condiciones que limitan las posibilidades del análisis: a) la definición del concepto de ingreso utilizada en cada encuesta no siempre coincide con la

los resultados de las encuestas con las cifras correspondientes derivadas del cálculo del sistema de cuentas nacionales realizado por el Banco Central de Costa Rica, observaron discrepancias que se debían, en parte, a falta de coincidencia en las definiciones usadas en uno y otro caso. Por tales razones, los autores ajustaron los datos sobre ingreso de las tres encuestas con el fin de disponer de información más confiable al realizar comparaciones intertemporales que las que resultarían si las cifras se emplearan tal como se obtuvieron en la encuesta (o sea sin ningún tipo de ajuste).

Los ajustes fueron de dos clases: en la magnitud y composición de la población y en la magnitud y composición del ingreso.

### **Ajustes en la magnitud y composición de la población**

Los autores determinaron que las cifras correspondientes al total de familias y de personas, en el país y en las zonas urbana y rural, según las encuestas de 1977, 1983 y 1986, diferían de aquellas MAS CONFIABLES obtenidas a partir de los censos de población de 1973 y 1984, y particularmente de este último. Por estas razones ajustaron las cifras de las encuestas para que estas fueran coincidentes con las estimaciones de población obtenidas a partir de los datos censales.

Como base para las correcciones de la población total de cada año utilizaron el estudio ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE POBLACION 1950-2025, efectuado por el Centro Latinoamericano de Demografía.<sup>5</sup>

---

que es deseable tanto en términos conceptuales como en términos de las necesidades de la investigación, y b) puede ocurrir que en diferentes encuestas no se utilice la misma definición. Además, aunque en las diferentes encuestas efectuadas a lo largo del tiempo se haya empleado la misma definición, la calidad de las mediciones estadísticas puede diferir entre ellas y, por consiguiente, las diferencias cuantitativas observadas entre un período y otro obedecerían, en parte a una evolución real y efectiva del fenómeno cuantificado, y en parte a que unas mediciones son más precisas que las otras. Esta dificultad se presenta aún en países con gran experiencia estadística, como lo demuestra Donald McGranahan, 1979.

5 MIDEPLAN, CELADE Y DGEYC, 1988.

A raíz del ajuste, incrementaron en 3,4 por ciento el total de personas que constituían la población del país, según las encuestas, en 1977; en 5,7 por ciento la población de 1983 y en 8,5 por ciento la de 1986. También incrementaron el número de hogares y modificaron el porcentaje de población urbana.

Estos ajustes en la población a su vez afectaron las estimaciones del ingreso total correspondiente a cada grupo de población. En particular, el ingreso total recibido por los hogares del país aumentó 2,1 por ciento en 1977, 8,1 por ciento en 1986 y casi no varió en 1983.

### Ajustes en la magnitud y composición del ingreso

Mediante este segundo tipo de ajuste los autores se propusieron el uso de conceptos de ingreso compatibles y que las estimaciones del ingreso basadas en las encuestas fueran congruentes con las del sistema de cuentas nacionales elaboradas por el BCCR.

#### COMPATIBILIDAD ENTRE LAS DEFINICIONES DE INGRESO

Aunque los ingresos captados y medidos en las diferentes encuestas no correspondían a una única definición, sí representaban, en forma aproximada, el mismo concepto de INGRESO TOTAL DE LOS HOGARES, según la terminología de Naciones Unidas.<sup>6</sup> Como diferencias más importantes entre una y otra encuesta, estaban las siguientes:

6 Otros dos conceptos posibles de ingresos de las familias son: INGRESO TOTAL DISPONIBLE DE LOS HOGARES e INGRESO TOTAL DISPONIBLE DE LA POBLACION. Naciones Unidas. *Directrices Provisionales sobre Estadística de la Distribución del Ingreso, el Consumo y la Acumulación de los Hogares*, Informes Estadísticos, Serie M. N° 61, Nueva York, 1977. El ingreso total de los hogares representa el ingreso antes de los impuestos directos; el ingreso disponible de los hogares, corresponde al anterior menos los impuestos personales y las contribuciones de los asalariados a la seguridad social; el ingreso total disponible de la población se obtendría sumándole al ingreso disponible de los hogares el valor de aquellos bienes y servicios, tales como educación, salud, alimentos y vivienda, que se transfieren por el estado a los hogares en forma gratuita o a precios subsidiados, montos que no se incluyen en ninguno de los otros dos conceptos de ingreso.

- La encuesta de 1977 no incluyó el alquiler imputado por habitar casa propia o cedida gratuitamente al inquilino, mientras que las otras dos sí lo incluyeron. Por esta razón, y para lograr una mayor uniformidad en la definición del ingreso, en los tres casos los autores excluyeron el alquiler imputado.<sup>7</sup>
- En cuanto al período de referencia y a la forma en que se interrogó para captar la información sobre algunos renglones del ingreso, hubo diferencias que pueden haber generado discrepancias en cuanto a la precisión con que se efectuaron las mediciones del ingreso en una y otra encuesta. En estos aspectos no fue posible realizar algún tipo de ajuste.

#### CONGRUENCIA ENTRE LAS CIFRAS DE LAS ENCUESTAS Y LAS DEL BCCR <sup>8</sup>

La evaluación de la congruencia entre las cifras de las encuestas y las de cuentas nacionales que calcula el BCCR, se basó en dos criterios principales:

- Mediante la comparación de la DISTRIBUCION FUNCIONAL del ingreso, según una y otra fuente; y
- Mediante la comparación del MONTO GLOBAL del ingreso según una y otra fuente, cuando ambas utilizan una misma definición o al menos una definición "parecida".

#### INGRESO TOTAL DE LAS FAMILIAS E INGRESO NACIONAL DISPONIBLE <sup>9</sup>

En el sistema de cuentas nacionales de Costa Rica no se calcula la cuenta de los hogares; tampoco un ingreso total de los

<sup>7</sup> El alquiler imputado representó el 10,9 por ciento del ingreso total de todos los hogares en ese año 1977. La relevancia de este alquiler imputado resulta mayor si se tiene presente que su NO inclusión posiblemente incremente el grado de la desigualdad en la distribución del ingreso, con base en los resultados de un estudio sobre este aspecto hecho para la distribución del ingreso en Costa Rica en 1971. Véase Céspedes (1979: 44-55).

<sup>8</sup> Véase al respecto trabajo preparado para la CEPAL, 1989b.

<sup>9</sup> Véase al respecto CEPAL, (1990,32-35) y Altimir, 1987.

hogares que corresponda a la misma definición de ingreso utilizada en las encuestas. En el sistema de cuentas nacionales, el ingreso que más se asemeja a la definición de INGRESO TOTAL DE LAS FAMILIAS (ITF) calculado en las encuestas, es el INGRESO NACIONAL DISPONIBLE (IND). Los autores supusieron que si bien el ITF y el IND difieren, la relación proporcional de uno respecto del otro se mantenía igual a través del tiempo, lo cual les dio fundamento para contrastar las cifras de las encuestas con las del IND, suponiendo, a la vez, que estas últimas son más confiables que las primeras.

Mediante el contraste mencionado, los autores encontraron que el ITF representó, en 1983 Y 1986, el 77 y el 70 por ciento del IND, respectivamente, mientras en 1977 solo representó el 53,7 por ciento del IND. Esta última cifra parece confirmar las ideas ya expuestas en otro estudio sobre la subestimación del ingreso de los hogares calculado en la encuesta de 1977.<sup>10</sup>

	1977	1983	1986
Relación porcentual entre el ITF y el IND	53,7%	77,4%	69,1%

Para evaluar la información, los autores compararon las cifras de cuentas nacionales con las de las encuestas, en términos de partidas específicas de ingresos según su origen: renta primaria (salarios y utilidades de quienes laboran como patronos y cuenta propia), renta de la propiedad (remuneraciones al capital y alquiler imputado), transferencias y otros ingresos.

La carencia de una medición del INGRESO TOTAL DE LOS HOGARES en la contabilidad social, fue enfrentada mediante una estimación de ese ingreso, con base en "gran cantidad de información desagregada del Banco Central y otras fuentes como el Ministerio de Hacienda y la Dirección General de Estadística y Censos". De la cuenta de producción obtuvieron las remuneraciones de los empleados nacionales y el excedente

10 Véase Trejos (1983:14-20).

de explotación. A éste le restaron el excedente generado por el sector público y los pagos de intereses y dividendos al exterior y desglosaron el monto resultante en: excedente de las sociedades de capital, alquileres y excedentes de las empresas no constituidas en sociedades de capital. También aplicaron un procedimiento similar a otras fuentes de ingreso, hasta obtener el detalle que aparece en el Cuadro 1, donde, además de las cifras estimadas con base en las cuentas nacionales, se presentan las correspondientes a las encuestas de cada uno de los años citados.<sup>11</sup>

Los autores supusieron que los resultados obtenidos a partir de cuentas nacionales eran más confiables y en relación con ellos encontraron que el ingreso total de los hogares, basado en las encuestas, estaba subestimado en 39 por ciento, en 1977, y en 14 por ciento en 1986, y sobreestimado en 1,6 por ciento, en 1983. Para los autores, estos resultados ratificaban la conveniencia de ajustar las cifras de las tres encuestas, antes de proceder a un análisis de la evolución del monto del ingreso y su distribución a través del tiempo, Cuadro 1.

#### AJUSTE DE LOS INGRESOS

Con fundamento en esta evaluación de los ingresos de los hogares obtenidos de las encuestas, los autores ajustaron los ingresos de estas últimas, según tres criterios:

- ajustaron el ingreso de los hogares de las encuestas con base en las estimaciones de los ingresos obtenidas a partir de cuentas nacionales.
- ajustaron los montos globales de los salarios recibidos por los asalariados urbanos y rurales, según las encuestas, para incorporar los ajustes efectuados en la población urbana y rural.

---

11 La metodología para ajustar los ingresos usada por los autores, es básicamente la misma que utiliza CEPAL. Véase, CEPAL (1989).

- ajustaron los distintos renglones de ingreso de acuerdo con la variancia o grado de dispersión mostrado por cada uno de ellos.

Además, con el fin de lograr datos más comparables entre encuestas de uno y otro año, se excluyó del ingreso total de los hogares el alquiler imputado al habitarse vivienda propia o cedida.

El primero de los ajustes mencionados consistió en multiplicar los diferentes renglones de ingreso familiar por un factor de corrección, el cual obtuvieron de la comparación del monto de cada renglón de ingreso estimado mediante la encuesta (salarios, utilidades agrícolas y no agrícolas, ingresos de capital y por autoconsumo) con el correspondiente a la estimación proveniente de cuentas nacionales, de manera que al multiplicar el ingreso de las encuestas por este factor obtuvieron un monto total similar al de cuentas nacionales.

El segundo tipo de ajuste lo efectuaron únicamente en el caso de los salarios de 1977, para corregir la subestimación urbana que, según se indicó, ocurrió por razones aleatorias de muestreo en la encuesta de ese año.

El tercer ajuste es algo más complicado y buscaba “no solo corregir la magnitud de las estimaciones sino además su varianza. Si el ingreso familiar muestra grados apreciables de subestimación, no existe razón para pensar que su dispersión no esté también afectada y estaría relacionado con la forma en que los diferentes renglones de ingreso se distribuyen entre las familias”.

Para este tercer ajuste el procedimiento fue el siguiente:

- determinaron, con base en el ingreso total de los hogares ajustado de acuerdo con los dos primeros criterios recién mencionados, la distribución de ese ingreso según deciles de hogares.

- determinaron, para esta misma distribución, la participación porcentual con la que cada renglón de ingreso (salarios, utilidades, ingresos de capital, etc.) contribuía al ingreso de los hogares en cada decil de la distribución. Luego, compararon entre sí las participaciones de los distintos años, y “si bien se presentaron algunas diferencias importantes en la forma cómo se distribuyen estos rubros de ingreso, la más significativa, (...) fue la del rubro salarios. En este caso la distribución mostró una mayor concentración de los salarios en 1977 que la de los años 1983 y 1986”, de manera que la concentración en la distribución del ingreso, según el coeficiente de Gini, mostró en ese primer año cuatro puntos más de valor que en los otros dos años.

- para ajustar esta concentración “desmedida” de los salarios en 1977, multiplicaron estos salarios por diferentes factores de corrección, cuyos valores dependían del decil ocupado por el hogar de los asalariados en la distribución de hogares según ingreso total ajustado.

Como resultado de los ajustes de los ingresos originales reportados en las encuestas, surgen las cifras ajustadas con base en las cuales se analiza la evolución en la distribución del ingreso. Los cambios son de tal magnitud que para 1977 el ingreso promedio ajustado del hogar resulta 58 por ciento mayor que el ingreso sin ajustar y para 1986, el ingreso ajustado es 17 por ciento mayor que el ingreso sin ajustar.

### **Evolución de la distribución del ingreso (ajustado)**

En el Cuadro 4 se presentan las distribuciones del ingreso total ajustado de los hogares, según su ordenamiento en términos de ingreso per cápita. Este ingreso no incluye el alquiler imputado.

Las cifras muestran que entre 1977 y 1986, para la totalidad del país, "no ha habido cambios importantes en la distribución del ingreso total de los hogares", pues el coeficiente de Gini se mantiene con igual valor (0,42) en los tres años, aunque sí hay un leve incremento en la concentración del ingreso de acuerdo con el coeficiente de Theil.<sup>12</sup>

### Distribución del ingreso y pobreza

En esta sección los autores pretenden identificar en qué medida los cambios en la distribución del ingreso se relacionan cuantitativamente con la pobreza. Para ello utilizaron el criterio de pobreza absoluta y, para los tres años del período, líneas de pobreza basadas en la misma canasta, actualizadas en su valor, y en el mismo coeficiente de Engel, con el fin de obtener resultados más comparables.<sup>13</sup> Los resultados de la pobreza se presentan en el Cuadro 5.

Estos resultados muestran altibajos muy significativos en el porcentaje de hogares pobres: la pobreza aumenta de 13 a 31 por ciento y luego disminuye a 17 por ciento, en los años 1977, 1983 y 1986, respectivamente.<sup>14</sup>

Las estimaciones de este cuadro difieren de otras obtenidas a partir de la misma fuente básica de información (las encuestas

12 El Cuadro 4 presenta importantes diferencias en la distribución del ingreso de los hogares, según se usen ingresos ajustados o sin ajustar. Por ejemplo, para 1993, el 20 por ciento de los hogares de menores ingresos recibía el 6,1 por ciento del ingreso sin ajustar captado por la totalidad de los hogares, mientras que el porcentaje solo alcanzaría a 5,2 por ciento si se usan los ingresos ajustados.

13 Las líneas de pobreza utilizadas son iguales a las empleadas por iice, 1988.

14 Estos datos dejan una enseñanza muy importante en relación con la debida interpretación que se deben dar a las mediciones sobre la pobreza provenientes de distintas fuentes: el porcentaje de pobres, estimado mediante la metodología descrita (que busca una mayor comparabilidad de los datos entre años) muestra resultados que contrastan incluso con otros publicados por el iice. Véase la siguiente ilustración sobre el porcentaje de hogares pobres en todo el país:

FUENTE:	1977	1983	1986
Trejos (1988), Cuadro III.4	24	26	19
Trejos (1988), Cuadro III.7	25	34	25
Sauma y Trejos (1990), Cuadro 4.2	13	31	17

mencionadas), incluso de otros cálculos realizados por investigadores del IICE. Estas diferencias obedecen, principalmente, al uso de líneas de pobreza diferentes y, especialmente, al empleo, en este estudio, de un ingreso "ajustado" o corregido.

## **Conclusiones**

La crisis afectó a todos los costarricenses, pero principalmente a los hogares de ingresos medios. Los hogares urbanos se vieron más afectados, en general, que los de la zona rural.

La situación en el período siguiente permitió que, en forma global, los hogares recuperaran su nivel de ingreso de 1977. Sin embargo esta mejoría no afecta positivamente a todos los grupos según el tamaño de su ingreso, pues los hogares que tienen los menores ingresos no alcanzan la recuperación, mientras que los de ingresos mayores más bien lo logran con creces.

Si bien el impacto de la crisis no se traduce en cambios significativos en la distribución del ingreso, sí se refleja en un importante cambio en la pobreza absoluta. Esta aumenta de 13,4 por ciento de hogares pobres en 1977 a 30,5 por ciento en 1983. A su vez, la recuperación invierte el proceso, y ya para 1986 el porcentaje de hogares pobres es de 17,0.

Cuadro 1.- COMPARACION DE LOS PRINCIPALES RENGLONES DE INGRESOS DE LOS HOGARES, SEGUN ESTIMACIONES DE LAS ENCUESTAS Y DE CUENTAS NACIONALES  
Millones de colones corrientes por mes.

CONCEPTO	1977		1983		1986	
	Encuesta	BCCR	Encuesta	BCCR	Encuesta	BCCR
TOTAL	n.d.	1.687,9	7.242,9	7.129,4	13.251,1	15.417,7
Sin alq. imputado	987,0	1.614,9	6.457,2	6.976,0	12.067,9	15.020,6
RENTA PRIMARIA						
Salarios	665,4	983,4	4.462,7	4.702,8	8.035,5	9.389,0
Utilidades						
No agrícolas	156,3	229,1	799,8	783,8	1.604,5	2.230,6
Agricultoras <sup>1</sup>	95,8	243,2	606,1	1.000,3	1.047,4	2.208,2
RENTA PROPIEDAD						
Capital	18,1	133,9	104,0	347,4	310,4	732,3
Alquiler imputado	n.d.	73,0	785,7	153,4	1.183,2	397,1
TRANSFER. Y OTROS	51,4	25,3	484,6	141,7	1.070,1	460,5

1.- Incluye el autoconsumo.

FUENTE: Sauma y Trejos (1990), Cuadro A.3

Cuadro 2.- COMPARACION DE LOS INGRESOS DE LAS ENCUESTAS, ORIGINALES Y AJUSTADOS, SEGUN RENGLONES  
Millones de colones corrientes por mes.

CONCEPTO	1977		1983		1986	
	Original	Ajustado	Original	Ajustado	Original	Ajustado
TOTAL <sup>1</sup>	986,9	1.637,3	6.457,1	7.301,6	12.068,0	15.644,5
RENTA PRIMARIA	916,3	1.449,3	5.731,9	6.244,2	10.534,6	13.519,3
Salarios	665,4	983,0	4.462,7	4.685,8	8.035,5	9.401,6
Utilidades	250,9	465,4	1.269,2	1.558,4	2.499,1	4.117,8
RENTA PROPIEDAD <sup>1</sup>	18,1	133,8	104,0	347,3	310,4	732,6
Capital	18,1	133,9	104,0	347,3	310,4	732,6
TRANSFER. Y OTROS	51,4	51,4	484,6	484,6	1.070,1	1.070,1
AUTOCONSUMO	1,1	2,8	136,7	225,6	152,9	322,6

1.- No incluye alquiler imputado.

FUENTE: Sauma y Trejos (1990), Cuadro A.6

Cuadro 3.- DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL INGRESO FAMILIAR

INGRESO	CIFRAS AJUSTADAS			SIN AJUSTAR		
	1977	1983	1986	1977	1983	1986
INGRESO TOTAL <sup>1</sup>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
RENTA PRIMARIA	88,5	85,5	86,4	92,8	88,8	87,3
Salarios	60,0	64,2	60,1	67,4	69,1	66,6
Utilidades	28,4	21,3	26,3	25,4	19,7	20,7
RENTA DE LA PROPIEDAD <sup>1</sup>	8,2	4,8	4,7	1,8	1,6	2,6
TRANSFERENCIAS	3,1	6,6	6,8	5,2	7,5	8,9
AUTOCONSUMO	0,2	3,1	2,1	0,1	2,1	1,3

1.- Excluido el alquiler imputado.

FUENTES: Sauma y Trejos (1990), Cuadros A.4 y A.7

Cuadro 4.- DISTRIBUCION DEL INGRESO PER CAPITA DE LOS HOGARES  
DE COSTA RICA, POR QUINTILES, 1977, 1987 y 1986  
Ingresos mensuales ajustados y sin ajustar.

INGRESO	AJUSTADOS			SIN AJUSTAR		
	1977	1983	1986	1977	1983	1986
INGRESO <sup>1</sup>	3.852	13.584	26.306	2.443	---	20.327
INGRESO <sup>2</sup>					14.066	22.551
Quintil 1	4,5	5,2	4,4	4,3	6,1	
Quintil 2	10,4	10,5	10,5	10,1	11,2	
Quintil 3	15,4	14,6	15,0	15,4	14,9	
Quintil 4	22,3	21,2	21,5	21,8	21,4	
Quintil 5	47,4	48,5	48,6	48,4	46,4	
Gini	0,42	0,42	0,42			
Theil	0,13	0,14	0,14			

1.- Ingreso por hogar, en colones corrientes, excluido el alquiler imputado.

2.- Ingreso por hogar, en colones corrientes, incluido el alquiler imputado, que se que se estimó en 9,86 por ciento del ingreso total incluido el alquiler imputado.

FUENTES: Sauma y Trejos (1990), Cuadro 3.1; Trejos (1983), Cuadro 17; Trejos (1985), Cuadros 8 y 9

Cuadro 5.- INGRESO MENSUAL PROMEDIO POR HOGAR, SEGUN QUINTILES DE HOGARES,  
DE ACUERDO CON EL INGRESO PER CAPITA, 1977, 1987 y 1986  
Ingresos ajustados en colones de 1975

INGRESO	INGRESO POR HOGAR			CRECIMIENTO		
	1977	1983	1986	1977/83	1983/86	1977/86
INGRESO <sup>1</sup>	3.572	2.666	3.584	(25,4)	34,4	0,3
Quintil 1	806	689	785	(14,5)	13,9	(2,6)
Quintil 2	1.853	1.400	1.884	(24,4)	34,6	1,7
Quintil 3	2.757	1.943	2.696	(29,5)	38,8	(2,2)
Quintil 4	3.979	2.826	3.851	(29,0)	36,3	(3,2)
Quintil 5	8.466	6.470	8.704	(23,6)	34,5	2,8

1.- Ingreso mensual por hogar, en colones de 1975, excluido el alquiler imputado.  
FUENTE: Sauma y Trejos (1990), Cuadros 3.2 y 3.3.

Cuadro 6.- EVOLUCION DE LA POBREZA EN COSTA RICA, CON BASE EN EL  
INGRESO TOTAL AJUSTADO DE LOS HOGARES , 1977, 1983 Y 1986

CONCEPTO	PAIS			ZONA URBANA			ZONA RURAL		
	1977	1983	1986	1977	1983	1986	1977	1983	1986
TOTAL DE HOGARES									
Miles	411	538	595	185	251	283	227	286	312
Porcentaje	100	100	100	100	100	100	100	100	100
POBRES	13,4	30,5	17,0	8,5	22,8	11,2	17,4	37,2	22,2
Indigentes	7,1	14,5	10,1	4,1	10,3	6,6	9,5	18,2	13,1
Otros	6,3	16,0	6,9	4,4	12,4	4,6	7,9	19,1	9,1
NO POBRES	86,6	69,5	83,0	91,5	77,2	88,8	82,6	62,8	77,8

FUENTE: Sauma y Trejos (1990), Cuadro 4.2.

---

## ANEXO 3

¿POR QUÉ SON DISTINTOS LOS RESULTADOS DE LA DGEYC  
Y LA CEPAL?

La DGEYC y la CEPAL, obtienen diferentes resultados al calcular el porcentaje de hogares pobres, no obstante el uso del mismo método aplicado a información proveniente de la misma encuesta.

---

### Introducción

En este anexo se identifican, en forma abreviada, algunas de las diferencias que existen en la forma de calcular la pobreza por parte de la Dirección General de Estadística y Censos y la CEPAL.

Si bien ambas instituciones utilizan la misma metodología (criterio de la línea de pobreza), los resultados cuantitativos difieren por discrepancias en aspectos específicos, como se explicará.

En términos generales, para aplicar la metodología de la línea de pobreza con base en una canasta básica de alimentos, se requiere la siguiente información:

- *Requerimientos* de nutrientes, específicamente de calorías, que se han de consumir de acuerdo con la edad y género de las personas y el desgaste de energía a que están expuestas, según sus actividades usuales.

Previous Page Blank

- *Contenido* (lista de cada uno de los alimentos y su respectiva cantidad) de la canasta *básica* de alimentos que deberían consumir las personas para satisfacer los requerimientos mínimos de nutrientes y no caer en situación de pobreza extrema (aquella que se da cuando la persona no consume por lo menos una cantidad mínima predeterminada de nutrientes).
- *Costo* de esa canasta.
- *Factor* por el cual debe multiplicarse el costo de la canasta de alimentos, para obtener el costo de la totalidad de los bienes y servicios mínimos que debería consumir una persona para que no sea calificada como pobre. Este factor es conocido como COEFICIENTE DE ENGEL.
- *Ingreso* de la persona (o del hogar), que se comparará con el costo expandido de la canasta de alimentos, para determinar si la persona es o no pobre.
- *Datos* que suministren información adecuada sobre el número de personas y sus respectivos ingresos en el país o en la región objeto del estudio. Estos datos generalmente provienen de una encuesta por muestreo.

### **Fuentes de discrepancia**

#### RESPECTO DE LOS REQUERIMIENTOS Y EL CONTENIDO DE LA CANASTA

**DGEyC.** Los contenidos de la canasta de alimentos utilizada por la DGEyC se determinaron con base en los requerimientos de nutrientes, calculados según el criterio de "adulto equivalente".

Los requerimientos de un hombre adulto (mayor de 25 años con un trabajo de actividad moderada) se estimó en 2.900 calorías diarias y los de otras personas se calcularon con base en información de tablas de equivalencias de consumos de calorías

según edad y género, preparadas por el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá. Esto es, si de acuerdo con el INCAP un niño de 3 años requiere el 53 por ciento de las calorías de un adulto, vale decir que el adulto requiere 2.900 calorías y el niño 1.550, o lo que es equivalente, si el consumo del adulto se toma como 1 (uno), el del niño será 0,53 veces el consumo del adulto. Mediante la aplicación de estas equivalencias se calculó que, en términos de calorías, un hogar promedio compuesto por seis personas hombres y mujeres de diferentes edades, equivalen a 4,28 adultos (Murillo y Mata 1980:103-105).

La determinación de los alimentos de la canasta y sus cantidades, en montos suficientes para generar las 2.900 calorías requeridas por un adulto, se estimaron con base en las encuestas sobre nutrición realizadas en todo el país en 1966-1967 y 1978. Por lo tanto, tales pautas de consumo resultan obsoletas a la luz de las actuales.

**CEPAL.** CEPAL determinó los requerimientos de calorías (y de otros nutrientes) de acuerdo con el criterio de "requerimientos de nutrientes para una persona promedio". En el cálculo, CEPAL tomó en cuenta las diferentes actividades físicas según las ocupaciones realizadas por los costarricenses y la estructura por edades y sexo de acuerdo con la información del censo de población de 1984. CEPAL calculó, mediante un promedio ponderado, que los requerimientos de una persona costarricense eran 2.201 kilo calorías (2.167 para la zona urbana y 2.229 para la rural). (CEPAL 1991, pp. 14-17 y 94 y CEPAL 1989).

Para identificar el contenido de la canasta de alimentos, CEPAL utilizó la información básica que dio lugar a la canasta que esa institución había estimado para Costa Rica para un estudio de la pobreza en el año 1970 (CEPAL, 1979). Los datos de esta última se ajustaron "a fin de que el nivel y la estructura por tipo de bienes correspondiera a *grosso modo* con aquellos de las canastas ... elaboradas para los restantes países..." de América Latina incluidos en el estudio. Cada grupo de

alimentos o productos se desagrega en bienes específicos con base en la lista de alimentos incluidos en la estructura del Índice de Precios al Consumidor...". (CEPAL 1989:2 y 1991:87).

Aunque en general las canastas de CEPAL y la DGEYC contienen los mismos alimentos, difieren en las cantidades de cada uno. Por ejemplo, destacan las diferencias en las cantidades de gramos asignadas a huevos, arroz, frijoles tortillas y derivados de maíz.

#### RESPECTO DE LA DETERMINACION DEL COSTO DE LA CANASTA

**DGEYC.** El costo de la canasta originalmente se determinó para julio de 1977 y se actualiza incrementando su costo acorde con el incremento de precios de 15 alimentos que representan a la totalidad de los alimentos considerados en ella. Los precios se toman del IPC calculado por la DGEYC.

**CEPAL.** El costo de la canasta se determina de acuerdo con el precio de cada alimento según el IPC calculado por la DGEYC.

#### RESPECTO AL COEFICIENTE DE ENGEL

**DGEYC.** Para determinar la LINEA DE POBREZA, se multiplica el costo de la canasta básica de alimentos por (1/0,635), o sea que los hogares cuyo gasto en alimentos es ligeramente superior al costo de la canasta básica de alimentos, destinan a gastos en alimentación el 63 por ciento de su ingreso.

**CEPAL.** CEPAL utiliza para Costa Rica y todos los demás países de América Latina un coeficiente de Engel de 0,50 en áreas urbanas. Por eso multiplica el costo de la canasta de alimentos por 2 para obtener el valor de la línea de pobreza urbana; y utiliza un coeficiente de 0,57 para la zona rural. CEPAL reconoce que la aplicación uniforme de esta regla puede traer consigo sobreestimaciones o subestimaciones de la pobreza, pues el valor del coeficiente de Engel depende del nivel del ingreso y por ende será diferente según el grado de desarrollo relativo de cada país. (CEPAL, 1991:29-31).

## CRITERIOS EMPLEADOS POR CEPAL Y LA DGEYC

Concepto	Estadística y Censos	CEPAL
Unidad consumidora de referencia	Adulto equivalente. Como unidad de referencia se toma un varón de más de 25 años.	Persona promedio, con base en un promedio ponderado, según la estructura de la población por edad y sexo y las actividades que realizaban los costarricenses en 1984.
Fuente de información para determinar el contenido de la canasta	Encuestas de nutrición de 1966-67 y 1978, según Murillo y Mata (1980).	Consumo aparente de acuerdo con las hojas de balance de alimentos de la FAO. Se determinaron dietas medias ajustadas a requerimientos mínimos. Se introdujeron consideraciones de costo reduciendo la participación de alimentos de mayor precio.
Requerimientos en calorías		
Total país	2.900	2.201
Urbano	2.900	2.167
Rural	2.900	2.229
Inverso coef. Engel		
Total país	1,575	1,865
Urbano	1,575	2,000
Rural	1,575	1,750
Límite de pobreza para hogar de seis miembros		
Costo de la canasta para la unidad	1.917	1.774
6 personas equivalen, en unidades de referencia	4,28	6,00
Factor de expansión	1,575	1,865
Línea de pobreza para seis, en 1988	$1,917 * 4,28 * 1,575 =$ ¢12.922	$1,774 * 6 * 1,865 =$ ¢19.851
	De este resultado se deduce que la línea de pobreza CEPAL es 53 por ciento más costosa que la utilizada por la DGEYC.	
Ingreso por persona	4.371	6.190

## RESPECTO DEL INGRESO

No son pobres quienes reciben un ingreso igual o superior a la línea de pobreza. Por tanto, se debe conocer el ingreso recibido para determinar quiénes son pobres.

**DGEyC.** La DGEyC utiliza el “ingreso total” registrado en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples”, sin ningún tipo de ajustes.

El ingreso total es el ingreso que obtienen las personas como remuneración tanto por el trabajo asalariado como por el trabajo independiente de patronos y cuenta propia, más el ingreso proveniente de transferencias regulares (pensiones, subsidios, becas e intereses), DGEyC 1993:3.

Debe aclararse que en la información recopilada mediante la encuesta, algunos hogares *sin* ingreso ó con ingreso *ignorado* son excluidos del cálculo para determinar cuáles son pobres.

**CEPAL.** CEPAL utiliza la misma fuente de información que la DGEyC , pero ajusta los datos del ingreso. Los ajustes obedecen a que las encuestas subestiman “los ingresos de los hogares, ya sea por no declaración, subdeclaración, cobertura incompleta de los conceptos (de ingreso) investigados o imputaciones ...” por autoconsumo y alquiler imputado. (CEPAL 1991:42-45).

En el caso específico de las personas ocupadas que no declararon su ingreso laboral, CEPAL les imputa un ingreso que en general consistió en un monto igual al ingreso medio declarado por los ocupados de características similares (género, edad, sector de actividad y categoría de ocupación). Los hogares sin ingreso quedan en el primer decil de la distribución del ingreso (CEPAL 1991:45 y CEPAL 1989:6).

### **Conclusiones finales**

En general, las cantidades (gramos) asignadas a cada alimento difieren entre las canastas. Pareciera que las cantidades de la canasta de CEPAL están más acordes con las pautas de consumo en la Costa Rica de años más recientes; las de la DGEyC, son más obsoletas en términos de los cambios socioeconómicos ocurridos en el país, cambios que modifican las pautas de consumo, conforme el ingreso crece y la sociedad se va haciendo más urbana

y menos rural. Este efecto tiende a subestimar el valor de la canasta de la DGEYC, al darle más ponderación a alimentos con menos elasticidad precio que a los que tienen más elasticidad precio.

## DESCOMPOSICION DE LOS EFECTOS

Efecto	CEPAL	DGEYC	CEPAL/DGEYC
Costo de las calorías			
Costo de 1.000 Kcalorías	¢806	¢661	1,219
Coefficiente de Engel			
Inverso del coeficiente	1,865	1,575	1,184
Cantidad de calorías para un hogar de k miembros	2.201*k	(2.900*4,28*k)/6	1,064

Por tanto, el efecto combinado será:  $1,219 * 1,184 * 1,064 = 1,536$ , o sea la línea de pobreza de CEPAL es 53 por ciento más cara que la de la DGEYC.

Los procedimientos para estimar la cantidad de calorías difieren: CEPAL utiliza los requerimientos de una persona promedio, la estructura por edad y género de la población costarricense (en 1984), y la estructura de ocupaciones al momento de estimar los requerimientos calóricos de conformidad con las actividades que realizan las personas. Este criterio es más refinado que el que emplea la DGEYC, basado en la unidad adulto equivalente.

Los coeficientes de Engel son marcadamente diferentes. Es mayor el de la DGEYC, lo cual, *ceteris paribus*, hará que la línea de pobreza de la DGEYC sea menor a la de CEPAL.

Aunque ambas utilizan la misma fuente de información para determinar los ingresos de los hogares, hay diferencias que pueden ser muy marcadas, aunque actualmente desconocidas con certeza. Ello obedece a los ajustes en los ingresos efectuados por CEPAL, las cuales amplían la magnitud del ingreso promedio por hogar; y a la carencia de un estudio comparativo de los ingresos de los hogares sin ajuste y con ajuste, para sacar conclusiones concretas sobre las consecuencias de tales ajustes.

En la canasta de alimentos de CEPAL las calorías provienen de alimentos más caros. En efecto, para 1988, estas últimas son 22 por ciento más caras que las calorías obtenidas mediante los alimentos de la canasta de la DGEYC.

CEPAL multiplica el costo de la canasta de alimentos por 1,865 para obtener la LP, mientras que la DGEYC lo multiplica por 1,575. Esto implica que por efecto del coeficiente de Engel, la LP de la CEPAL sea 18 por ciento más costosa que la de la DGEYC. Asimismo, dadas las metodologías empleadas para estimar los requerimientos de calorías de los hogares, resulta que un hogar requiere, de acuerdo con la metodología de CEPAL, 6 por ciento más calorías que las requeridas de acuerdo con la metodología utilizada por la DGEYC.

Estos tres efectos, costo de las calorías, tamaño del coeficiente de Engel y requerimiento de calorías por hogar, tienen un efecto conjunto que hace que la LP de la CEPAL, para 1988, supere en 53 por ciento el valor de la línea de pobreza de la DGEYC, lo cual implica, en condiciones *ceteris paribus*, que las estimaciones de la CEPAL necesariamente conducirán a un porcentaje “apreciablemente” mayor de pobres que la estimación de la DGEYC. Sin embargo, en la práctica las diferencias entre las estimaciones de ambas instituciones no son tan marcadas por cuanto ocurren efectos que se compensan: el mayor costo de la canasta de CEPAL se compensa con los mayores ingresos de los hogares que emplea este organismo.

La “compensación” en los resultados se nota en las cifras correspondientes a 1988: con datos de la misma encuesta, CEPAL y la DGEYC estiman la pobreza respectivamente en 25,0 y 21,6 por ciento (Cuadro 3.1, capítulo 3).

---

## ANEXO 4

EVOLUCION DE LA CRISIS ECONOMICA EN COSTA RICA Y  
SU IMPACTO SOBRE EL NIVEL DE POBREZA. INFORME  
FINAL PARA DISCUSION.

Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas,  
Universidad de Costa Rica, 1988. Inédito.

---

### Introducción

A partir de 1983 se produce una importante recuperación de las condiciones de vida de la población del país, luego de la severa crisis económica a inicios de la década de los ochentas; aunque con esta recuperación todavía no se alcanzan los niveles que existían a finales de los años setentas. A raíz de este proceso de crisis y recuperación, surgen diversas preguntas: ¿fue el deterioro en las condiciones de vida un fenómeno generalizado a toda la población?, ¿se distribuyeron proporcionalmente los efectos entre los distintos grupos de ingreso?, ¿qué pasó efectivamente con los grupos menos favorecidos? El estudio tiene como objetivo principal encontrar respuestas a algunas preguntas relevantes similares sobre las condiciones de los grupos más desposeídos de la sociedad.

Concretamente, se estudian los siguientes temas:

- Una discusión metodológica sobre la definición, medición y análisis de la pobreza.
- Las estimaciones más recientes (a la fecha del estudio, la última data de 1986) sobre la magnitud, incidencia e intensidad de la pobreza.

- La evolución temporal del fenómeno, en los años 1971, 1977, 1983 y 1986.
- La identificación de las principales características de los pobres y de los determinantes de tal condición.
- La medición de la pobreza según el criterio de las necesidades básicas.
- El papel del Estado costarricense en beneficio de los grupos pobres, para lo cual se analiza la magnitud y características de la pobreza antes y después de otorgados los beneficios brindados mediante ciertos programas gubernamentales.

### **Método de la línea de pobreza**

Para la medición de la pobreza los autores usan el método de la línea de pobreza, con base en la canasta de Murillo y Mata (1980), de donde toman necesidades de nutrientes (2.900 calorías por adulto varón) y los bienes y sus respectivas cantidades, que utilizan no solo para el año 1986, sino también para los años 1971, 1977 y 1983, pues:

- Se pretende una línea de pobreza absoluta igual, que permita comparaciones a lo largo del tiempo.
- Se consideró que no hay razón para suponer cambios nutricionales durante el lapso comprendido en el estudio, por ser este relativamente corto.
- Por otra parte, no obstante las razones para suponer que en el transcurso hubo cambios en los precios relativos de los alimentos y en el ingreso promedio de los hogares, también se mantiene para todo el período el contenido y la combinación de alimentos de la canasta básica, la cual responde a una estructura de consumo, según un estudio realizado en 1978.

El costo de la canasta de alimentos de cada año se determinó aplicando los precios promedio que recoge la Dirección General de Estadística y Censos para el cálculo del índice de Precios para los Consumidores de Ingresos Medios y Bajos del Area Metropolitana. Así, el costo de la canasta de 1986 se obtuvo al valorar el contenido de la canasta de acuerdo con dichos precios para el mes de julio de ese año.

Se consideraron precios iguales e iguales requerimientos de calorías entre zonas urbana y rural, por lo cual la diferencia de costo entre la canastas de una y otra obedece solo a que sus contenidos de bienes son distintos.

El costo de las necesidades básicas no alimentarias se obtuvo mediante un procedimiento indirecto: con base en la observación empírica se establece una relación porcentual entre los gastos en alimentación y los otros gastos en consumo y, aplicando una regla de proporcionalidad (regla de tres), se expande el valor de la canasta básica de alimentos para incluir el costo de las demás necesidades y de esta manera estimar el valor en colones de la línea de pobreza. El porcentaje que relaciona el gasto en alimentos con el gasto total (Coeficiente de Engel) resultó igual a 0,635; este coeficiente se aplicó por igual a cada uno de los años cubiertos por el estudio, para llegar a las líneas de pobreza del Cuadro 1.<sup>1</sup>

---

1 El porcentaje del ingreso destinado a los gastos en alimentación, conocido como coeficiente de Engel, se calculó con base en el gasto en alimentos por parte del 40 por ciento de los hogares de menores ingresos, de acuerdo con información de la encuesta mencionada de 1978 (Trejos 1983:60). La determinación de este porcentaje es crítico, al representar a los hogares de menores ingresos en vez de hogares que disponen de un ingreso superior al de aquellos que califican como no pobres, pues, de acuerdo con la curva de Engel, el porcentaje del ingreso gastado en alimentos tiende a disminuir conforme aumenta la cuantía del ingreso. Por consiguiente, de haberse usado el porcentaje de gasto destinado a alimentación correspondiente a las familias con un ingreso superior, la línea de pobreza resultante hubiera sido de mayor valor y por tanto los porcentajes de pobres hubieran sido superiores a los obtenidos en el estudio.

Cuadro 1.- LINEAS DE POBREZA ABSOLUTA PARA VARIOS AÑOS  
(Colones corrientes por persona)

AÑO	URBANA	RURAL
1971 (octubre)	127	101
1977 (julio)	205	183
1983 (prom. anual)	1.518	1.263
1986 (julio)	1.993	1.665

FUENTE: IICE (1988), Cuadro III.2 del estudio.

### **Evolución de la pobreza**

Los autores destacan una gran cantidad de estudios que se han efectuado sobre la pobreza en Costa Rica, en los últimos tres lustros. Los trabajos que evalúan, 17 en total, incluyen diferentes estimaciones sobre la pobreza para diferentes años (1970, 1971, 1973, 1977, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983 y 1986). La gran mayoría de los estudios realizados en ese período siguen una metodología similar, en términos generales: determinan la pobreza en términos absolutos, para lo cual definen una línea de pobreza que comparan con una medición del ingreso de cada hogar, para decidir cuáles hogares califican como pobres. Las discrepancias más evidentes obedecen a varios factores: el concepto de ingreso utilizado, la definición y cuantificación de la línea absoluta de pobreza, las diferencias de definiciones y las precisiones en las mediciones de las variables, según las distintas fuentes de información de donde se originan los datos.

En vista de la importancia que puedan tener estas discrepancias en la comparabilidad de la información, los autores proceden a generar estimaciones comparables mediante el método de la línea de pobreza, a partir de los archivos de los microdatos de algunas de las encuestas empleadas para estimar

la pobreza. Al respecto, enfrentan explícitamente tres cuestiones relevantes: SELECCION DE LAS ENCUESTAS por utilizar; definición y cuantificación de la LINEAS DE POBREZA y definición del concepto de INGRESO.

#### SELECCION DE LAS ENCUESTAS

Los autores seleccionan las encuestas de 1971, 1977, 1983 y 1986 para su análisis, porque presentan una mayor cobertura en términos de los renglones del ingreso de los hogares. La primera se refiere a una encuesta realizada por Céspedes (1973), con el fin de investigar la distribución del ingreso de los hogares y el consumo de algunos alimentos en Costa Rica en 1971. Las otras tres aparecen identificadas en el ANEXO 2.

ENCUESTA	PERIODO DE RECOLECCION	FECHA DEL LEVANTAMIENTO	HOGARES ENTREVISTADOS
1971	3 meses	set-noviembre	2.965
1977	2 semanas	julio	1.505
1983	1 mes	enero	1.194
1986	2 semanas	julio	2.393

#### HOMOGENIZACION DEL INGRESO

En las cuatro encuestas se incluyen, en términos generales, los mismos renglones de ingreso; si bien la encuesta de 1977 no incluye el ingreso imputado por habitar casa propia o cedida, la de 1971 no incluye algunas transferencias que sí se consideran en las otras tres encuestas. De estas diferencias muy generales en cuanto a los componentes de ingreso no incluidos, la más importante es la primera, pues ella representa entre el 10 y el 12 por ciento del ingreso familiar total (Céspedes 1979:53). En todo caso, esta comparación entre encuestas no es suficiente, porque

no se toma en cuenta la información sobre las preguntas efectuadas, los períodos de referencia, los componentes específicos que en cada caso han dado lugar a cada uno de los renglones de ingreso, ni respecto de la confianza muestral que merecen las estimaciones de una y otra encuesta. En concreto, para obtener datos más comparables sobre la incidencia de la pobreza, el ajuste sobre los ingresos consistió en excluir el ingreso imputado por habitar vivienda propia del ingreso total en aquellas encuestas que sí lo incluían (las de los años 1971, 1983 y 1986).

En el estudio se determinó el grado de subestimación (o sobrestimación) en cada encuesta, mediante una comparación del ingreso per cápita según la encuesta con el ingreso per cápita estimado con base en la información de cuentas nacionales.<sup>2</sup> Se observó que la magnitud de la discrepancia variaba de 7 por ciento en 1983 a 41 por ciento en 1977.<sup>3</sup>

Cuadro 2.- EVOLUCION DE LA POBREZA ABSOLUTA EN COSTA RICA<sup>1</sup>

ZONA	1971	1977	1983	1986
Hogares pobres (miles)	121	98	173	134
Personas pobres (miles)	818	588	931	713
Porcentaje de pobres				
Hogares	39	25	34	25
	(24)	(24)	(26)	(19)
Personas	46	29	40	29
Urbana	35	17	30	19
Rural	54	39	50	37

1.- Estimación del porcentaje de pobreza con base en una definición de ingreso en la cual, para lograr mayor comparabilidad entre los años, el alquiler imputado se excluyó del ingreso de los hogares. Para efectos de comparación, se muestran las cifras entre paréntesis, que representan el porcentaje de hogares pobres cuando el ingreso imputado sí se incluye en todos los años, excepto 1977, según otros estudios.

FUENTE: Trejos et. al. (1988), Cuadros III.4, III.6 y III.7.

- 2 El sistema de cuentas nacionales de Costa Rica solo permite una aproximación burda al concepto de ingreso total de los hogares. Se utiliza el ingreso per cápita para tomar en cuenta posibles sesgos de una u otra encuesta respecto de la estimación del tamaño de la población.
- 3 Estos resultados difieren significativamente de otro estudio del IICE (1990:70), donde las diferencias para las encuestas de 1977, 1983 y 1986 son mayores -especialmente para la de 1983- que las presentadas en el estudio objeto de comentario: 54, 77, 69 por ciento respectivamente.

## LA EVOLUCION DE LA POBREZA

Al aplicar las líneas de pobreza a los datos de ingresos excluido el alquiler imputado por habitar casa propia o cedida, se obtienen resultados que en cuanto a comparabilidad son más confiables, según los autores del estudio, Cuadro 2.

La evolución de la pobreza, cuando esta se mide sin tomar en cuenta el alquiler imputado y se usa una canasta básica uniforme a lo largo del período, resulta muy diferente a la presentada en otros estudios: la pobreza muestra altibajos muy marcados (se reduce del orden de 39 a 25 por ciento de hogares pobres entre 1971 y 1977, para aumentar a 34 por ciento en 1983 y disminuir a 25 por ciento en 1986), al contrario de la aparente estabilidad del fenómeno según las cifras de otros estudios que estiman el porcentaje de hogares pobres entre 24 y 26 por ciento en los años 1971, 1977 y 1983.

### **Cuantificación de la pobreza según NBI**

Los autores aprovechan la información de la Encuesta sobre Gasto Público Social, efectuada por el IICE en 1983 para efectuar una estimación de la pobreza mediante el método de las NBI.

Las necesidades consideradas son: alimentación, vestuario y vivienda.

**ALIMENTACION.** Como indicador del consumo mínimo per cápita de alimentos que se requiere para satisfacer esta necesidad, se consideró el conjunto de alimentos equivalentes al valor per cápita de la Canasta Básica Alimentaria.

**VESTUARIO.** Con base en la canasta de consumo del IPC del Area Metropolitana de San José, se calculó (no se indica para cuál año) que el gasto en vestuario representa el 25 por ciento del gasto en alimentos. Luego, el costo per cápita de la canasta

básica alimentaria se incrementó en este porcentaje para incluir la cantidad de colones adicionales requerida para satisfacer la necesidad básica en vestuario.

VIVIENDA. Se diseñó un índice que toma en cuenta el tipo de vivienda, el material de la paredes, la forma de tenencia y los servicios de agua y electricidad, la eliminación de excretas y de basura.

Además se consideró el grado de hacinamiento en la vivienda (personas en la vivienda por dormitorio) y se definió una escala de valores o índice de hacinamiento. Finalmente, mediante ponderaciones arbitrarias para cada uno de los dos índices mencionados se elabora un tercero, con base en el cual se determinó cuándo no se satisface la necesidad básica en vivienda.

SALUD, EDUCACION Y SEGURIDAD SOCIAL. Para cada una de estas necesidades se determinan índices que miden el grado de satisfacción de las respectivas necesidades y un valor mínimo de cada índice que indica cuándo la necesidad básica ha sido satisfecha.

Al considerar el conjunto de necesidades descritas, se tiene que en las zonas urbanas el 56 por ciento de los hogares satisfacen simultáneamente las seis necesidades, mientras en las zonas rurales ese porcentaje es de 34 por ciento.

### **Papel del Estado en beneficio de los pobres**

La Encuesta sobre Gasto Público Social se realizó con el propósito, entre otros, de analizar algunos aspectos sobre el papel del Estado en beneficio de los pobres. Para evaluar el impacto de las políticas de gasto público sobre los grupos pobres se considera que este gasto público equivale a un subsidio en dinero o en especie a favor de los pobres beneficiados con los bienes y servicios que el Estado les brinda y que por consiguiente aumenta el ingreso de los hogares perceptores.

Se determinó el tamaño de los subsidios en cada uno de los programas, en millones de colones, en el año 1993. Se tomó en cuenta tanto los gastos de operación como una estimación de los costos de capital involucrados en cada servicio. Específicamente, se consideró el valor de los bienes, servicios y transferencias que recibe la población beneficiada con los servicios de educación, salud, alimentos y pensiones. Asimismo, se incluyó el subsidio implícito en las tasas de interés de los programas estatales de vivienda más el déficit de operación del Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados en el suministro de agua potable.

Para distribuir los subsidios entre los estratos de hogares por niveles de pobreza y por zonas urbana y rural, se requirió información sobre los hogares beneficiados en cada estrato, así como estimaciones de la cantidad del consumo efectivo realizado en cada caso. Luego, los montos globales del gasto efectuado por el Estado al otorgar estos subsidios se distribuyeron entre los hogares en forma proporcional a su uso efectivo por parte de esos mismos hogares. Además, para cada uno de los diferentes subsidios se determinó su costo promedio por hogar; incluso se estimó un valor promedio de cada subsidio, según nivel de pobreza de los hogares (*e. g.* valor promedio para hogares pobres, hogares en pobreza extrema y hogares no pobres).

#### EFFECTO DEL SUBSIDIO EN EL INGRESO DE LOS HOGARES

Los hogares se *clasificaron* en pobreza extrema, pobreza básica y no pobres, según la cuantía de sus ingresos en 1983, excluyendo el alquiler imputado y *sin* tomar en cuenta el valor de los subsidios recibidos; luego, se determinaron dos ingresos promedio para cada uno de estos grupos de hogares: en uno se excluyó y en el otro se incluyó el valor de los subsidios, con el fin de observar el efecto que estos tienen sobre el ingreso del hogar. Cuadro 3.

Cuadro 3.- ESTRATOS DE POBREZA CON BASE EN EL INGRESO ANTES DE RECIBIR LOS SUBSIDIOS E INGRESOS MENSUALES PARA CADA ESTRATO, EXCLUYENDO E INCLUYENDO EL SUBSIDIO, 1983.

Estrato de Pobreza	Ingreso promedio		Cambio	
	Sin Subsidio	Con Subsidio	Absoluto	Relativo
País				
Todos los hogares	14.029	17.662	3.633	26
Pobres	4.850	9.037	4.187	86
Pobreza extrema	3.239	7.376	4.137	128
Pobreza básica	6.258	10.676	4.418	71
No pobres	17.027	20.652	3.625	18
Zona Urbana				
Todos los hogares	17.623	21.789	4.166	24
Pobres	5.165	9.516	4.351	84
Pobreza extrema	2.970	7.253	4.283	144
Pobreza básica	6.894	11.299	4.405	64
No pobres	20.538	24.661	4.123	20
Zona Rural				
Todos los hogares	9.724	12.717	2.993	31
Pobres	4.639	8.715	4.076	98
Pobreza extrema	3.404	7.451	4.047	119
Pobreza básica	5.796	9.899	4.103	71
No pobres	12.332	14.761	2.439	20

FUENTE : Trejos et. al. (1988), Cuadro VIII.6.

El ingreso sin el subsidio naturalmente se incrementa una vez que se le adicionan los subsidios que hayan recibido los hogares de cada uno de los estratos, cuando estos, como ocurre en este caso, son predeterminados con base en el monto del ingreso del hogar que no toma en cuenta esos subsidios. Ahora bien, los incrementos no son proporcionalmente iguales para cada grupo, sino que los hogares en pobreza extrema resultan los más beneficiados, con un aumento de 128 por ciento en comparación con un incremento de 71 por ciento para los hogares en condición de pobreza básica. Estos cambios contrastan con el aumento de los

hogares no pobres, el cual llega al 18 por ciento. Este comportamiento se repite tanto entre los hogares de la zona urbana como entre los de la zona rural.

#### EL SUBSIDIO Y LA REDUCCION DE LA POBREZA

Para determinar en qué medida las políticas de gasto social afectaron (redujeron) el porcentaje de hogares en condición de pobreza extrema y pobreza básica, se procedió de la siguiente manera: al ingreso de cada hogar se le sumó el valor del subsidio y con base en este nuevo monto de ingreso (ingreso original más el subsidio), los hogares fueron reclasificados de acuerdo con su condición de pobreza mediante los mismos criterios usados previamente para determinar quiénes eran pobres y quiénes no, Cuadro 4.

Cuadro 4.- ESTIMACIONES DE POBREZA CON BASE EN EL INGRESO DE LOS HOGARES UNA VEZ INCLUIDO EN SU INGRESO LOS SUBSIDIOS RECIBIDOS, 1983.

Concepto	País	Urbano	Rural
<i>Porcentaje de hogares</i>			
Pobres	10	8	12
Pobreza extrema	3	3	3
Pobreza básica	7	5	9
<i>Distribución de los hogares</i>			
Todos los hogares	100	54	46
Pobres	100	43	57
Pobreza extrema	100	49	51
Pobreza básica	100	40	59
No pobres	100	56	44
<i>Hogares pobres<sup>1</sup></i>	26	19	34

1.- Para propósitos de comparación, se muestra el porcentaje de hogares pobres con base en el ingreso total *sin* incluir el valor de los subsidios, que aparecen en el Cuadro III.4 del estudio.

FUENTE: IICE (1988), Cuadros VIII.7 y III.4.

Al incluir el subsidio como parte del ingreso de los hogares, el porcentaje de hogares pobres del país ya no es 26 por ciento, sino 10 por ciento. Este cambio resulta importante como base para señalar la trascendencia que puede tener, en la cuantificación de la pobreza, el criterio que se utilice al definir el ingreso que se usará como referencia, cuando se determina si un hogar es o no pobre.<sup>4</sup>

Cuadro 5.- PORCENTAJE DE HOGARES POBRES E INGRESO PROMEDIO DE LOS HOGARES CLASIFICADOS POR SU CONDICION DE POBREZA, 1983.

Clasificación A: con base en el ingreso sin el subsidio.

Clasificación B: con base en el ingreso con subsidio.

HOGARES	Clasificación A		Clasificación B		Cambio porcentual en el ingreso
	Pobreza (%)	Ingreso promedio	Pobreza (%)	Ingreso promedio	
PAIS					
Todos		14.029		17.662	26
Pobreza	26	4.850	10	5.497	13
Extrema	12	3.239	3	3.720	15
Básica	14	n.d.	7	6.263	n.d.
No pobres	74	17.027	90	19.982	17
URBANA					
Todos		17.623		21.789	24
Pobreza	19	5.165	8	5.440	5
Extrema	8	2.970	3	3.248	9
Básica	11	n.d.	5	6.598	n.d.
No pobres	81	20.538	92	23.157	13
RURAL					
Todos		9.724		12.717	31
Pobreza	34	4.639	12	5.540	19
Extrema	16	3.404	3	4.179	23
Básica	18	n.d.	9	6.037	n.d.
No pobres	66	12.322	88	13.722	11

FUENTE: IICE (1988), Cuadros III.4, VIII.6, VIII.7 y VIII.8.

4 Deben señalarse ciertas limitaciones que tienen estos resultados, los cuales afectan el análisis de los posibles efectos de los subsidios sobre el bienestar de la población: a) no se considera el impacto distributivo de los impuestos (en rigor debería tomarse el subsidio recibido por el hogar menos el monto de los impuestos pagados por ese mismo hogar); b) no se considera la calidad de los servicios en general, ni tampoco si esa calidad difiere según el nivel de ingreso de los hogares; c) no se considera el costo de oportunidad en que incurren los perceptores de los subsidios; d) no se considera el precio que los beneficiarios estarían dispuestos a pagar por el servicio subsidiado, sino el costo en que incurrió el estado.

La reducción en la proporción de pobres ocurre tanto en la zona urbano como en la rural, si bien la reducción es mayor en esta última.

#### EL SUBSIDIO Y LOS CAMBIOS EN LA POBREZA Y EN EL INGRESO PROMEDIO

Con el propósito de comparar los cambios en los porcentajes de pobres y en el ingreso promedio de cada estrato de hogares según su condición de pobreza, a raíz del subsidio recibido por los hogares, se presenta el Cuadro 5.

En el agrupamiento "A" los hogares se clasificaron por condición de pobreza, de acuerdo con la magnitud de su ingreso sin tomar en cuenta el subsidio, mientras que en el agrupamiento "B" la clasificación por condición de pobreza se efectuó con base en el ingreso del hogar *más* el correspondiente subsidio.

Los cambios en los porcentajes de pobres fueron ya comentados en relación con el Cuadro 4. Respecto del ingreso promedio, llama la atención cómo, si bien los pobres rurales experimentan gracias al subsidio un incremento en su ingreso proporcionalmente mayor que los no pobres (un 19 por ciento de incremento en contraste con un 11 por ciento, respectivamente), en el caso de la zona urbana el resultado es inverso: quienes tienen el beneficio de un mayor incremento son los no pobres (un 17 por ciento en comparación con un 13 por ciento).

---

## BIBLIOGRAFIA

Acuña, Víctor Hugo e Iván Molina, 1991. *Historia económica y social de Costa Rica 1750-1950*. San José, Editorial Porvenir.

Altimir, Oscar, 1975. *Estimaciones de la distribución del ingreso de América Latina por medio de encuestas de hogares y censos de población*. CEPAL, BID, Development Research Center, Santiago de Chile.

Altimir, Oscar, 1981. *La dimensión de la pobreza en América Latina*. Santiago de Chile, CEPAL.

Altimir Oscar, 1984. Poverty, Income Distribution and Child Welfare in Latin America. A Comparison of Pre and Post-recession Data, en World Development, Vol. 12, N° 3.

Altimir, Oscar, 1984. *La pobreza en América Latina. Un examen de conceptos y datos*. CEPAL N° 13, abril.

Altimir, Oscar, 1987. Income Distribution Statistics in Latin America and their Reability, en Review of Income and Wealth, Serie 33, N° 2, June.

Altimir, Oscar, 1993. *Income Distribution and Poverty through Crisis and Adjustment*. Santiago de Chile, CEPAL.

Altimir, Oscar, 1994. Cambios de la desigualdad y la pobreza en América Latina. En *Trimestre Económico* Vol. LXI, N° 241, enero-marzo.

Altimir Oscar y Sebastián Piñera, 1979. Descomposición de las desigualdades de ingreso en América Latina. En Oscar Muñoz, editor, *Distribución del ingreso en América Latina*, El Cid Editor, Buenos Aires.

Ardid, Ignacio, 1977. *Urban Assessment of San José, Costa Rica: Focus on Poverty*, OFIPLAN, San José.

Aries, Philippe y George Duby, 1992. *Historia de la vida privada*. Madrid, Taurus.

- 155 -

Previous Page Blank

- Atkinson, A. B. 1981. *La economía de la desigualdad*. Barcelona, Editorial Crítica.
- Atkinson, A. B. 1991. Comparing Poverty Rates Internationally: Lessons from Recent Studies in Developed Countries. *The World Bank Economic Review* Vol. 5, Nº 1, enero.
- Atkinson, A. B. 1992. Measuring Poverty and Differences in Family Composition. En *Economica*, Vol. 59, Nº 233, february
- Balassa, Bela, 1988. *Essays in Development Strategy*. San Francisco, California. International Center for Economic Growth, Occasional Paper Number 5.
- Banco Interamericano de Desarrollo, 1994. *A la búsqueda del siglo XXI: Nuevos caminos de desarrollo en Costa Rica*.
- Banco Mundial, 1990. *Informe sobre el desarrollo mundial 1990*. Washington D. C., Banco Mundial.
- Banco Mundial, 1991. *Informe sobre el desarrollo mundial 1991*. Washington D. C., Banco Mundial.
- Behm, Hugo y José Miguel Guzmán, 1979. Diferencias socioeconómicas del descenso de la fecundidad en Costa Rica 1960-1970. En *Séptimo Seminario Nacional de Demografía*, San José, Asociación Demográfica Costarricense.
- Bolvinik, Julio, 1989. *Hacia una estrategia para la superación de la pobreza*. Seminario sobre necesidades básicas y desarrollo. La Paz, Bolivia
- Bolvinik, Julio, 1991. La medición de la pobreza en América Latina. *Comercio Exterior*, Vol. 41, número 5, mayo.
- Braudell, Fernand, 1984). *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XVI-XVIII*. Madrid, Alianza Editorial.
- Bourguignon, Francois y E. Morrisson, 1989. *External Trade and Income Distribution*. Development Centre Studies, OECD.
- Carr-Saunders, A. M. 1964. *World Population. Past Growth and Present Trends*. London, Frank Cass & Co. Ltd.

- Carvajal, Manuel, 1977. *Pobreza en Costa Rica*. San José, Dirección General de Estadística y Censos.
- Carvajal, Manuel, 1979. *Report on Income Distribution and Poverty in Costa Rica*. San José, Agency for International Development.
- Carvajal, Manuel y David Geitman, 1975. *Determinants of Regional Income Distribution Differentials in Costa Rica*. New Orleans, XLV Annual Conference of the Southern Association.
- CELADE, 1987. *Los grupos sociales de riesgo para la sobrevivencia infantil 1960-1984*. San José, CELADE.
- CEPAL, 1979. *La dimensión de la pobreza en América Latina*. Cuadernos de la CEPAL N° 27, Santiago de Chile.
- CEPAL, 1980. *Canasta familiar de alimentos*. Definición y metodología. Mexico.
- CEPAL, 1985. *La pobreza en América Latina: dimensiones y políticas*. Santiago de Chile.
- CEPAL, 1987. *Antecedentes estadísticos de la distribución del ingreso*. Costa Rica 1958-1982. Serie Distribución del Ingreso, Santiago de Chile.
- CEPAL, 1988. *Características de los hogares pobres e indigentes de diez países de América Latina, 1986*. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- CEPAL, 1988a. *Dimensión de la pobreza (estimaciones según distintos valores de las líneas de indigencia y pobreza en ocho países de América Latina)*. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- CEPAL, 1988b. *Cuentas de ingresos y gastos de diez países latinoamericanos*.
- CEPAL, 1989. *Antecedentes estadísticos sobre las necesidades de energía y proteínas de la población de Costa Rica*. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

- CEPAL, 1989a *Costa Rica: canasta básica de alimentos y determinación de las líneas de indigencia y de pobreza*. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- CEPAL, 1989b. *Cuentas de ingresos y gastos de los hogares de Brasil y Costa Rica (Metodología, resultados y comentarios generales)*. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- CEPAL, 1989c. *Determinantes de las necesidades de energía y proteínas para la población de diez países latinoamericanos*. Santiago de Chile.
- CEPAL, 1990. *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta*. Santiago de Chile.
- CEPAL, 1991a. *La equidad en el panorama social de América Latina durante los ochenta*, Santiago de Chile.
- CEPAL, 1991b. *Magnitud de la pobreza en América Latina en los 80*. Estudios e informes de la 81, Santiago de Chile.
- CEPAL, 1992. *El perfil de la pobreza en América Latina 1992*. Santiago de Chile.
- CEPAL, 1993. *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile.
- CEPAL, 1994. *Panorama social de América Latina*, Santiago de Chile.
- Céspedes, Víctor Hugo, 1973. *Costa Rica: la distribución del ingreso y el consumo de algunos alimentos*. Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad de Costa Rica.
- Céspedes, Víctor Hugo, et. al. 1976. *Algunas condiciones de vida en la población rural en Costa Rica*. San José, Academia de Centroamérica.
- Céspedes, Víctor Hugo, et. al. 1977. *La pobreza en Costa Rica. Problemas metodológicos para determinar algunas de sus características*. San José, Academia de Centroamérica.
- Céspedes, Víctor Hugo, 1979. *Evolución de la distribución del ingreso en Costa Rica*. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Serie Divulgación Económica N° 18.

- Céspedes, Víctor Hugo y Claudio González, 1983. *Income Distribution in Costa Rica*. United Nations, Department of International Economics and Social Affairs. Ad Hoc Group of Income Distribution and Development. Technical Paper N° 2. Inédito.
- Céspedes, Víctor Hugo y Ronulfo Jiménez, 1988. *Evolución de la pobreza en Costa Rica*. San José, Academia de Centroamérica, Estudios 5.
- Céspedes, Víctor Hugo, Claudio González y Ronulfo Jiménez, 1990. *Costa Rica frente a la crisis*. Políticas y resultados. San José, Academia de Centroamérica.
- Chacaltana, Juan F. 1992. La medición de la pobreza. Comentarios sobre los métodos utilizados. En *Documentos de Trabajo*. Taller de Políticas de Desarrollo Social, México.
- Chackiel, Juan, 1976. *La fecundidad y la mortalidad en Costa Rica, 1963-1973*, CELADE, Serie A, N° 1023,
- De los Ríos, Rebecca, 1988. *Pobreza, necesidades básicas y estrategias de sobrevivencia familiar. El caso de la Región Central de Costa Rica, 1984*. Tesis de Grado, CELADE, San José, Costa Rica, 1988.
- Deaton, A. y A. Case, 1987. *Analysis of Household Expenditures*, LSMS, Working Paper N° 28, World Bank.
- Dirección General de Estadística y Censos, 1987. *Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares. Conceptos y definiciones*. San José, Costa Rica.
- Dirección General de Estadística y Censos, 1991. *Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares, 1988*. San José.
- Dirección General de Estadística y Censos, 1995. *Costa Rica. Canasta básica de alimentos 1995*. San José.
- Elizalde, María Laura y Juan Diego Trejos, 1985. *Costa Rica: la distribución del ingreso y el acceso a los programas de carácter social*. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, San José, Costa Rica.
- Fields, Gary, 1989. Changes in Poverty and Inequality in developing Countries. *The World Bank Research Observer*, Vol. 4, N° 2, julio.

- Fields, Gary, 1995. Income Distribution in Developing Economics: Conceptual, Data and Policy Issues in Broad-Based Growth, en *Critical Issues in Asian Development*, M. G. Quibria editor, Hong Kong, Oxford University Press.
- Galbraith, J. K. 1960. *La sociedad opulenta*. Barcelona, Ariel.
- Gindling, T. 1990. *Ingreso de la mujeres y crisis económica en Costa Rica*. San José, IICE, Documentos de Trabajo N° 138.
- Gindling, T., 1993. *Por qué las mujeres ganan menos que los hombres*. San José, IICE, Documentos de Trabajo N° 164.
- Gómez, Víctor, 1995. La fecundidad. En *La actualidad demográfica de Costa Rica*., Víctor Gómez, editor. San José, Universidad de Costa Rica.
- González-Vega, Claudio, 1984. *Temor al ajuste: Los costos sociales de las políticas económicas en Costa Rica*. San José, Academia de Centroamérica.
- González, Claudio y Víctor Hugo Céspedes, 1993. Costa Rica, The Political Economy of Poverty, Equity, and Growth. En Simon Rottemberg, ed., *Costa Rica and Uruguay, World Bank Comparative Study*. Oxford University Press.
- Hazlitt, H. 1974. *La conquista de la pobreza*. Madrid, Unión Editorial, S. A.
- Herrero, F., P. Morales y G. González, 1991. *Impacto de las políticas de ajuste en la pobreza rural: Costa Rica en la década de los ochenta*. Informe de Investigación presentado al IICA.
- Herrero, Fernando, 1992. Ajuste y pobreza rural en la década de los ochenta: el caso de Costa Rica. En *Ajuste Macroeconómico y pobreza rural en América Latina*. Editor Rafael Trejos. San José, IICA
- Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas y Sociales, 1986. *Estudio sobre la evolución de la crisis económica en Costa Rica y su impacto sobre el nivel de pobreza*. Informe de avance. San José, Costa Rica.
- Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas y Sociales, 1988. *Evolución de la crisis económica en Costa Rica y su impacto sobre el nivel de pobreza*. San José, Costa Rica.

- Izurieta, A. y Rob Vos, 1994. Ajuste estructural y costo social en la América Latina. En *Trimestre Económico*, Vol. LXI, N° 241, enero-marzo.
- Jiménez, Ronulfo, 1994. *La movilidad laboral en Centroamérica*. FEDEPRICAP. San José.
- Lustig, Nora, 1994. Medición de la pobreza y la desigualdad en América Latina. En *Trimestre Económico*, Vol. LXI, N° 241, enero-marzo.
- McGranahan, Donald, 1979. *International Comparability of Statistics on Income Distribution*, Geneva, United Nations Research Institute for Social Development.
- MIDEPLAN, 1987. Costa Rica: Diferencias geográficas en el nivel de desarrollo social alrededor de 1984. San José, MIDEPLAN, inédito.
- MIDEPLAN, 1991. *Pobreza urbana: el caso del Area Metropolitana*. San José, Costa Rica.
- MIDEPLAN, 1991. *Pobreza rural en Costa Rica. Análisis comparativo a nivel cantonal, 1973-1984*. San José.
- MIDEPLAN, 1993. *Encuesta sobre inversión social en Costa Rica (ENISO)*. Síntesis de resultados.
- MIDEPLAN, CELADE, y DGEYC, 1988. *Costa Rica. Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2025*. San José.
- Ministerio de Salud, 1978. *Encuesta nacional de nutrición. Evaluación dietética*. San José.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1983. *Características socioeconómicas de los diferentes niveles de pobreza en Costa Rica. Segunda parte*. San José, MTSS.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1987. *Características socioeconómicas de los diferentes niveles de pobreza en Costa Rica. Metodología CEPAL*. San José, MTSS.
- Molina, Sergio, 1980. *¿Se puede superar la pobreza?* Santiago de Chile, CEPAL/PNUD.

- Morley, Samuel y Carola Alvarez, 1992. *Poverty and Adjustment in Costa Rica*. Draft Working paper Inter-American Bank.
- Murillo, Sandra y Leonardo Mata, 1980. Canasta básica del costarricense. *Revista Médica del hospital Nacional de Niños*, Vol. 15, N° 1.
- Murillo, Sandra, et. al., 1981. Canasta básica del costarricense: una estrategia en política alimentaria. En *Análisis de la situación alimentaria nutricional en Costa Rica*, San José, Ministerio de Salud.
- Naciones Unidas, 1971. *Informe conciso sobre la situación demográfica en el mundo en 1979*. Nueva York.
- Naciones Unidas, 1977. *Directrices provisionales sobre estadísticas de la distribución del ingreso, el consumo y la acumulación de los hogares*. Informes Estadísticos, Serie M, N° 61, New York.
- Naciones Unidas, 1995. *Situación de las mujeres en el mundo, 1995. Tendencias y estadísticas*.
- OFIPLAN, 1979. *Proyecto mapa de pobreza de Costa Rica. Avance metodológico*. San José.
- OFIPLAN, 1981a. *Proyecto mapa de pobreza del área rural de Costa Rica, 1980. Segundo avance metodológico*. San José.
- OFIPLAN, 1981b. *La dimensión de la pobreza. Estudio de la pobreza rural en Costa Rica*, San José.
- Orshansky, Molly, 1969. How Poverty is Measured, en *Monthly Labour Review*, february.
- Pantelides, Edith A., 1976. El hogar como unidad de análisis de datos censales: Importancia y posibilidades. En *La familia como unidad de estudio demográfico*. San José, CELADE.
- Perlman, Richard, 1976. *The Economics of Poverty*. New York, Mc Graw-Hill.
- Piñera, Sebastián, 1978. *Medición, análisis y descripción de la pobreza en Costa Rica*. Proyecto Interinstitucional de Pobreza Crítica en América Latina, Santiago de Chile.

- Piñera, Sebastián, 1978. *¿Cómo medir el progreso de los países?* Santiago de Chile, CEPAL.
- Piñera, Sebastián, 1979. *¿Se benefician los pobres del crecimiento económico?* Santiago de Chile, CEPAL.
- PNUD, 1990. *Desarrollo sin pobreza. II Conferencia Regional sobre Pobreza en América Latina y el Caribe.* Bogotá, Colombia.
- PNUD-MIDEPLAN, 1990. *Estimaciones alternativas sobre la medición de la pobreza.* San José, inédito.
- Psacharopoulos, G. editor, 1993. *Poverty and Income Distribution in Latin America. The History of the 1980's.* Washington D. C. World Bank.
- Reinhard, M y A. Armegand, 1966. *Historia de la población mundial.* Barcelona, Ariel.
- Rodríguez, Maritza, 1992. *Medición de la pobreza.* Tesis para optar por el grado de licenciatura en la Universidad de Costa Rica.
- Rosero, Luis, 1984. Las políticas socio-económicas y su efecto en el descenso de la mortalidad costarricense. En *Mortalidad y fecundidad en Costa Rica.* San José, Asociación Demográfica Costarricense.
- Rourk, Phillip W., 1979. *Equitable Growth: the Case of Costa Rica.* AID, Development Studies Program: Case Studies in Development Assistance N° 6.
- Sáenz, María Inés, 1993. Las formas de inserción de la mujer en el mercado de trabajo en Costa Rica. San José, IICE, Documentos de Trabajo N° 165.
- Sauma, Pablo y Juan Diego Trejos, 1990. *Evolución reciente de la distribución del ingreso en Costa Rica 1977-1986.* San José, IICE, Documentos de Trabajo, Número 132.
- Soley, Tomás, 1947. *Historia económica y hacendaria de Costa Rica.* San José, Editorial Universitaria.
- Schubert, Renate, 1994. Poverty in Developing Countries: Its Definition, Extent, and Implications. En *Economics*, Vol. 49-5

- Schultz, Theodore W., 1979. Economía de la pobreza, en *Perspectivas Económicas*, N° 36.
- Sen, Amartya k., 1994. Sobre conceptos y medidas de pobreza. En *Comercio Exterior*, vol. 42, N° 4, abril.
- Tabatabai, Hamid, 1993. The Incidence of poverty in Developng Countries: An ILO compendium of data. Geneva, International Labour Office.
- Trejos, Juan Diego, 1982. *Evolución reciente de la estructura salarial en Costa Rica*. San José, IICE, 1982.
- Trejos, Juan Diego, 1983. *La distribución del ingreso de las familias costarricenses: algunas características en 1977*. San José, IICE.
- Trejos, Juan Diego, 1985. *Costa Rica: la distribución del ingreso y el acceso social a los programas de carácter social*. San José, IICE..
- Trejos, Juan Diego, 1991. La política social y la valorización de los recursos humanos. En *Costa Rica entre la ilusión y la desesperanza. Una Alternativa para el desarrollo*. Lenoardo Garnier, et. al. San José, Ediciones Guayacán.
- Trejos, Juan Diego, 1992. *Mercado de trabajo y pobreza urbana en Costa Rica*. San José, Documento de Trabajo N° 162, IICE.
- Trejos, Juan Diego y Pablo Sauma, 1990. *Evolución reciente de la distribución del ingreso en Costa Rica, 1977-1986*. Informe Final, San José, IICE.
- Weber, Alfred, 1960. *Historia de la cultura*. México, Fondo de Cultura Económica.
- World Bank, 1984. *Development Report 1984*. Oxford University Press.
- World Bank, 1992. *Poverty and Income distribution in Latin America: The Story of the 1980's*.
- World Bank, 1993. *The East Asian Miracle, Economic Growth and Public Policy*. New York, Oxford University Press.
- Zuvekas, Clarence, 1992. *Costa Rica: The Effects of Structural Adjustment Measures on the Poor, 1982-1990*. Staff Working Papers, Number 5, AID.

## ESTUDIOS

1. COSTA RICA Y LA INTEGRACION ECONOMICA CENTROAMERICANA.  
*Eduardo Lizano F.*  
*Minor Sagot*
2. TEMOR AL AJUSTE.  
Los Costos Sociales de las Políticas Económicas en Costa Rica durante la Década de los 70.  
*Claudio González Vega*
3. POLÍTICAS DE PRECIOS Y DE SUBSIDIOS EN COSTA RICA.  
*Jorge Corrales*
4. DESDE EL BANCO CENTRAL.  
*Eduardo Lizano F.*
5. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN COSTA RICA  
*Víctor H. Céspedes S.*  
*Ronulfo Jiménez R.*
6. PROGRAMA DE AJUSTE ESTRUCTURAL EN COSTA RICA.  
*Eduardo Lizano F.*
7. FINANCIAMIENTO Y APOYO A LA MICROEMPRESA.  
*Claudio González Vega*  
*Tomás Miller Sanabria*
8. MIRAR HACIA ADELANTE.  
*Eduardo Lizano F.*
9. ESCRITOS CORTOS.  
*Eduardo Lizano F.*
10. NOTAS SOBRE EL PAE III.  
*Eduardo Lizano F.*